

## NOTAS SOBRE ALGUNOS TOPÓNIMOS CON LA TERMINACIÓN *-rr-* EN EL ALTO ARAGÓN

Marcelino CORTÉS VALENCIANO\*  
IES Las Llamas (Santander)

**RESUMEN:** Los topónimos terminados en *-rr-* que se localizan en el Alto Aragón han sido objeto de interpretaciones muy diversas y han servido para avalar determinadas teorías lingüísticas en relación con el vasco. En este estudio se realiza la caracterización lingüística de la terminación *-rr-* y se examinan las distintas explicaciones propuestas. El análisis de un conjunto significativo de topónimos demuestra que esta terminación desempeñó la función de sufijo y se utilizó para derivar antropónimos. La identificación de estos sufijos y de la onomástica correspondiente dibuja un complicado panorama en el que aparecen implicadas las tres culturas lingüísticas de la zona circumpirenaica: la vasca, la aquitana y la ibera.

**PALABRAS CLAVE:** Toponimia. Antroponimia. Alto Aragón. Sufijos *-arra*, *-arre*, *-erre*, *-orre*. *Alerre*. *Bagüer*. *Belezcarra*. *Belsierre*. *Benabarre*. *Bisaúrri*. *Bizcarra*. *Escuer*. *Esper*. *Espierre*. *Gabarre*. *Iguarra*. *Igüerre*. *Isarre*. *Iuerre*. *Labagüerre*. *Lagarres*. *Lascuarre*. *Ligüerre*. *Loarre*. *Lubierre*. *Lumbierre*. *Navarri*. *Sagarra*. *Sicuerri*. *Suerri*. *Zufferre*.

**ABSTRACT:** The toponyms ending in *-rr-* which are found in Alto Aragón have been given very different explanations and have served to support various linguistic theories related to the Basque. In this study the linguistic characterization of the ending *-rr-* is made and the different proposed explanations are examined. The analysis of a significant group of toponyms shows that this ending had a suffix function and was used to derive anthroponyms. The identification of these suffixes and of the corresponding onomastics shows a complex scene in which the three linguistic cultures of the Circumpyrenean area are implicated: the Basque, the Aquitanian and the Iberian.

**KEYWORDS:** Toponymy. Anthroponymy. Alto Aragón. Suffixes *-arra*, *-arre*, *-erre*, *-orre*. *Alerre*. *Bagüer*. *Belezcarra*. *Belsierre*. *Benabarre*. *Bisaúrri*. *Bizcarra*. *Escuer*. *Esper*. *Espierre*. *Gabarre*. *Iguarra*. *Igüerre*. *Isarre*. *Iuerre*. *Labagüerre*. *Lagarres*. *Lascuarre*. *Ligüerre*. *Loarre*. *Lubierre*. *Lumbierre*. *Navarri*. *Sagarra*. *Sicuerri*. *Suerri*. *Zufferre*.

---

\* marcelinocortes@gmail.com

RÉSUMÉ : Les noms de lieux en *-rr-* qui sont situés dans le Haut-Aragon ont été interprétés de façons très différentes et ont servi à démontrer certaines théories linguistiques concernant le Basque. Dans cette étude, nous effectuons la caractérisation linguistique de la terminaison *-rr-* et nous examinons les diverses explications proposées. L'analyse d'un nombre important de noms de lieux montre que cette terminaison a servi comme suffixe et a été utilisée pour dériver des anthroponymes. L'identification de ces suffixes et de l'onomastique offre un panorama compliqué dans lequel sont impliquées les trois cultures linguistiques de la région circumpyrénéenne: le basque, l'aquitain et l'ibère.

MOTS CLÉS : Toponymie. Anthroponymie. Haut-Aragon. Suffixes *-arra*, *-arre*, *-erre*, *-orre*. *Alerre*. *Bagüer*. *Belezcarra*. *Belsierre*. *Benabarre*. *Bisaürri*. *Bizcarra*. *Escuer*. *Esper*. *Espierre*. *Gabarre*. *Iguarra*. *Igüerre*. *Isarre*. *Iuerre*. *Labagüerre*. *Laguarres*. *Lascuarre*. *Ligüerre*. *Loarre*. *Lubierre*. *Lumbierre*. *Navarri*. *Sagarra*. *Sicuerrri*. *Suerri*. *Zuferre*.

### «ESTA SELVA DE CASOS»

El propósito principal de este trabajo es identificar y analizar el valor del dígrafo *-rr-* cuando interviene como constituyente final en algunos topónimos altoaragoneses.

La tarea, como se puede comprobar a tenor de la bibliografía existente sobre la cuestión, no se presenta nada fácil. El estudio de «esta selva de casos», como la denominó Julio Caro Baroja,<sup>1</sup> refleja una gran disparidad interpretativa y ha originado numerosas inferencias tanto lingüísticas como historiográficas.

En esa bibliografía se constata el peso de las teorías que sobre el particular han emitido las dos máximas autoridades de los estudios filológicos: Ramón Menéndez Pidal y Joan Corominas. Ambos focalizaron —y a veces forzaron— las explicaciones de esta clase de topónimos a través del vasco.<sup>2</sup> Unas veces hablaron directamente de topónimos *vascos* y otras recurrieron a sucedáneos calificativos como *protovascos* o *vascoïdes*.<sup>3</sup>

En la senda marcada por estos filólogos algunos estudios posteriores han contribuido a uniformar bajo la capa lingüística del euskera la zona geográfica que vamos a analizar, procediendo a realizar una identificación directa de los topónimos terminados en *-rr-* con el euskera. Se limitaban a corroborar que se trataba de un sufijo *vascón*. En algunos casos no se plantearon si algunos de esos topónimos se

<sup>1</sup> En su célebre artículo «Sobre la toponimia del Pirineo aragonés» (Caro Baroja, 1981: 23). Apareció en la revista *Archivo de Filología Aragonesa*, 28-29, pp. 7-30, por la que se cita, y fue publicado por la Institución Fernando el Católico en separata ese mismo año.

<sup>2</sup> Caro Baroja (*ibidem*, p. 14) reconocía cómo los nombres vascos habían sido reunidos «por Ramón Menéndez Pidal con tanta escrupulosidad y rigor expositivo que pocos son los que han dejado de admitir su tesis».

<sup>3</sup> Como señala Turull (2011: 1085), el adjetivo *vascoïde* fue el término que «Corominas puso en circulación cuando pretendía evitar la palabra *vasco*». Véase un ejemplo de esta persistencia en el capítulo «Topónimos vascones, protovascos o vascoïdes» del *Atlas toponímico de España* realizado por García Sánchez (2007: 30-32). Una buena síntesis sobre la toponimia prerromana en Aragón —tanto indoeuropea como no indoeuropea— se encuentra en Vázquez (2002: 46-47); incluye también un apartado dedicado a los sufijos con este origen («4.1.1. Huellas en la sufijación», pp. 48-49).

correspondían con topónimos directos o si, por el contrario, eran topónimos *transportados*. En otras ocasiones llegaron a considerarse como una prueba irrefutable de la extensión del vasco algunos casos evidentes de lo que son elementos posantroponímicos, como ocurre, por ejemplo, con muchos de los *Bizcarra*, *Gabarre* o *Segarra* (o su variante *Sagarra*) que salpican distintos puntos de la geografía de Aragón.

Antes de comenzar a desarrollar a fondo este trabajo, nos detenemos a exponer tres consideraciones liminares.

En primer lugar, este artículo responde a una línea de investigación iniciada en anteriores trabajos<sup>4</sup> que revisa algunas de las etimologías propuestas para nombres de lugar altoaragoneses mediante dos actuaciones: por un lado, examinar la información suministrada por los repertorios onomásticos; por otro, inventariar y sistematizar cuáles fueron los sufijos que se utilizaron en la toponimia del área circumpirenaica, conocedores de que muchos de ellos cuentan con correlatos a ambos lados de la cordillera y en muchas ocasiones son permutables. Para ello contamos con un punto de apoyo muy sólido que inexplicablemente se ha ignorado en algunas ocasiones: la presencia en estas zonas del sufijo *-ossu*, el «único sufijo toponímico bien identificado como aquitano y pirenaico: el que forma los topónimos en vasc. *-oz* / *-otze*: gasc. *-òs*: arag. *-ués*: cat. *-ós*».<sup>5</sup> Dicho sufijo, como demostró Gerhard Rohlfs, está indisolublemente ligado a una amplia gama de antropónimos.

En segundo lugar, y a medida que nos hemos ido adentrando en el estudio de esta *selva*, la realidad lingüística del área circumpirenaica se nos ha revelado en toda su complejidad. Y esa complejidad permite verificar, una vez más, las correspondencias lingüísticas imbricadas entre las tres grandes lenguas que se hablaron en las dos vertientes de los Pirineos: el vasco, el aquitano y el ibero.

Debemos advertir, por último, que no hay una explicación única y universal para la terminación *-rr-* que aparece en la toponimia altoaragonesa,<sup>6</sup> sino varias y multiformes explicaciones. Para nuestro estudio hemos seleccionado una de ellas: pretendemos demostrar que la terminación *-rr-* constituyó un sufijo que sirvió para derivar antropónimos y tuvo el mismo valor denominativo que otros sufijos detectados en la toponimia circumpirenaica.

Esta particularización del enfoque es la que motiva el título intencionadamente restrictivo del trabajo: hablamos de *notas* porque las páginas venideras no contienen un estudio global y sistematizado de todos aquellos topónimos donde

<sup>4</sup> Cortés (2009-2010: 9-32; 2010b: 281-303; 2015b: 9-58). El primer trabajo de conjunto lo realizó Rohlfs (1951: 115-170).

<sup>5</sup> Gorrochategui (2002-2005: 95). Véase un estado de la cuestión sobre este sufijo en el capítulo «Los topónimos modernos en *-ós*, *-osse*, *-ost*, *-oust*, *-oz*, *-oz*, *-oze*, *-otz*; *-ués*, etc.» de Villar (2005: 493-495) y en Cortés (2010b: 281-303).

<sup>6</sup> Aunque por cuestiones operativas el área geográfica se ciñe a la comunidad autónoma de Aragón y tiene como referencia su actual vertebración comarcal, este diagnóstico es extensible a otras zonas adyacentes a las que, como se podrá comprobar, constantemente se hace referencia.

interviene la terminación *-rr-*, sino solo de aquellos en los que hemos podido verificar su naturaleza antroponímica.<sup>7</sup>

Para internarnos en esta *selva*, y tras compendiar un apretado estado de la cuestión, comenzamos por fijar una denominación más rigurosa que la que hasta ahora hemos venido utilizando —esa difusa *terminación -rr-*— y procedemos a la caracterización lingüística de esta terminación. A continuación repasamos los valores tanto léxicos como sufijales que se han propuesto con el objeto de enmarcar en ellos nuestra aportación. El núcleo central del artículo se destina al análisis de los topónimos. Cerramos el estudio con el apartado de conclusiones, al que sigue la relación bibliográfica mencionada y un anexo que reúne toda la información antroponímica.

### UN DÍGRAFO PROBLEMÁTICO

Como acabamos de decir, nuestro objetivo es identificar y analizar el valor del dígrafo *-rr-* cuando interviene como constituyente final en algunos topónimos altoaragoneses. En realidad no identificamos únicamente el dígrafo *-rr-*, sino que lo hacemos extensible a la vocal que va delante y a la vocal que en unas ocasiones va detrás y en otras no aparece.

A partir de ahora nos vamos a referir a este conglomerado lingüístico con la notación *-Vrr(V)*. La caracterización lingüística de este grupo se encontrará más adelante.

### Breve estado de la cuestión

Las bases interpretativas de la teoría de Menéndez Pidal se expusieron en dos célebres artículos: «Sobre las vocales ibéricas *e* y *o* en los nombres toponímicos», de 1918, y «Javier-Chabbarri: dos dialectos ibéricos», de 1948.<sup>8</sup> En el primero de ellos Menéndez Pidal identificó los adjetivos *berri* ‘nuevo’ y *gorri* ‘rojo’ en una serie de topónimos del País Vasco, Navarra y el norte de Aragón.

Con respecto al adjetivo *berri* ‘nuevo’ y su variante *barri*,<sup>9</sup> y además del con-sabido *Echeberri* ‘casa nueva’ y de sus numerosas variantes, incluyó *Alcubierre*, para

<sup>7</sup> Por esta razón quedan fuera del estudio topónimos como *Alcubierre*, *Obarra* o *Yerri* en los que no hemos podido validar nuestras hipótesis, aunque las interpretaciones aportadas por Corominas sobre ellos no nos resulten completamente satisfactorias. No obstante, y con el objeto de proporcionar un marco global a la explicación, haremos referencia a topónimos con la terminación *-rr-* plenamente esclarecidos, como, por ejemplo, los distintos *Javierre* del Alto Aragón.

<sup>8</sup> Ambos fueron recogidos posteriormente en su *Toponimia prerrománica hispana* (1968: 9-48 y 233-250 respectivamente), por la que se cita. El segundo ratificaba los datos expuestos en el primero. Más tarde Menéndez Pidal volvió sobre el particular con dos artículos, el segundo de ellos en colaboración con Antonio Tovar: «Toponimia mediterránea y toponimia valenciana primitiva» (1955: 60-75) y «Los sufijos con *-rr-* en España y fuera de ella, especialmente en la toponimia» (1958: 161-214).

<sup>9</sup> La forma *berri* es propia del guipuzcoano, del navarro, del labortano y del suletino; la forma *barri* es más propia del vizcaíno, de Álava y del oeste de Navarra (Menéndez Pidal, 1968: 10). El reparto cuantitativo de estas variantes, *ibidem*, pp. 242-243.

el que también admitió la posibilidad de que fuera un derivado de *erre* 'quemado'. Asimismo detectó el adjetivo *berri*, aunque con reservas, en otras dos zonas pirenaicas: *Belsierre* y *Espierre* en Huesca; *Algerrri*, *Esterri*, *Gerri* e *Igüerri* en Lérida. Por su parte, la variante *barri* la encontró en *Benabarre* (Huesca), *Isabarre* (Lérida) y en otros lugares bastante alejados de las zonas lingüísticas propias del euskera.<sup>10</sup>

En lo referente a *gorri* 'rojo', Menéndez Pidal reconoció este adjetivo en los topónimos oscenses *Ligüerre de Ara*, *Ligüerre de Cinca*, *Laguarres* y *Lascuarre*, y dejó como dudoso *Escuer*, en donde tal vez se habría producido apócope de la vocal final.

En 1951 Rohlfs aceptó básicamente las teorías de Menéndez Pidal en su artículo «Aspectos de toponimia española», con el que se sentaron las bases del «estudio científico de los nombres geográficos de España».<sup>11</sup> En el recorrido a través de los distintos estratos detectables en la toponimia española el filólogo alemán llamó la atención sobre un grupo de topónimos que, a su juicio, «tienen aspecto de fonetismo vasco»<sup>12</sup> y, a modo de ejemplo, incluyó en este grupo una serie de nombres situados en el norte peninsular: *Isabarre* (Lérida), *Lascuarre* (Huesca), *Loarre* (Huesca), *Gerri* y *Algerrri* (ambos en Lérida), *Benabarre* (Huesca), *Unarre* (Lérida), *Belsierre* (Huesca), *Igüerri* (Lérida), *Isuerre* (Zaragoza), *Alcubierre* (Huesca), *Ligüerre* (Huesca), *Iborra* (Logroño), *Bisaúrri* (Huesca), *Cazurra* (Zamora), *Amurrio* (Álava), *Creixenturri* (Gerona).<sup>13</sup> El propio Rohlfs apelaba, sin embargo, a la «escrupulosa precaución» que hay que observar a la hora de interpretar a través del vascuence algunos de los nombres de lugar tradicionalmente explicados por esta lengua.<sup>14</sup>

Una vez más fue Julio Caro Baroja el que sometió a revisión las consideraciones de Menéndez Pidal, poniendo en duda algunas de sus conclusiones. Lo hizo en su artículo «Sobre la toponimia del Pirineo aragonés» (1981).

La primera reticencia de Caro Baroja se dirigió contra la opinión de que los antiguos condados de Sobrarbe y Aragón fueron el último reducto de unos dialectos ibéricos que se prologaban hasta la Ribagorza y Pallars. Fruto de esa persistencia sería una serie de nombres de tipo vasco modificados posteriormente por la influencia romance. Dice Caro Baroja: «el vasquismo medieval que para una parte del territorio de los jacetanos podría ser probable, para el de las gentes de Sobrarbe,

<sup>10</sup> Por ejemplo, en Asturias, Palencia o León (*ibidem*, pp. 14-15).

<sup>11</sup> Recogido en Rohlfs (1956: 1-38), por el que se cita; el entrecomillado, en p. 1. Anteriormente Rohlfs había realizado una aproximación indirecta al tema que nos ocupa en su artículo «Das spanische Suffix -arrón und Verwandtes» (1943: 118-122), aunque orientada a demostrar la teoría del sustrato mediterráneo.

<sup>12</sup> Rohlfs (1956: 12).

<sup>13</sup> Anoto toda la relación que enumera Rohlfs (*ibidem*, pp. 11-12).

<sup>14</sup> Rohlfs (*ibidem*, pp. 12-13) recomendaba extremar esta precaución especialmente para los topónimos situados en zonas alejadas del dominio lingüístico del euskera. En estas mismas líneas expresaba sus reticencias a interpretar a través del vasco muchos topónimos de los valles pirenaicos, en referencia a la explicación de los dos sufijos *-oi* / *-toi* y a la identificación de la terminación *-ués* con el vasco *otz* 'frío'.

etc., me parece muy poco posible: pese a los ejemplos clásicos de *Benabarre*, *Isabarre* (= de *berri* ‘nuevo’) (?), *Lagüerre*, etc. (de *gorri*) (?). Muy al contrario, el análisis de la toponimia de Sobrarbe demuestra que, «allá por los siglos en que se fundaron, el elemento romance imperaba de modo absoluto». <sup>15</sup>

En el apartado cuarto del artículo Caro Baroja expuso «unas cuantas observaciones acerca de la aparición, dentro del dominio aragonés, de nombres que podrían contener los elementos *berri* y *gorri*». <sup>16</sup> Basándose en el análisis de las primitivas formas testimoniadas de los topónimos aragoneses, <sup>17</sup> tuvo en cuenta la fragmentación dialectal de la zona (aragonés, catalán y aranés) y algunos fenómenos fonéticos propios de estos dialectos. <sup>18</sup> En «esta selva de casos» llamó la atención sobre el comportamiento de la vocal final *-e* —posible resultado de una *-i* de genitivo o, en muchos casos, una creación tardía debida a la paragoge— y puso en duda la presencia de los adjetivos *berri* y *gorri* en buena parte de los topónimos establecidos por Menéndez Pidal.

Además de todo lo expuesto anteriormente, Caro Baroja propuso también una metodología de análisis: «hay que estudiar el topónimo junto a otros con el mismo fin», <sup>19</sup> es decir, con la misma terminación.

En un trabajo fundacional del año 1983 Manuel Benito señaló que la raíz vasconica *berri* «no tuvo siempre el exclusivo significado de ‘nuevo’ sino que se utilizó para indicar la misma idea de fundación pertenencia que los ya conocidos: -ATIUM, -ANUS, -OI, etc.». <sup>20</sup> Más adelante expuso cómo esta raíz sufrió varias transformaciones, pero se conservó «íntegra tras vocal: *Lobarre*, *Lubierre*, *Benabarre*. En todos los casos va precedido de un antropónimo (tenemos un *barri*, un *barre* y un *yerri* que lo perdieron: *Alarri-Alerre* = *Allué-Alos*. *Belezcarra* lleva un antropónimo *Belasco*, *Blasco*. *Belsierre* = *Bielsa-Belsué*. *Benabarre* = *Biniés-Binué-Binuel*. *Bizcarra* = *Biscarrués*. *Espierre* = *Espín-Espés*. *Navarri* = *Navasa-Naval*. *Siscarri* = *Ciscar*, etc.». <sup>21</sup>

En su artículo «Glosas de toponimia prerromana altoaragonesa» José Antonio Saura introdujo un planteamiento diferente al sistematizar una serie de formantes prerromanos en los que se manifiesta también la diptongación típicamente romance. <sup>22</sup>

<sup>15</sup> Ambas citas, en Caro Baroja (1981: 13).

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>17</sup> «Creo que la documentación histórica arroja sobre el mundo lingüístico una luz mucho más clara que la que dan de sí ciertos métodos, en que se eliminan, casi por sistema, determinadas noticias, o por lo menos se hace una selección de estas que, a la postre, parece forzada» (*ibidem*, p. 29).

<sup>18</sup> Caro Baroja (*ibidem*, p. 23) contempló tres fenómenos: las diferentes bimatizaciones de las diptongaciones (/ué/-/uá/, /ié/-/iá/), el mantenimiento de consonantes sordas y la caída de *-n* en el aranés.

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> Benito (1983: 16).

<sup>21</sup> *Ibidem*.

<sup>22</sup> Saura (2010: 431-433, apartado 2.3 «Sufijación apofónica»). El autor deja claro que se trata de una «tipología parcial» (p. 431).

Entre los ocho sufijos indexados figuran dos que permitirían explicar una buena parte de los topónimos de la serie que nos disponemos a estudiar: *\*-erre* y *\*-orre*.<sup>23</sup>

Pero, si hay una aportación que nos puede ayudar a interpretar la presencia de la terminación *-rr-* en la toponimia del Alto Aragón, esa es, sin duda, la realizada por Mary Carmen Iribarren en sus distintos trabajos, principalmente en su monografía *Influencias vascas en la sufijación castellana: morfología y contacto de lenguas* (2010),<sup>24</sup> dedicada al estudio de esta terminación en los nombres comunes.<sup>25</sup>

Sobre el controvertido origen de este sufijo en *-rr-*,<sup>26</sup> ya presente en algunas lenguas antiguas, Iribarren distingue dos planos cronológicos:

- a) La causa remota de esta sufijación *-rr-* se encuentra en un antiguo y común sustrato mediterráneo —posiblemente euroafricano— que parece afectar una zona tan amplia como España, el sur de Francia, la alta Italia y la Italia meridional, además de Sicilia y Cerdeña.<sup>27</sup>
- b) La causa próxima es el estrecho contacto del vasco con el naciente dialecto castellano, con el gascón y con el catalán a lo largo de la Edad Media, «constatable a través de un respetable número de préstamos, de coincidencias lingüísticas y de datos histórico-sociológicos».<sup>28</sup>

Aclarada la cuestión del origen, Iribarren demuestra cómo la influencia de la lengua vasca fue un factor inmediato que dio origen a la sufijación castellana en *-rr-* y cómo, desde un punto de vista territorial y geográfico, la productividad de la sufijación en *-rr-* está en relación directa con la proximidad a las áreas de bilingüismo vasco-castellano. Las palabras vascas que sirven como modelo para esta sufijación en *-rr-* proceden de tres clases diferentes de vocablos:<sup>29</sup>

<sup>23</sup> Como apostilla al final del apartado, «muchos de estos y otros sufijos pueden intercambiarse» (p. 433). Asimismo Saura destaca «cómo en determinados sufijos parecen producirse oposiciones vocálicas, no solo de abertura, sino también de timbre, entre /e/ y /o/» en lo que sería «un proceso de apofonía clásica entre el grado normal y el grado flexivo (e / o)» (p. 432).

<sup>24</sup> En este trabajo se subsumen estudios anteriores de Iribarren que se relacionan en la bibliografía (1993, 1997 y 1998) y que también se han consultado para la elaboración del artículo. El tema de la sufijación *-rr-* fue objeto de su tesis doctoral, titulada *Origen y desarrollo de la sufijación ibero-romance en -rr-: vinculaciones y contrastes con otras lenguas* (Gainesville, University of Florida, 1995).

<sup>25</sup> El estudio de Iribarren (2010) analiza los sufijos *-arra*, *-arro*, *-arria*, *-arrio*, *-orro*, *-orra*, *-orrio*, *-orria*, *-urro*, *-urra*; incluye también las palabras con *-err-* e *-irr-* y, por último, se detiene a considerar las cadenas formadas por la combinación de estos sufijos. En el anexo (pp. 143-283) se recogen 659 entradas.

<sup>26</sup> Véase una exhaustiva recapitulación sobre esta controversia *ibidem*, pp. 5-27 (capítulo 1. «Los sufijos en *-rr-* en la bibliografía sobre las lenguas románicas»).

<sup>27</sup> «Tal común sustrato explicaría cómo se han encontrado casos de palabras en *-rr-* en zonas geográficas tan distantes entre sí» (*ibidem*, p. 29).

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 30. Una cronología pormenorizada de este fenómeno del sustrato euskera en hispano-romance», en Iribarren (1993: 385-414).

<sup>29</sup> Iribarren (2010: 56).

- a) Vocablos con coda silábica *-ar, -er, -ir, -or, -ur* en posición final de palabra.
- b) Vocablos con los sufijos vascos *-tar, -tzar, -kor* y *-or*.
- c) Vocablos terminados en *-VrrV* que pueden haber adoptado una vocal final por influencia romance.

Por último, el estudio ofrece un análisis del valor fonológico y morfosemántico de las secuencias *-Vrr(V)* incluidas en los préstamos vascos recibidos en el romance, así como una completa caracterización morfológica y semántica de la sufixación castellana en *-rr-*.

*Caracterización lingüística del grupo -Vrr(V)*

En la caracterización lingüística de este grupo debemos considerar varios aspectos.

1. El grupo *-Vrr(V)* consta de tres componentes:<sup>30</sup>
  - a) Gama vocálica: son las vocales que preceden al dígrafo *-rr-*. En el caso de la toponimia altoaragonesa, esta gama se reduce a cuatro vocales: */a/, /e/, /o/, /u/*.
  - b) Pilar consonántico: es el elemento invariable *-rr-* en torno al cual se constituyen los otros dos componentes.
  - c) Vocal en posición final: es la vocal que va detrás del pilar consonántico en aquellos casos en donde aparece. Su presencia o su ausencia van ligadas a dos fenómenos fonéticos complementarios que seguidamente consideramos: la apócope y la paragoge. En el caso de la toponimia altoaragonesa, tres son las vocales que aparecen en posición final: */-a/, /-e/, /-i/*.
2. La sistematización de estos tres componentes ofrece la siguiente variabilidad del grupo *-Vrr(V)* en la toponimia del Alto Aragón:<sup>31</sup>

| Gama vocálica | Pilar consonántico | Vocal en posición final |
|---------------|--------------------|-------------------------|
| -A-           | -RR-               | -A / -E / -I            |
| -E-           | -RR-               | -E / -I / Ø             |
| -O-           | -RR-               | -E / Ø                  |
| -U-           | -RR-               | -I                      |

<sup>30</sup> Seguimos la terminología empleada por Iribarren (*ibidem*, pp. 44-45).

<sup>31</sup> No interesan a los propósitos del trabajo otros sufijos que tienen *-rr-* como pilar consonántico (por ejemplo, *-arro, -orra, -orro* y otros con doble vocal final como *-arria*) que aparecen en la derivación nominal.



La reconstrucción completa de estos grupos depara las siguientes terminaciones:

| Gama vocálica -A- | Gama vocálica -E- | Gama vocálica -O- | Gama vocálica -U- |
|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| -arra             | -erre             | -orre             | -urri             |
| -arre             | -erri             | -or               |                   |
| -arri             | -er               |                   |                   |

3. En este tipo de formaciones el acento recae siempre sobre la gama vocálica, lo que desde el punto de vista acentual convierte los topónimos con el grupo -VrrV en paroxítonos y los topónimos con el grupo -Vrr en oxítonos.

4. Desde el punto de vista fonético, el pilar consonántico -rr- se corresponde con la vibrante múltiple /r̄/.<sup>32</sup>

5. Los constituyentes básicos del grupo -Vrr(V) se ven modificados o alterados por varios fenómenos fonéticos que no son privativos de la toponimia.

#### 5.1. Apócope y paragoge

En el marco de las fluctuaciones que diacrónicamente se produjeron en la vocal final estos dos fenómenos fonéticos cooperan en la constitución de este grupo, ofreciendo resultados -Vrr o -VrrV.

Compárese, por ejemplo, el resultado navarro *Javier* (< *etxa berri* ‘casa nueva’) con el resultado *Javierre* que aparece en distintos lugares del Alto Aragón.

Asimismo, y como consecuencia de la paragoge, un posible arabismo como *Almazor* ofrece el resultado actual *Almazorre*.<sup>33</sup>

Estos dos fenómenos explican la aparición de numerosos dobletes observables en los registros documentales que ofrecen los topónimos con esta terminación:<sup>34</sup>

-ar / -arre: *Luar* / *Loarre*  
 -er / -erre: *Spier* / *Spierre* (*Espierre*)  
 -or / -orre: *Isor* / *Isorre* (*Isuerre*)<sup>35</sup>

<sup>32</sup> Como recuerda Iribarren (2010: 123), en vasco la -r (cf. *azkar*, *ezker*) es siempre una vibrante múltiple equivalente a la -rr- romance.

<sup>33</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, I: 91). Localidad perteneciente al municipio de Bárcabo (Sobrarbe). Las primeras formas documentadas datan de mediados del siglo XII y proceden del monasterio de San Victorián de Sobrarbe. En 1157: «et alium in Almazor» (CDMSV, doc. 194); en noviembre de 1200: «in uilla que uocatur Almaçor» (CDMSV, doc. 269). Asíñ Palacios (1944: 149) lo incluyó en la «Lista de topónimos probables o seguramente arábigos, no descifrados todavía», pero no desarrolló más esta adscripción lingüística. Como estudió Menéndez Pidal (1999: 187), que ponía como ejemplos *Javierre*, *Benabarre* o *Loarre*, «la vacilación de -e a veces no procede de mero latinismo, sino de la condición de la consonante r o s, cuando son dobles».

<sup>34</sup> Un caso especial plantea el artículo vasco enclítico -a en la composición de la terminación -arra (cf. *bizkar* ‘espalda’ > *bizkar[ra]*). En vasco este artículo acaba constituyendo «una unidad morfológica y fonética con la palabra determinada» (Iribarren, 2010: 123).

<sup>35</sup> Todas las formas que aportamos en estos considerandos proceden de las voces correspondientes recogidas en los repertorios de Agustín Ubieto (1972) y Miguel (2007).

## 5.2. Diptongación de la gama vocálica en lo que respecta a las vocales /e/, /o/

Como se ha puesto de manifiesto en numerosas ocasiones,<sup>36</sup> la vocal tónica de los variedades *-err(V)*, *-orr(V)* presenta resultados evolutivos similares a los que ofrecen las vocales /ě/ y /ö/ del latín clásico.

Entre estos resultados se incluyen también las diferentes bimatizaciones de estos diptongos (/uá/-/ué/-/uó/, /ié/-/iá/) que son características del aragonés (cf. *Isorre* / *Isuarre* / *Isuerre*).

## 5.3. Epéntesis de consonantes antihiáticas

Desde el punto de vista fonético la tendencia antihiática tempranamente manifestada en aragonés se muestra en la generación de consonantes oclusivas sonoras de interposición entre vocales. Es un fenómeno estrechamente ligado al señalado en el punto anterior:

*Lodarre, Lobarre, Logar, Logares* vs. *Loar, Luar, Luarr, Luarre* (Loarre)  
*Labaguerre, Lababuerrri, Labaguer* vs. *Labaor, Lauauerre, Lavaurr* (Labagüerre)

## 5.4. Adición esporádica de -s al final del grupo

Se trata de un falso morfema de plural -s. El resultado de esta adición es un grupo *-VrrVs* (cf. *Laguarres, Sagarras*). Esta adición es posterior a las formas documentales más tempranas y en algunos casos no se ha consolidado en el resultado actual:

*Lacorres, Laquarres* vs. *Laguorre, Lagüerri* (Laguarres)  
*Lascorres, Laquarres* vs. *Lasquarre* (Lascuarre)  
*Logares* vs. *Loar, Loarr, Logar* (Loarre)

## 5.5. Cambios en la vocal final de -VrrV

En buena parte de los topónimos de esta serie se observa una gran variabilidad en las vocales finales /-e/, /-i/.

Tomando como referencia las primeras formas documentadas, es habitual el cierre de la vocal /-e/ > /-i/:

*Alascorre* > *Alascorri* (Lascuarre)  
*Benabarre* > *Benabarri*  
*Suerre* > *Suerri*

Esta alteración de la vocal final se produce también a la inversa. La abertura /-i/ > /-e/ se observa en los resultados aragoneses de la serie formada sobre *etxe* 'casa' y *berri* 'nueva' (cf. *Javierre, Javierregay, Javierrelatre, Javierremartes*), a pesar de que etimológicamente la vocal esperable es /-i/, resultado de *berri*.

<sup>36</sup> Principalmente Menéndez Pidal (1968: 39-48 y 1999: 118-121). Los resultados evolutivos de /ě/ y /ö/ del latín clásico con las diptongaciones /ié/ y /ué/ de *berri* y *gorri*, juntamente con la terminación *-otz, -otze* y los sufijos *-toi* y *-oi*, lo condujeron a establecer las consabidas tres épocas en la romanización del nordeste peninsular.

No obstante, debe tenerse en cuenta que, como apuntó Manuel Alvar, muchas de estas vacilaciones vocálicas en posición final pueden obedecer a determinadas prácticas notariales.<sup>37</sup>

### VALORES DEL GRUPO -VRR(V)

En el ámbito toponomástico el grupo -Vrr(V) se ha interpretado generalmente en una doble dirección. El propósito de este trabajo es añadir a estos dos valores un tercer valor.

#### Como elemento léxico

Este elemento léxico es siempre de origen vasco y entra en composición con otra base léxica.

Si revisamos los estudios sobre el particular, podemos censar hasta seis elementos léxicos diferentes (sustantivos o adjetivos):

- 1) (h)arri 'piedra'
- 2) berri (y su variante barri) 'nuevo'
- 3) erre 'quemado'
- 4) (h)erri 'lugar'
- 5) gorri 'rojo'
- 6) ur(r)i 'villa'

De todos estos valores el más reconocido y el único que no genera ningún tipo de controversia en el ámbito toponomástico aragonés es el del adjetivo vasco *berri* 'nuevo' asociado al apelativo también vasco *etxe* 'casa'. El censo de topónimos altoaragoneses perteneciente a esta serie es el siguiente:<sup>38</sup>

- Castelsibierre* (Valle de Hecho, Jacetania)<sup>39</sup>  
*Exaver Pequera / Pekera* (Loarre, Hoya de Huesca)<sup>40</sup>  
*Jabarraz* (Peñas de Riglos, Hoya de Huesca)<sup>41</sup>

<sup>37</sup> Alvar (1987: 73). Entre los ejemplos cita *Scavierrri*, y apostilla lo siguiente: «Ninguna de estas formas debían ser genitivos: unas están regidas por la preposición *in* (*Scavierrri*, *Suprarroi*, *Berali*, *Bugili*, *Aybari*, *Bieli*), otras por *de* (*Sasabi*, *Biniessi*, *Gabini*), otras son acusativos: *uilla que vocitant anguessi, que vocatur larrasuni*» (*ibidem*).

<sup>38</sup> A partir de Antonio Ubieto (1984-1986, II: 658-663) y Verd (2013: 350-351). No se incluyen los numerosos microtopónimos que se han formado tomando como referencia alguno de los topónimos que se relacionan en el cuerpo del trabajo. Tampoco se incluyen el macrotopónimo *Sierra de Javierre* (Hoya de Huesca) ni *Juwierrre*, desdoblado del municipio de Castejón de Monegros, cuya adscripción a esta serie es bastante dudosa.

<sup>39</sup> Se atestigua en un documento del año 867: «super villam qui dicitur Grossin, Orsam, similiter Embun, Castelsaver» (CS, doc. 6). En 1116 consta la forma *Castel Silhuerr*; *Castiello Suvierr* en 1215. *Castelsibierre* es un nombre de lugar perteneciente a la copiosa serie toponímica formada sobre el apelativo CASTĒLLUM, en concreto al grupo [nombre *castillo*, *castro* + adyacente preposicional aglutinado con pérdida preposicional], en donde el núcleo es la forma apocopada *castel*. Sobre la pertenencia a este grupo, véase Cortés (2014b: 21, grupo 5).

<sup>40</sup> En la actualidad se corresponde con *Casanueva*, cerca de *Casa Pequera*, en la sierra de Loarre.

<sup>41</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 658-659). Aparece como «domnus García de Scaberraza» (CSJP, doc. 189). Verd (2013: 331), siguiendo a Irigoyen, da noticia de tres topónimos *Jabarraz* en el partido judicial de Jaca.

*Jabarrella* (Sabiñánigo, Alto Gállego)<sup>42</sup>  
*Jabarrillo* (Loarre, Hoya de Huesca)<sup>43</sup>  
*Javierre* (Bielsa, Sobrarbe)<sup>44</sup>  
*Javierregay* (Puente la Reina, Jacetania)<sup>45</sup>  
*Javierrelatre* (Caldearenas, Alto Gállego)<sup>46</sup>  
*Javierremartes* (Martes, Canal de Berdún)<sup>47</sup>  
*Javierre de Ara* (Fiscal, Sobrarbe)<sup>48</sup>  
*Javierre de Cercastiello*<sup>49</sup>  
*Javierre de Guaso* (Aínsa, Sobrarbe)  
*Jabierre de Olsón* (Aínsa, Sobrarbe)  
*Javierre del Obispo* (Biescas, Alto Gállego)<sup>50</sup>

Como se puede observar en la relación anterior, el resultado que aparece en todos los casos es *Javierre*, forma que etimológicamente procede de *Etxaberri* y que está compuesta por las variantes netamente orientales *etxa* y *berri*.

Desde el punto de vista fonético, *Javierre* es un resultado romance, es decir, «fueron labios latinos o neolatinos los que modificaron su fonética y le dieron su estructura actual». <sup>51</sup> En este resultado se muestran diversos procesos evolutivos: <sup>52</sup>

- a) Diptongación /ié/ de la /e/ abierta de *berri*.
- b) Aféresis de /e-/ , ya registrada también en el aragonés medieval. <sup>53</sup>

<sup>42</sup> *Javarrella* en el *Diccionario* de Madoz (1846-1850, IX: 611).

<sup>43</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 663) reproduce las tres etapas por las que pasa el topónimo hasta su resultado actual: *Javierre* desde 1609-1722; *Javierrillo* desde 1787 a 1857; *Jabarillo* a partir de 1900. En el *Diccionario* de Madoz (1846-1850, IX: 612) tiene entrada como *Javierrillo*.

<sup>44</sup> También llamado *Javierre de Bielsa*. En el *Diccionario* de Madoz (1846-1850, IX: 611) tiene entrada únicamente como *Javierre* («término jurisdiccional de la villa de Bielsa»).

<sup>45</sup> *Xauierregay*, *Xauierre gay*, *Exauergay*, *Exauerri*, *Axauerri*, *Essavir Agai*, *Essavier agay*, *Scaberri*, *Exavierregay*, *Escaberri*, *Isxaverre gayo*, *Scaberri gayo*, *Exauieragay*, *Xabierregay*. Fuente: Miguel (2007, s. v. *Jabierregay*).

<sup>46</sup> *Xauierrelatre*, *Xauierre a Latre*, *Xabier*, *Iscivier*, *Iscabier*, *Escaberri*, *Exavierre Allatre*, *Exivierre*, *Exabirri*, *Scavir ad latere*, *Scabierra Latre*, *Sçauerri Latre*, *Exabirrilateri*, *Exavierrelatre*, *Xabierrelatre*. Fuente: Miguel (2007, s. v. *Jabierrelatre*). *Pardina* en Antonio Ubieto (1987: 34).

<sup>47</sup> *Xauieramartes*, *Xaueramartes*, *Xauerre Martes*, *Exaberri amartz*, *Scaberri*. Fuente: Miguel (2007, s. v. *Javierremartes*). *Pardina* en Antonio Ubieto (1987: 34).

<sup>48</sup> En la Edad Media se denomina *Javierre de la Ribera de Fiscal*; en el *Diccionario* de Madoz (1846-1850, IX: 611) se registra como *Javierre de Santa Olaria* («*Javierre* vulgo de Santaolaria»). Formas antiguas documentadas: *Exiuerre de la Ribera de Fiscal*, *Exauerre*, *Exauierre*, *Xabierre*. Fuente: Miguel (2007, s. v. *Javierre de Ara*).

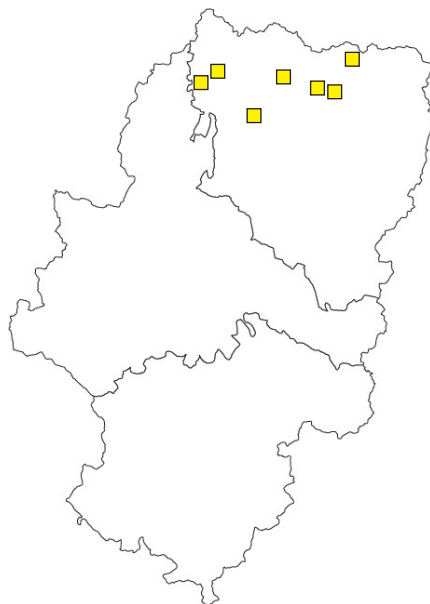
<sup>49</sup> *Cercastiello* se localiza al este de Sos del Rey Católico (Cinco Villas, Zaragoza); en la actualidad se corresponde con el castillo de Roita. A propósito de este topónimo y su posterior retoponimización, véase Cortés (2014b: 28-30 y 2015a: 167-169).

<sup>50</sup> *Xauierre de los Cornudos*, *Xauierre de la Cornuç*, *Xauirrelatas*, *Sabier*, *Exaviir*, *Xabierre de los Cornudos*. Fuente: Miguel (2007, s. v. *Javierre del Obispo*).

<sup>51</sup> Verd (2013: 323). En este estudio (pp. 316-323) se ofrece un exhaustivo análisis de las grafías y de la fonética de todas las variantes de la composición 'casa nueva' que se encuentran en la toponimia de las distintas áreas geográficas.

<sup>52</sup> Los ejemplos que se proponen a continuación están extraídos de las anteriores notas a pie de página.

<sup>53</sup> En el aragonés belsetán esta aféresis no se ha producido, de modo que se ha mantenido el resultado *Ixabierre*. Véase el estudio de Vázquez (2001: 152), en donde se recogen también las formas autóctonas de los topónimos de esta serie: *Jabarrella* = *Chabarrella*; *Javarrillo* = *Chabarrillo* / *Chabierrillo*; *Javierre de Bielsa* = *Ixabierre*; *Javierre de Olsón* = *Xabierre* (*d'Olsón*) / *Chabierre*; *Javierre del Obispo* = *Xabierre*; *Javierregay* = *Xabierregay*; *Javierrelatre* = *Xabierrelatre*.



Distribución de los topónimos etxe 'casa' y berri 'nueva' en Aragón. (Fuente: IDE Aragón)

- c) Abertura /-i/ > /-e/ de la vocal final. El carácter relajado de la vocal final propició la confusión con el sonido /e/ al igual que ocurrió con carácter general en castellano y también en aragonés.<sup>54</sup> Existen resultados terminados en /-i/ (cf. *Axauerri*, *Exauerri*, *Escaberri*, *Scaberri*, *Sçauerri*), pero, como ya hemos señalado anteriormente, pueden obedecer a determinadas prácticas notariales.<sup>55</sup>
- d) Apócope de /-e/. Esta apócope no se verifica en los resultados actuales, aunque sí se observa esporádicamente en la documentación antigua (*Essavier*, *Iscabier*, *Isciavier*, *Sabier*, *Xabier*) y en el resultado navarro *Javier*.

Desde el punto de vista morfológico, y debido a la proliferación de este procedimiento denominativo en el Alto Aragón, la composición básica *Javierre* se complementó tempranamente estableciendo referencias a lugares próximos (*Cercastiello*, *Guaso*, *Latre*, *Martes*, *Pequera*) o ha sido objeto de retonomización moderna mediante adyacentes preposicionales (*de Ara*, *de Bielsa*, *del Obispo*, *de Olsón*). En otros tres topónimos nos encontramos formas secundarias derivadas mediante el diminutivo -ĒLLUM (*Jabarrella*, *Jabarrilla*) o el aumentativo -ĀCEUM (*Jabarraz*).

<sup>54</sup> Véase Menéndez Pidal (1985: 79) y Alvar (1987: 59).

<sup>55</sup> Alvar (1987: 73).

Semánticamente, el significado es el consabido ‘casa nueva’, topónimo análogo a los numerosos *Casa Nueva* o *Casanova*.<sup>56</sup> A modo de ejemplo, el antiguo topónimo *Exaver Pequera* se corresponde en la actualidad con el lugar de *Casanova* próximo a *Casa Pequera*. No obstante, Verd recoge en su monografía la opinión del historiador José M.<sup>a</sup> Recondo en el sentido de que los topónimos tipo *Javierre* no designarían una casa suelta, sino un conjunto de casas que configurarían una población y serían homologables al topónimo *Villanueva*.<sup>57</sup>

Desde el punto de vista histórico, la proliferación de este compuesto se corresponde claramente con fenómenos de repoblación de esa franja de territorio altoaragonés por contingentes poblacionales cuya lengua era el vasco.

### Como prolongación de la coda silábica

Esta interpretación —al menos en algunas de las realizaciones del grupo *-VrrV*— fue proporcionada por Joan Corominas tanto en *Estudis de toponímia catalana* como posteriormente en el *Onomasticon Cataloniae*.<sup>58</sup>

Corominas explicó cómo numerosos nombres de lugar en *-arr*, *-arri* provienen de nombres latinos o románicos terminados en *-ar* (<-ĀRIS)<sup>59</sup> y atribuyó ese refuerzo a la persistencia de los hábitos lingüísticos vascos que convertían la terminación *-r* en *-rr-* (cf. *bizarr* / *bizarra*, *biur* / *biurritu*). Como ejemplos de esta simbiosis lingüística entre el vasco y el romance propuso topónimos como *Bonestarre* (cat. *Bonestar*), *Escalarre* (< *escalar*), *Ginestarre* (< *ginestar*), *Siscarri* (del cat. *sisca* ‘planta herbácea de la familia de las gramíneas’), *Toscarri* (< *Toscar*) o *Tovarres* (< *Tovar*).

En una encomiástica reseña de *Estudis de toponímia catalana* (1965), Michelena reparó en esta interpretación y sugirió como explicación alternativa la voz (*h*)*erri*, «que originariamente hace siempre referencia a la tierra, al país, no a su población». <sup>60</sup> Este elemento (*h*)*erri* es habitual como segundo miembro de compuesto, «reducido casi a sufijo de derivación». <sup>61</sup>

56 En el *Diccionario* de Madoz se relacionan setenta y dos topónimos *Casanova* y veintitrés *Casa Nueva* (1846-1850, vi, ss. *vv.*).

57 Verd (2013: 333).

58 Véase, por ejemplo, Corominas (1981, i: 138-139), *OnCat* (tv, 91b31-41, s. v. *Escalarre*) y *OnCat* (v, 44a6-17, s. v. *Llastanosa*).

59 «Mais lorsqu’il n’y a pas de modèle basque connu, *-arre* peut être l’indice que le mot primitif était un mot susceptible de former des collectifs» (Corominas, 1981, i: 139).

60 La reseña lleva por título «J. Corominas, *Estudis de toponímia catalana*. Barcelona, 1965» (cito a partir de Michelena, 2011, ix: 341-352). En ella se dice: «Uno de los detalles más ingeniosos es la explicación de la terminación *-arre*, *-arri* por medio de nombres románicos en *-are* (y también, al parecer, en *-ale*), con refuerzo de tipo vasco de la *-r* final en romance» (*ibidem*, pp. 350-351).

61 *Ibidem*. López Mendizábal (1949: 811) en su estudio sobre la sufijación en la toponimia vasca había asociado distintos sufijos con sus correspondientes variantes que se reconocen en los topónimos que vamos a considerar. Así, por ejemplo, identificó el sufijo *-arre* = *-erre* (v. g., *Mugarre* = *Ugarre* = ¿*Ugerre*?, p. 809); el sufijo *-arri* = ¿*-arra*? (v. g., *Lakarri* = ¿*Lakarra*?, *ibidem*); el sufijo *-er* = *-ier* = *-erre* = *-eder* (v. g., *Lumbier*, *Iradier*, *Xabier*, *Mugerre*). Con respecto al valor semántico de estos sufijos apuntó lo siguiente: «Aunque durante siglos no hayan sufrido modificaciones muchos sufijos, es muy probable que algunos de ellos hayan sido primitivamente palabras con significado propio» (*ibidem*, p. 806).

A nuestro juicio, una explicación más satisfactoria sobre el origen de esta prolongación de la coda consonántica en *-r* es la que ofrece Iribarren para los préstamos vascos en *-Vrr* al castellano y a otras lenguas como el catalán o el gascón.<sup>62</sup>

Esta autora explica que «hay palabras vascas con secuencias en *-Vrr* no sufijales. Sin embargo, las palabras que contienen esas secuencias no sufijales, cuando pasan como préstamos al romance, realizan su papel de modelos para la sufijación exactamente igual que los términos que contienen sufijos vascos». Y concluye: «La influencia de los préstamos vascos en el romance castellano hace pensar seriamente en la posibilidad de que, en algunos casos, los sufijos romances puedan haber sido causados también por préstamos vascos terminados en secuencias *-Vrr* sin valor sufijal en vasco».<sup>63</sup>

Este mismo fenómeno de contagio es el que, a nuestro juicio, se ha producido en el campo de la toponimia.<sup>64</sup> Es decir, secuencias *-Vrr* que carecían de valor sufijal —a veces, meras codas silábicas en *-ar*, *-er*, *-or*— fueron reutilizadas en zonas limítrofes por determinados grupos de población —no necesariamente vascos— con el valor de sufijo.<sup>65</sup>

### *El grupo -Vrr(V) como sufijo antroponímico*

Además de los dos valores anteriores, en este estudio nos disponemos a mostrar que en un determinado grupo de topónimos altoaragoneses el grupo *-Vrr(V)* posee un carácter sufijal asociado fundamentalmente con antroponimos. Este valor denominativo del grupo *-rr-* se constata también en la onomástica céltica.<sup>66</sup>

A medida que vayamos haciendo el análisis particular de cada uno de esos topónimos iremos decantando esta hipótesis de trabajo, al mismo tiempo que precisamos

<sup>62</sup> Un análisis individualizado de los valores semánticos de todos los sufijos en donde interviene el grupo *-rr-* se encuentra en Iribarren (2010: 61-116, capítulo 3 «Análisis genético y comparativo de las formaciones sufijales en *-rr-*»). Como se deduce de este estudio, la mayor parte de los apelativos romances terminados en *-Vrr(V)* son préstamos del vasco.

<sup>63</sup> Ambas citas, en Iribarren (2010: 57). La justificación de este fenómeno de contagio lo fundamenta en el fonosimbolismo: «Los frecuentes sonidos en *-Vrr(V)* evocan un significado ligado a la lengua vasca. En los siglos formadores de la lengua neolatina, los hablantes de romance que procedían del vasco encontrarían, en esa tipología presente en los préstamos vascos, un carácter fonosimbólico que fácilmente les llevaría a asociar en la nueva lengua tales formas fonológicas con determinados campos semánticos» (p. 124). Una justificación más detallada de esta interpretación fonosimbólica, en pp. 57-60.

<sup>64</sup> Esta prolongación de la coda silábica se verifica también en los apelativos de otras lenguas terminados en *-r*. Cf. *vasc.* y *gasc.* *agor* 'sequía', *arag.* *agüerro* 'otoño'.

<sup>65</sup> Como señala Iribarren (2010: 57), «para los primeros hablantes vascos de romance, como para sus inmediatos descendientes, que alternaban el uso del vasco y del castellano, las secuencias *-Vrr* debieron constituir claramente un fonema íntimamente familiar. Para ellos, esos sonidos *-Vrr* vendrán ligados a la evocación emotiva de la propia etnia, del propio origen, pues las palabras vascas en *-Vrr* que emplean les ponen en presente patrones muy ligados a la primitiva lengua nativa». En esta vinculación sería fundamental el reconocimiento del fonema vibrante múltiple /ɾ/ y la alta frecuencia que este fonema tiene en posición final de palabra en vasco.

<sup>66</sup> Por ejemplo, a partir del antroponimo *SUSUS* encontramos los derivados *SUSARRUS* y *SUSARRIO* (Delamarre, 2007: 176).

los valores gramaticales del sufijo e individualizamos las clases del grupo *-Vrr(V)* que actúan como tal.

Este grupo de topónimos que vamos a analizar presenta cuatro características que permiten su reconocimiento como serie toponímica:

- a) No se pueden explicar por la vía apelativa, o las explicaciones propuestas por esta vía no son satisfactorias.
- b) Pueden ser interpretados por medio de la antroponimia.
- c) Cuentan con topónimos cognados en la toponimia del Alto Aragón y en las comunidades limítrofes a uno y a otro lado de los Pirineos.
- d) Su mecanismo derivacional permite la alternancia con otros sufijos plenamente identificados en el marco de la toponimia circumpirenaica.

## ANÁLISIS DE TOPÓNIMOS

### *Elaboración y selección del corpus*

El repertorio base que va a servir como punto de partida para realizar nuestro análisis es el que estableció Francisco Marco durante las primeras jornadas sobre el *Estado actual de los estudios sobre Aragón*, celebradas en Teruel en 1978.<sup>67</sup> Dentro del apartado «Sufijos prerromanos» creó un subapartado para los sufijos «-BERRI, -GORRI, -ERRE, -ARRE» en donde incluyó veinticuatro topónimos; todos ellos, salvo *Isuerre* (Zaragoza) y *Montiberri* (Lérida), se localizan en Huesca.<sup>68</sup> A esta nómina inicial debemos añadir otros incluidos en el apartado «Toponimia preindoeuropea» que podrían formar parte de este grupo si extendemos la clasificación a los topónimos con la terminación *-arra* (*Belarra, Obarra, Sagarras*).<sup>69</sup>

También incluimos el repertorio que Corominas estableció en su trabajo «Survivance du basque»<sup>70</sup> y la lista proporcionada por Benito en el «Apéndice 1» de su estudio fundacional «El origen de nuestros pueblos».<sup>71</sup>

Además de con estos corpus toponímicos, la nómina se completa con la revisión y el escrutinio de los principales repertorios toponomásticos aragoneses —el de

<sup>67</sup> Marco (1979: 163).

<sup>68</sup> *Ibidem*. En Huesca, *Alcubierre, Alerre, Belarre, Benabarre, Belsierre, Espierre, Jabarillo, Jabarella, Javierre* (Albella y Cánovas), *Javierre* (Bielsa), *Javierregaray, Javierrelatre, Escuer(re)* (sic), *Laguarres, Lascuarre, Ligüerre de Cinca, Ligüerre de Ara, Loarre, Lubierre, Montiberri, Navarri, Nasarre y Suerri*. En Zaragoza, *Isuerre*.

<sup>69</sup> *Ibidem*, pp. 159-162.

<sup>70</sup> Corominas (1980, I: 142-151).

<sup>71</sup> Benito (1983: 26). Exceptuamos de la relación de este «Apéndice 1» por no contener el elemento objeto de nuestro estudio las formas *Borrastrre, Berrechü, Ejep, Echo, Egea, Chía, Ixeia, Calachoa*. De esta nómina no se localizan *Barre, Chubarraz, Sayerri y Siscuerre*.



Agustín Ubieto (1972) y el más reciente de Pascual Miguel (2007)— y los proporcionados por la *Gran enciclopedia aragonesa*.<sup>72</sup>

Por último, a la hora de establecer el repertorio se han tenido en cuenta también otros criterios:

- a) Hemos exceptuado aquellos topónimos terminados en *-er* que podrían ser susceptibles de contener el grupo analizado, pero no lo contienen, como *Acumuer*,<sup>73</sup> *Aler*,<sup>74</sup> *Azuer*,<sup>75</sup> *Belver*,<sup>76</sup> *Cancer*,<sup>77</sup> *Cerler*<sup>78</sup> o *Salaber*.<sup>79</sup>
- b) No son objeto de análisis específico aquellos topónimos que quedan fuera del ámbito geográfico determinado, aunque en algunos momentos se aporten como ejemplos parónimos.

### *Alerre*

Alerre es un municipio perteneciente a la Hoya de Huesca.<sup>80</sup>

La primera mención documental procede de una célebre concordia realizada entre el obispo de Huesca y el abad de Montearagón fechada en 1104: «Urrios et

<sup>72</sup> GEA, s. v. *vasco en Aragón*. De los topónimos de aspecto vascoide que contienen la secuencia estudiada no se localiza *Lusierre*, que Benito (2002, s. v.) identifica como variante de *Lustarre*.

<sup>73</sup> Las formas más antiguas documentadas (*Acomuero*, 758) no nos permiten reconocer el tipo sufijal que estamos analizando. Sobre este topónimo, véase Vázquez (1982a).

<sup>74</sup> Explicamos las razones en el comentario del topónimo *Alerre* (véase *infra*).

<sup>75</sup> Población incluida en el término de Figueruelas (Huesca). El topónimo es considerado como un arabismo por Asín (1944: 81): 'el murillo'.

<sup>76</sup> Para Corominas (*OnCat*, II, 417a16 y ss.), *Belver* pertenece, junto con *Belvedere*, *Bellvís* (Lérida), el nombre *Belvís* de otras zonas peninsulares y los diferentes *Bellavista*, a la serie toponímica de etimología encomiástica *BELLUS VISUS*, y corresponde a la construcción latina *BELLU VIDERE*. Por su parte, Galmés (2000: 89-92) interpretó estos topónimos a través de la raíz celta *bel-* 'brillante, claro', en relación con la naturaleza caliza, yesosa, marmórea o cristalina del suelo, alegando que «el sentimiento de la belleza del paisaje es, en la mente humana, un fenómeno muy tardío» (*ibidem*, p. 90).

<sup>77</sup> Rizos (2004b: 216-217) ofreció una explicación minuciosamente documentada de este topónimo que refuta las explicaciones proporcionadas en el *OnCat* (III, 229a45 y ss.). El origen de *Cancer* «se encuentra en el étimo *Campus Circus*, según vemos en un documento del 1206, donde se cita a Arnaldo de Campo-circo [...], que en 1240 aparece como Arnaldus de Cancerhc [...] y en 1281 como Arnaldus de Cancerhc en el castro de Cancerhc».

<sup>78</sup> La primera mención documental data de 1018: «in loco dicitur Cerle» (*CDO*, doc. 48); en 1015-1019, «unum pratu in Cerle» (*CDO*, doc. 55). En *OnCat* (II, 362a22-28) se aclara lo siguiente sobre la *-r* final de *Cerler*: «La documentació antiga, des del s. XI, ens indica clarament que no hem de cercar un ètmon amb consonant final, que hauria quedat reflectida en les formes medievals. Pensem que la pèrdua de *-R* i *-N'* en benasquès és molt recent. La grafia *Cerler* és, doncs, una simple ultracorrecció sense cap valor».

<sup>79</sup> Nombre de uno de los antiguos núcleos rurales que se esparcían en torno a Sariñena (Monegros) y que desaparecieron en el siglo XVI. Véase Antonio Ubieto (1984-1986, III: 1096-1097). Se registra en ocasiones como *Salaberri* (Benito, 2002, s. v. *Salaber*), lo que induce a pensar que estamos ante un topónimo vascoide. Sin embargo, ni la primera mención documental (*Salaverd*, 1202, *DM*, doc. 183) ni las formas más antiguas documentadas —*Salauerte*, *Salauere*, *Salabert*, *Salauert de Sardera*, *Salaviride*, (*apud* Agustín Ubieto, 1972: 169, s. v.; no figura en el inventario de Miguel, 2007)— autorizan esa interpretación, de modo que nos encontramos ante una composición del polisémico lexema *sala* y el adjetivo latino *viridis* 'verde' (en *OnCat* VII, 460b16, se incluye dentro de la «selecció de noms de lloc compostos amb aquest adjectiu»).

<sup>80</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, I: 79); Castán (coord.) (2006: 339).

Culbiert, Alerre et Loreth» (*DM*, doc. 20). Las formas documentadas del topónimo son *Alerre*, *Alerr* y *Alerri*.<sup>81</sup>

Retomando propuestas anteriores, la *Gran enciclopedia aragonesa* etimologiza el topónimo a partir del vasco *ale erre* 'granero quemado'.<sup>82</sup> Este mismo calificativo es incorporado por Benito a una de las dos interpretaciones que propone del topónimo: «En vascón: 'quemado'». <sup>83</sup>

En el *Onomasticon Cataloniae* se plantea inicialmente la posibilidad de que la terminación vasca *-erri*, *-erre* («*erri* 'país', 'rovalia'») esté precedida por una raíz presente en nombres de lugar como *Altze* o *Altube*; sin embargo, a continuación se propone la raíz *alha*, *-e* 'alimento, pastura', que Corominas identifica en otros topónimos con la secuencia *al-*.<sup>84</sup> La primera explicación no es viable en tanto en cuanto *Altze* y *Altube*, así como otros nombres vascos como *Altuna*, *Altunaga* o *Altuzarra*, contienen la raíz *alt-* procedente del adjetivo romance *alto* (del latín *ALTUS*), con el cierre vocálico habitual /o/ > /u/ y distintas sufijaciones (*-behe* / *-be*, *-aga*, *-tzar*).

A nuestro juicio, debemos poner en relación *Alerre* con un conjunto de topónimos que se distribuyen a ambos lados de los Pirineos con los que comparte base léxica.

El más importante de todos ellos es *Alós*, que aparece en varias localidades del sur de Francia (en Oloron, en Saint-Girons y en Albi) y en la provincia de Lérida (*Alós de Balaguer*, Noguera).<sup>85</sup> En ellos identificó Rohlf's la terminación *-ós*, *-ués*, resultado del sufijo aquitano-pirenaico *-ossu*, frecuentemente asociado a bases antropónicas, y propuso el cognomen *ALLUS* como raíz.<sup>86</sup>

A los anteriores debemos sumar *Allué* (Alto Gállego) y los navarros *Alli* (Pamplona), *Allín* (Estella), *Allo* (Estella), *Aloz* (Sangüesa) y *Alloz* (Estella).<sup>87</sup>

Como apuntan la mayoría de los autores, la explicación de estos topónimos se encuentra en los antropónimos *ALLO*, *ALLUS* o *ALLIUS*.<sup>88</sup>

81 Agustín Ubieto (1972: 27). Las mismas formas, en Miguel (2007). *Alerr* en *DM*, doc. 132 (18 de julio de 1188: «ecclesiam de Alerr»).

82 *GEA*, s. v.

83 Benito (2002, s. v.). En la primera de ellas remite a lo dicho en la entrada correspondiente a *Aler*. Aclaramos este aspecto más adelante.

84 *OnCat* (II, 121a40-53).

85 *Oloron*, en el Bearn (Pirineos Atlánticos); los otros dos topónimos, en la región Mediodía-Pirineos: *Saint-Girons* en el departamento de Ariège y *Albi* en el de Tarn. En *OnCat* (II, 166a56-57) se señala que *Al-* «pot relligar-se amb el basc *alha* 'pasto'».

86 Rohlf's (1956: 54, n.os 7-11).

87 Como señala Belasko (1999: 64, ss. vv.), los topónimos navarros se documentan tanto con *-l-* como con *-ll-*. En la página 62 se recoge la opinión de Irigoyen sobre la posibilidad de que la pronunciación con *-ll-* obedezca a un fenómeno fonético románico o que incluso pueda tratarse de un rasgo expresivo. Belasko también incluye en esta relación el topónimo vizcaíno *Allona* (Ea).

88 *ALLO* como cognomen, en *OPEL* I, p. 44, y Delamarre (2007: 18); *ALLUS*, también cognomen, *ibidem*; *ALLIUS* como cognomen y *nomen*, en *OPEL* I, pp. 43-44, y como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 13). Albertos (1966: 17-18) recoge

En el caso de *Allué*, tal y como señaló Rohlfs, el antropónimo se deriva mediante el sufijo *-oi*;<sup>89</sup> en *Aloz* y *Alloz* interviene el sufijo *-oz*, indicador de propiedad, lo mismo que el sufijo *-ín* en *Allín*;<sup>90</sup> en el caso de *Alerre*, la terminación *-erre* tiene este mismo carácter denominativo en referencia al antropónimo anterior.

No forma parte del grupo que consideramos el topónimo *Aler*, entidad de población incluida en Benabarre (Ribagorza).<sup>91</sup> En la primera mención documental («ecclesia Sctae Mariae de villa Alero», 1105) se identifica nítidamente la terminación *-ero*;<sup>92</sup> el resto de las formas documentadas presenta la terminación *-r* como resultado de la apócope.<sup>93</sup>

### *Bagüer*

*Bagüer* —*Baguer*— es el nombre de dos enclaves altoaragoneses: uno está situado en la localidad de Urdués (Jacetania) y el otro en Broto (Sobrarbe).<sup>94</sup>

Algunos estudios señalan que *Bagüer* comparte origen y significado con *Bai-gorri* ‘río rojo’ (del vasco (*ibai* ‘río’ y *gorri* ‘rojo’)).<sup>95</sup> Por su parte, Benito propone dos explicaciones: la primera, del latín *FAGUS* ‘haya’, con un sufijo abundancial: ‘hayedo’; en la segunda relaciona el topónimo con el apelativo aragonés *baguero* ‘tronco grande para el fuego’.<sup>96</sup>

A falta de registros documentales antiguos, debemos poner en relación *Bagüer* con otros topónimos altoaragoneses como *Bagüés* (Cinco Villas, Zaragoza), *Bagüeste* (despoblado en Sarsa de Surta, Sobrarbe), *Bacún* (Jacetania) y *Bacuesa* (Alto Gállego).

---

un conjunto onomástico (*Alío* y su derivado *Alionius*, *Alles*, *Allius*, *Allo*, *Alla*) que tiene su origen en el radical indoeuropeo \**alios* ‘otro’. En el caso de *Allo*, siguiendo el reparto que Pokorny realizó de este radical, propone \**al-no* (p. 18). Esta misma autora (p. 285) comenta que es muy corriente encontrar «parejas de nombres de idéntico radical con sufijo *-jo-* sin él», como ocurre en *ALLUS* / *ALLIUS*.

<sup>89</sup> «*Allué* (prov. Huesca, part. Jaca) contient le cognomen *Allus* attesté en Espagne (CIL.V, 1983), ou bien le gentilice *Allius* attesté en Gaule Transalpine (CIL. XIII, 5206)» (Rohlfs, 1956: 86).

<sup>90</sup> Véase Belasko (1999: 59, s. v. *Allín*; 61, s. v. *Aloz*; 64, s. v. *Alloz*).

<sup>91</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, I: 78-79); Valle y Espona (coords.) (2006: 342).

<sup>92</sup> *Apud OnCat* (II, 121a28 y ss.); desde 1495, *Aler*. Los repertorios de Agustín Ubieto (1972) y Miguel (2007) no recogen formas antiguas para el topónimo.

<sup>93</sup> Marco (1979: 159) incluyó *Aler* dentro de los topónimos preindoeuropeos. Benito (2002, s. v.) planteó dos interpretaciones: la primera, «sitio llano donde están las eras para trillar»; la segunda, basada en el antropónimo latino *ALARIO* / *HILARIO*. En *OnCat* (II, 121a54 y ss.), Corominas no descarta que pueda ser la voz aragonesa *alero*, aunque se inclina finalmente por la raíz vasca *alha* ‘pasto’. Una visión global del topónimo, en Rizos y Selfa (2009: 28-29).

<sup>94</sup> Referencia: IDEARagón. No se ofrecen coordenadas para el *Baguer* de la localidad de Broto. Se incluyen también microtopónimos con este referente: *Picos Bagüer* (Canfranc), *Ruinas Bagüer* (Valle de Hecho). El topónimo no figura en la relación de Ubieto (1972) ni en la de Miguel (2007); tampoco se relaciona en Antonio Ubieto (1984-1986). Sí se incluye en el «Apéndice n.º 2» de Benito (1983: 27).

<sup>95</sup> *Etimología de apellidos vascos* <<https://martzelmarchant.wordpress.com/>> [consulta: 5/5/2016].

<sup>96</sup> Benito (2002, s. v.).

Con respecto al primero de ellos, Rohlf s señaló lo siguiente: «*Bagüés* (prov. *Saragosse*, part. *Sos*) [...] est à rapprocher du cognomen gaulois *Vacus* attesté dans une inscription de Langres (CIL.XIII, 10010, 1953<sup>a</sup>)». <sup>97</sup> En este caso, el cognomen se deriva mediante el sufijo *-ossu* (> *-ués*). <sup>98</sup>

Para *Bagüeste* Benito propone un «antropónimo latino con sufijo de refuerzo»; <sup>99</sup> se trata del sufijo *-oste* (cf. *Arahuest*), habitualmente utilizado en la derivación de antropónimos. <sup>100</sup>

En nuestro estudio sobre los topónimos altoaragoneses terminados en *-ún* postulamos para *Bacún* una base antroponímica derivada mediante el sufijo *-ō/ōNIS* (\**BACŌNEM*> \**Bacon* > *Bacún*), con el posterior cierre de la vocal tónica /o/ > /u/. <sup>101</sup> Este mismo lexema se deriva mediante el sufijo *-ossa*, femenino de *-ossu*, en *Bacuesa*.

A nuestro juicio, todos estos topónimos se forman a partir del cognomen céltico *BACCUS*, *BACO*, <sup>102</sup> o a partir también de *VACO*, *VACUS* <sup>103</sup> y la variante geminada *VACCUS*. <sup>104</sup>

En el caso de *Bagüer* la derivación se produce mediante el sufijo *-orre*, que expresa las mismas nociones antroponímicas que los sufijos *-ués*, *-ste* o *-ún* de los parónimos analizados:

- \**Bacōnem* > \**Bacon* > *Bacún*
- \**Bacossu* > \**Bacues* > *Bagüés*
- \**Bacossa* > *Bacuesa*
- \**Bacoste* > \**Bacueste* > *Bagüeste*
- \**Bacorre* > \**Bacuer* > *Bagüer*

Desde el punto de vista fonético al resultado *Bagüer* se llega como consecuencia de la diptongación de /o/ tónica > /ué/, la sonorización de la oclusiva velar intervocálica /k/ > /g/ —como ocurre en *Bagüés* y en *Bagüeste*— y el resultado apocopado *-Vr* del sufijo *-orre*.

<sup>97</sup> Rohlf s (1956: 58, n.º 56).

<sup>98</sup> Esta es la interpretación recogida en Cortés (2010a: 199 y 2010b: 288-289).

<sup>99</sup> Benito (2002, s. v.).

<sup>100</sup> Sobre este sufijo y su variante *-este* (cf. *Alèst*, *Arbest*, *Generest*), véase Saura (2010: 431).

<sup>101</sup> Cortés (2015b: 20-21). Allí también relacionamos la base léxica de *Bacún* con *Bacuesa*, nombre que recibe un ibón situado en Acumuer (Alto Gállego).

<sup>102</sup> *BACCUS*, *BACO*, en Delamarre (2007: 36).

<sup>103</sup> *VACO*, *VACUS*, en Albertos (1966: 241). Ambos aparecen atestiguados en Britania y en Panonia Superior y forman parte de un conjunto onomástico bastante extenso con el mismo radical.

<sup>104</sup> Kajanto (1982: 25). Como explicó este autor (*ibidem*), el cognomen *VACCUS*, *VACCA* no era un nombre latino; posiblemente su origen fuera etrusco. Sin embargo, ambos se incorporaron muy pronto como cognómenes al repertorio de nombres usados por los latinos. *VACCIUS* como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 196), y como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 299).

*Belezcarra*

El topónimo aparece asociado al *pico* o *cerro* *Belezcarra*, que se localiza en el municipio de Fago (Jacetania).<sup>105</sup> En el *Diccionario* de Madoz tiene entrada como *sie-rra* «situada al norte de Fago en la línea divisoria de los Pirineos entre Navarra y el antiguo Reino de Aragón: se compone de varios cerros entre los cuales se forman arroyos de poco momento que desaguan en el barranco de dicho lugar de Fago».<sup>106</sup>

Esta posición fronteriza explica la aparición de este topónimo en las zonas limítrofes. Como pone de manifiesto López-Mugartza en su estudio sobre las relaciones entre los valles de Ansó y el Roncal,<sup>107</sup> existen amplias zonas de contagio lingüístico no solo entre esos dos valles, sino también entre las regiones francesas de Bearne y Sola (eusk. Zuberoa). El topónimo *Belezcarra* se registra con leves variantes en estas tres zonas limítrofes:

- Valle de Ansó: *Belezcarra* (Ansó).
- Valle del Roncal: *Belozcarre* (Burgui y Urzainqui), *Belazcorre* (Isaba).<sup>108</sup>
- Bearne y Sola: *Belozkarre* (Larrau), *Belozkarre* (Lakarri).

Benito señaló lo siguiente: «*Belezcarra* lleva un antropónimo BELASCO, BLASCO».<sup>109</sup>

*Belezcarra* es, efectivamente, un topónimo antropónimo en donde la base léxica es BELEXCO.<sup>110</sup> Este cognomen es un derivado de BELEX, «uno de los nombres aquitanos que con sus derivados y compuestos está mejor documentado en toda la Aquitania».<sup>111</sup>

El sufijo *-arra* expresa un gran número de matices semánticos tanto en la propia lengua vasca como en los vasquismos. En este caso expresa el valor principal: 'natural, oriundo o del linaje de'.<sup>112</sup>

<sup>105</sup> Referencia: IDEAragón. Se relaciona en el «Apéndice n.º 1» del trabajo de Benito (1983: 26).

<sup>106</sup> Madoz (1846-1850, IV: 128). Se desarrollan las abreviaturas utilizadas en el original para facilitar la lectura.

<sup>107</sup> López-Mugartza (2008: 84, «5.2. Composición y parasíntesis en la toponimia de Ansó y de Roncal»). Se incluye dentro del lexema *belar* 'hierba'.

<sup>108</sup> En el valle de Isaba se recoge también la forma asimilada *Bolozarre* (< *Belozcarre*). Referencia: López-Mugartza (1993: 286).

<sup>109</sup> Benito (1983: 16).

<sup>110</sup> Mócsy *et alii* (1983: 46); OPEL I, p. 116.

<sup>111</sup> Gorrochategui (1984: 156, n.º 75). En las páginas 156-157 desglosa las distintas posibilidades combinatorias que este nombre ofrece en la onomástica aquitana. En un trabajo posterior (1993: 627) confirma cómo la relación entre el ibérico *beleś* / *-bels*, el aquitano *Belex* / *-bels* y el vasco *beltz* 'negro' «constituye una de las mejores correspondencias no solo ibero-aquitanas, sino también vasco-ibéricas».

<sup>112</sup> Etimológicamente se corresponde con el sufijo vasco *-tar*, que presenta las variantes *-ar* y *-dar* (Iribarren, 2010: 62-63). Un desarrollo completo de todos los valores semánticos del sufijo *-arra* se encuentra *ibidem* (pp. 61-73) y también en DESE, pp. 104-106, s. v. *-arra*.

El procedimiento morfológico utilizado en *Belezcarra* es análogo al que se observa en el topónimo navarro *Belascoáin* (valle de Etxauri, Pamplona) en donde la sufijación *-áin* sirve para expresar la propiedad.<sup>113</sup>

*Belsierre*

Localidad del municipio de Puértolas (Sobrarbe).<sup>114</sup>

Tres son las formas testimoniadas del topónimo: *Belsierre*, *Beleserri*, *Velsierre*.<sup>115</sup>

En el *Onomasticon Cataloniae* se menciona este topónimo junto con *Belsué* (Hoya de Huesca), *Belzunce* (Juslapeña, Navarra) y *Bossots* (Valle de Arán),<sup>116</sup> testimoniado en el siglo XII como *Belsos* y más tarde como *Belsost*.<sup>117</sup> Todos ellos se interpretan como cromotopónimos a partir del vasco *beltz* ‘negro’.<sup>118</sup> A esta relación debemos añadir *Bielsa* (Sobrarbe).<sup>119</sup>

Todos estos topónimos se forman a partir del antropónimo netamente céltico BELSUS, BELSA.<sup>120</sup>

A propósito de *Belsué* Rohlfs apunta lo siguiente: «*Belsué* (prov. et part. Huesca) paraît se rattacher au cognomen gaulois *Belsa* o *Belsus*, attesté dans des inscriptions de Gaule et d’Angleterre (CIL.VII et XIII)». <sup>121</sup> En este caso, el topónimo se deriva mediante el sufijo *-oi* (> *-ué*).

En *Bielsa* encontramos el antropónimo sin derivar, con una diptongación de /e/ tónica > /ié/ similar a la que se encuentra en los resultados de /ě/ tónica latina: *Belsa* (1120)<sup>122</sup> > *Bielsa*.

113 Belasko (1999: 130, s. v.): «Probablemente ‘lugar propiedad de un hombre llamado *Belasko*’». Sobre las distintas hipótesis propuestas para explicar el sufijo antropónimo *-áin*, véase *ibidem* (p. 469) y la recapitulación de Michelena (2011, ix: 47-49).

114 Antonio Ubieto (1984-1986, I: 227); Pallaruelo (coord.) (2006: 367).

115 Las dos primeras, en Agustín Ubieto (1972: 55, s. v. *Belsierre*); las tres formas, en Miguel (2007, s. v. *Belsierre*).

116 *OnCat* (III, 99b24-37).

117 *DERRVE*, doc. 192 (1130): «Facta carta in Belsos de Aran». *Belsost* en 1265; *Bolsost* en 1194 (*apud OnCat*, III, 99b5-15).

118 Cf. Pallaruelo (coord.) (2006: 94): «‘pueblo negro’».

119 Por nuestra parte, exceptuamos del análisis el navarro *Belzunce* por contar con una explicación distinta a la que motiva nuestro estudio, aunque en última instancia comparte la misma base etimológica. La interpretación de *Belzunce*, en Belasko (1999: 130-131).

120 Delamarre (2007: 40). No consta en los otros repertorios onomásticos manejados.

121 Rohlfs (1956: 88). A continuación añade: «N’est pas exclue une base hispanique, cf. le basque *beltz* ‘noir’».

122 «Gileumus de Belsa» (29 de diciembre de 1120, *DERRVE*, doc. 70). Corominas, en su artículo «Nombres castellanos de aspecto céltico» —incluido en Corominas (1971, I: 68-113)—, siguiendo a Holder, creyó ver en *Bielsa* «un celtismo toponímico bastante seguro» (p. 70) a partir del céltico *belsa* ‘campo’. Esta interpretación fue retomada por Rohlfs (1956: 14, n. 5), aunque este no relacionó *Bielsa* con *Belsué*. El significado ‘campo fértil’ se encuentra también en Pallaruelo (coord.) (2006: 94).

El sufijo *-oste*,<sup>123</sup> que en la toponimia altoaragonesa aparece frecuentemente diptongado (cf. *Aragüeste*, *Araguaste* [Aragüés]), interviene en *Belsost*: \**Belsoste* > *Belsost* (1265).

Por último, *Belsierre* deriva de este mismo antropónimo mediante el sufijo *-erre*, con posterior diptongación de /e/ tónica > *-ierre* similar a la de otros topónimos con esa misma terminación. Como se observa en la forma epentética *Beleserri* (1035), la vocal final /-e/ se cierra en /-i/.<sup>124</sup>

### *Benabarre*

*Benabarre* (cat. *Benavarri*) es la capital histórica de la Ribagorza y de la sierra homónima.<sup>125</sup>

Las primeras formas documentadas datan de mediados del siglo XI y ofrecen un resultado bastante similar al actual: «Ego Eldesen de Benauar» (1052, *CDRI*, doc. 72); «in castro quem uocitant Benauarri» (1062, *CDRI*, doc. 170).<sup>126</sup>

La variabilidad del topónimo en la documentación medieval es notable debido fundamentalmente a la inestabilidad vocálica tanto de las pretónicas como de la postónica, propiciada por distintos procesos asimilatorios y disimilatorios.<sup>127</sup>

Las interpretaciones de este topónimo han sido numerosas.<sup>128</sup> En su primer acercamiento a él, Corominas recapituló las propuestas más importantes:<sup>129</sup>

- a) Como ‘pueblo navarro’, de modo que sería un nombre otorgado por los reyes de Navarra, aunque las coordenadas históricas no avalan esta propuesta.
- b) Menéndez Pidal vaciló entre un compuesto del vasco *barri* ‘nuevo’ y un híbrido árabe-hispánico *Aben-Nabarr* ‘hijo del navarro’.<sup>130</sup>

<sup>123</sup> Sobre este sufijo, véase Rohlfs (1956: 52-53) y Saura (2010: 431).

<sup>124</sup> «in Superarbi, in loco ubi dicitur Beleserri prope fluuium Çinca in territorio Portulas» (1035, *CDRI*, doc. 2).

<sup>125</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, I: 230). Corominas (*OnCat*, II, 432a17-30) proporciona un homónimo (*Benavarri*) en la subcomarca leridana de El Urgellet que da nombre a una pequeña zona de monte. Este topónimo aparece documentado con anterioridad al *Benabarre* ribagorzano: *Benavarri* (925 y 950), *Benevarri* (988).

<sup>126</sup> *Benavarre* (1067), *Benavarri* (1067), *Banabar* (1078) son las formas ofrecidas en *OnCat* (II, 432a31-48).

<sup>127</sup> *Benouerre*, *Benevarri*, *Benavarre*, *Benauar*, *Benabar*, *Banabar*, *Benauarre*, *Binabarri*, *Benabarri*, *Benavar*, *Bennavar*, *Banavarre*, *Bonabarre*, *Beneuar*, *Banauarre*, *Benavarri*, *Benavarri*, *Benauarri*, *Benabarre*, *Benauarre*, *Bonabarre* (Miguel, 2007, s. v. *Benabarre*); *Benauar*, *Benabar*, *Banabar*, *Benauarre*, *Benabarri*, *Benavar*, *Banavarre*, *Bonabarre* y *Beneuar* en Agustín Ubieto (1972: 56, s. v. *Benavarre*).

<sup>128</sup> Una visión de conjunto de todas estas interpretaciones, en Rizos y Selfa (2009: 40-44).

<sup>129</sup> *Apud* Corominas (1981, I: 60-61).

<sup>130</sup> Menéndez Pidal (1968: 15). Comparó este primer elemento con topónimos como *Benegorri* (Navarra) o *Beneguerra* (Ezcaray, Logroño) (*ibidem*, p. 245). Corominas (1981, I: 60) refuta esta interpretación basándose en la escasa representatividad que la variedad *barri* ‘nuevo’ tiene en la zona oriental frente a *berri*.

- c) Por último, otros autores proponen un nombre árabe *Aben-Auar*, es decir, *Ibn-ʿAwâr*.<sup>131</sup> Sin embargo, el resultado evolutivo de la partícula de filiación *Ibn* es *Vin-* en la toponimia catalana (cf. *Vinaròs*, *Vinfaro*) y también en la aragonesa (cf. *Binaced*, *Binéfar*, *Vinacete*).

Por su parte, Corominas llegó a la conclusión de que podría tratarse de un nombre propio de persona indirectamente relacionado con Navarra, como ocurre con el gentilicio *Navarro* convertido en apellido. Seguidamente aisló los dos constituyentes formales a partir del vasco *be* ‘suelo, fondo’ y *nabarr*. El resultado sería *benabarr* ‘bajo navarro’ utilizado como cognomen de alguna persona.<sup>132</sup>

En el *Onomasticon Cataloniae* se revisó la interpretación anterior y se propuso una voz vasca *nabarri* ‘pedregal’ que, acompañada del elemento inicial vasco *be-*, tendría el significado ‘el pedregar de baix’.<sup>133</sup>

Los planteamientos anteriores parten de una segmentación del topónimo \*BE-NABAR y están subordinados de manera inexorable a la obtención de elementos lingüísticos vascos que permitan explicarlo a través de esa lengua.

Sin embargo, obtendremos una explicación más satisfactoria de *Benabarre* si examinamos el topónimo a la luz de los conocimientos que poseemos sobre la onomástica ibérica, analizamos cuál fue su sistema de formación e identificamos los distintos elementos que conformaron este sistema.<sup>134</sup>

Bajo este prisma de análisis constatamos los hechos siguientes:

- 1) La mayor parte de los nombres personales ibéricos son nombres compuestos de estructura bimembre; en esta estructura intervienen dos formantes diferentes que se emplean en combinaciones muy variadas. La mayor parte de estos formantes antropónimicos son bisílabos y, con menor frecuencia, monosilábicos.
- 2) Entre los ciento cuarenta elementos formativos plenamente identificados en la onomástica ibérica se encuentran **bene** y **abaí**.<sup>135</sup>

<sup>131</sup> Una interpretación similar fue sostenida por Pita (1954: 260), quien propuso el nombre de una tribu o familia árabe *Bani-Barriya*.

<sup>132</sup> Corominas (1981, I: 61).

<sup>133</sup> El análisis del elemento inicial *be-*, en *OnCat* (II, 433a11-33). Una de las razones en que se fundamenta esta nueva interpretación es la improbabilidad de que un antropónimo diera nombre a una sierra en la zona pirenaica.

<sup>134</sup> Correa (1994: 263-287) y Untermann (1998: 73-79). Las consideraciones generales que sobre la onomástica ibérica se exponen en el cuerpo del trabajo son válidas también para otros topónimos que analizamos en páginas siguientes.

<sup>135</sup> Cf. Rodríguez Ramos: **abaí** (2002: 253 y 2014: 103-104, n.º 1) y **bene** (2002: 258 y 2014: 132, n.º 37). Ambos, en Albertos (1966: 261 y 263). Untermann (1998: 75) subrayó la vinculación entre la lengua común y la onomástica en el ibérico, razón por la cual «una parte de estos elementos vuelve a aparecer entre las palabras apelativas y en la toponimia [...], es decir, pertenecen al fondo normal del léxico de la lengua ibérica».



- 3) Estos elementos antroponímicos pueden funcionar indistintamente como primer y segundo miembro de la composición. Tomando como ejemplo los dos formantes citados, encontramos resultados como estos:<sup>136</sup>

| Formante <b>bene</b> | Formante <b>abaí</b> |
|----------------------|----------------------|
| <i>ben-dian</i>      | <i>abaí-arban</i>    |
| <i>ben-gota</i>      | <i>abaí-danbam</i>   |
| <i>bena-bels</i>     | <i>carin-abaí</i>    |
| <i>bene-beta-er</i>  | <i>urtin-abaí</i>    |

- 4) La base del topónimo *Benabarre* se encuentra en los formantes ibéricos **bene** y **abaí**, debiendo reconstruir una formación antroponímica del tipo \*BENE-ABAR.
- 5) El procedimiento de composición utilizado por la onomástica ibérica comporta una serie de consecuencias fonéticas. Una de las más relevantes es la pérdida de una de las vocales cuando se encuentran dos en límite de morfema.<sup>137</sup> En nuestro caso, \*BENE-ABAR > \*BENABAR. Este resultado es el que nos ofrecen las formas documentadas más tempranas (*Benauar*, 1052).
- 6) La primitiva coda silábica en *-ar* se reutiliza posteriormente con valor de sufijo y se producen los resultados habituales (*-arre*, *-arri*).<sup>138</sup>

En definitiva, el topónimo *Benabarre* se corresponde con un antroponimo de stirpe ibérica que cuenta con dos formantes bisílabos —**bene** y **abaí**— plenamente identificados. A su vez, estos formantes se ajustan a los mecanismos compositivos y fonéticos propios de esta onomástica.<sup>139</sup>

### *Bisaúrri*

Localidad del valle de Benasque (Ribagorza).<sup>140</sup> En el corpus que manejamos es el único topónimo de la serie con la gama vocálica -U-.

<sup>136</sup> *Apud* Albertos (1966: 261 y 263) y Rodríguez Ramos (2002: 253 y 258; 2014: 103-104 y 132).

<sup>137</sup> Correa (1994: 270, § 4.1.2); Untermann (1998: 78-79). Acerca de la composición en la antroponimia antigua de la península ibérica, véase Vallejo (2005: 99-134).

<sup>138</sup> Sobre las vibrantes *r* y *f* identificadas en el ibérico y su posible correspondencia con /r/ y /r̄/ véase Correa (1994: 273-274, § 4.3.1 y § 4.3.2).

<sup>139</sup> En *OnCat* (II, 433a5-10) se menciona la posible filiación ibérica de *nabarri*, pero no se profundiza en esa línea de interpretación: «És versemblant que la difusió del substantiu hagi ultrapassat els límits als quals està avui reduït el domini basc. És possible que es trobi també en les inscripcions ibèriques *n.a.b.a...*; i *n.o.ba.r.s.o.s.i.n.* de Llúria i d'Empúries respectivament».

<sup>140</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, I: 268-269).

Aparece en la documentación como *Besauri* (1385), *Bessaurri* (1534), *Visaurri* (1595) y *Besaurri* (1620).<sup>141</sup>

Topónimo preindoeuropeo para Marco.<sup>142</sup>

Corominas dedica una glosa a analizar el topónimo y establece una analogía con el topónimo *Besora* (Lérida), cuyas formas antiguas son *Bisaura* y *Besaura*. Para este autor, *Besora* se explica a partir de un compuesto vasco-ibérico \*BESA-URI-A ‘el pueblo del risco’, en donde intervienen tres elementos:

- El primer elemento (BESA- ‘risco’) «està ben documentat en basc, ibèric i aquità amb variants BAS-, BAES-, BAIS-»,<sup>143</sup>
- El segundo elemento (-URI-) es una variante del vasco *iri* ‘villa, pueblo’.
- El tercer elemento es el artículo enclítico vasco -A.

En el caso de *Bisaurri* la explicación cuenta con tres elementos adicionales sobre lo anterior:

- La aparición de -RR- intensiva.
- La ausencia del artículo enclítico vasco -A.
- La no contracción del hiato -AU- atribuida a diferentes grados de romanización.<sup>144</sup>

Sin embargo, la corografía del lugar lo llevó a pensar, en última instancia, en otra acepción para el apelativo vasco *baso* / *beso* del tipo ‘bosque’ o ‘maleza’.<sup>145</sup>

La explicación de Corominas plantea varios problemas, incluida la falta de concreción en la resolución global del topónimo. El primero de estos problemas es forzar la semántica del apelativo vasco *baso* / *beso* para producir una polisemia de la que carece (‘risco’ / ‘bosque, maleza’). El segundo es la explicación de la presencia o de la ausencia del artículo enclítico vasco -a. Como precisó Gorrochategui, «la presencia de artículo en un topónimo es un hecho reciente por lo que sabemos de la aparición del artículo en vascuence».<sup>146</sup>

A nuestro juicio, el topónimo se explica por medio de la onomástica ibérica. *Bisaurri* es un compuesto de dos formantes antroponímicos plenamente identificados: **baś** y **auř**.<sup>147</sup>

<sup>141</sup> *Apud OnCat* (II, 490a, 4-13).

<sup>142</sup> Marco (1979: 160).

<sup>143</sup> *OnCat* (II, 489b, 41-43).

<sup>144</sup> Aclara Corominas (*OnCat* II, 490a 18-19): «Diferència que s’explica per la data de la romanització, molt més antiga a l’Est que a la Vall de Benasc».

<sup>145</sup> *OnCat* (II, 490a, 14-27).

<sup>146</sup> Gorrochategui (2002-2005: 94-95).

<sup>147</sup> Cf. Rodríguez Ramos: **baś** (2002: 257 y 2014: 124-125, n.º 30) y **auř** (2002: 255-256 y 2014: 119, n.º 20). Ambos, en Albertos (1966: 262). El primero de estos formantes también aparece en alguna inscripción como **beś** (*sakařbeś*) (*apud* Rodríguez Ramos, 2002: 257 y 2014: 125).

Los fenómenos que explican los resultados documentados son los siguientes:

- a) Aparición de -rr- intensiva (*Bessaurrei*, 1534), como ya apuntó Corominas.
- b) Cierre de la primera vocal protónica /e/ > /i/ (*Visaurrei*, 1595).
- c) Extensión de la primitiva coda silábica -Vr en -VrrV (> -urri), tal vez por analogía (cf. *Creixenturri*, *Canturri*).

### *Bizcarra*

La toponimia del Alto Aragón contiene cuatro enclaves con este nombre. El primero se corresponde con una pardina situada en Javierrelatre (Caldearenas, Alto Gállego);<sup>148</sup> los otros tres se encuentran en los términos de las localidades de Las Peñas de Riglos, Jaca y Laguarda (Sabiñánigo).<sup>149</sup>

La explicación más directa y transparente de estos topónimos conduce a su identificación con el apelativo vasco *bizkar*, con el artículo enclítico -a, *bizkar(ra)* ‘espalda’,<sup>150</sup> interpretándose un uso metafórico de carácter oronímico con el sentido de ‘loma, cresta, cima’.<sup>151</sup> Esta es la misma etimología que Corominas propuso para el despoblado leridano *Biscarri* (Benavente de la Conca).<sup>152</sup>

Sin embargo, esta identificación directa debe ser matizada por la toma en consideración de otros aspectos lingüísticos que exponemos seguidamente.

En primer lugar, debemos tener en cuenta la presencia del elemento *biscar* en la onomástica vasca (cf. *Biscar*, *Biscarret*, *Biscarrondo*, *Vizcarraga* o el propio *Bizcarrara*)<sup>153</sup> y también en la ibérica (cf. *ar-biscar*, *sacar-biscar*), y la existencia de unos iler-cavones BISCARGITANI.<sup>154</sup>

En segundo lugar, este mismo elemento *biscar* lo encontramos en el topónimo *Biscarrués* (Hoya de Huesca) y en sus equivalentes franceses *Biscarosse* (uno en Lesparre, el otro en Mont-de-Marsan).<sup>155</sup> A pesar de que Rohlfis planteó otra

<sup>148</sup> Antonio Ubieto (1987: 34).

<sup>149</sup> Fuente: IDEAragón. En el enclave de La Peña de Riglos no se proporcionan coordenadas.

<sup>150</sup> En Ansó se conserva la voz *bizcarra* ‘viga cimera’. Véase López-Mugartza (2008: 76, «4.3. Euskerismos en el habla de Ansó y presencia navarroaragonesa en Roncal»).

<sup>151</sup> Cf. *Bizcarreta* (Valle de Erro): «‘zona de lomas’. Del vasco *bizkar* ‘loma, colina’ y el sufijo que indica lugar -*eta*» (Belasko, 1999: 143, s. v. *Bizkarreta-Gerendiain*). Cf. Irigaray (1949: 161): «*Biscar* es corriente en toponimia vasca, con significación de *lomo*, *cresta*».

<sup>152</sup> *OnCat* (III, 22b25 y ss.).

<sup>153</sup> Michelena (2011, IX: 78, n.º 169).

<sup>154</sup> Albertos (1966: 263). *Ar-biscar* en la Turma Salluitana: «Compuesto bimembre, y presumiblemente parlante, con *vasc. bizkarr* ‘espalda, loma’, y un primer elemento tal vez *arr* ‘varón’» (Silgo, 2009: 142, n.º 6). Rodríguez Ramos (2014: 111) da como insegura la existencia de este formante.

<sup>155</sup> En su edición de la *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo* Ángel Canellas relaciona sistemáticamente *Bizcarra* con *Biscarrués*. Por ejemplo, en la regesta de un documento de abril de 1205 (CDSAFA, doc. 137) *Lupo de Bizcarra* se interpreta como *Lope de Biscarrués*. También en el «Índice analítico» (*ibidem*, p. 428): «*Bizcarra*, cf. *Biscarrués*».

hipótesis,<sup>156</sup> el cognomen VISCARUS ofrece una explicación razonable a ambos topónimos.<sup>157</sup> La derivación de todos estos topónimos mediante el sufijo aquitano-pirenaico *-ossu* es un índice bastante consistente de la utilización del elemento *biscar* como antropónimo.

En el caso concreto de los *Bizcarra* altoaragoneses, el hecho de que sean micro-topónimos que dan nombre a pequeñas extensiones de terreno nucleadas en torno a una propiedad (*pardina de Bizcarra*) y no a componentes orográficos del terreno inclina a pensar que se trata de posantropónimos —en este caso, un apellido— en donde se ha producido el habitual trasvase de antropónimo a topónimo.<sup>158</sup>

### *Escuer*

El topónimo se identifica principalmente con la localidad situada en el municipio de Biescas (Alto Gállego).<sup>159</sup> No obstante, en el Alto Aragón se registran otras tres entidades geográficas con este mismo nombre en los municipios de Ansó, Biscarrués y Broto, y puede tratarse de posantropónimos.<sup>160</sup>

El primero de los arriba citados aparece en un documento de septiembre de 1135: «Et ego Ximino de Escuer» (*DM*, doc. 33). Las formas documentadas que constan en la documentación son *Escuer*, *Esquer*, *Scuer*.<sup>161</sup>

Jesús Vázquez señala lo incierto de su etimología: «Puede responder a un étimo prerromano, en el que, tal vez, la tensinación *-er* sea explicable por una *reducción* del apelativo vasco *erri* ‘pueblo’». Asimismo apunta que tal vez «el radical *Escu* / *esco* esté relacionado con *Esca*, *Escarra* o *Escuaón*». <sup>162</sup> En la *Gran enciclopedia aragonesa* se ofrece una vaga interpretación a partir de las voces vascas «*aitz gorri* > *Ascuerre* > *Escuer* (?)». <sup>163</sup> En el *Onomasticon Cataloniae* se propone para *Escuer* una etimología haplogética del vasco *esk-okerr* ‘mà torta’, relacionándola con *Escuaín* ‘mà dreita’ (del vasco *eskoa*) en una interpretación análoga a la correlación que se propuso para *Gistaín-Gistáu*.<sup>164</sup>

<sup>156</sup> Rohlfs (1956: 62, n.ºs 90-92). Para *Biscarosse* planteó la posibilidad de explicarlo a partir del vasco *bizkarra* ‘le dos’. Sin embargo, terminaba el análisis planteando otra posibilidad: «Est-ce qu’on peut supposer l’existence d’un surnom \**Biskarra* ?». Más adelante (p. 80), ya en el apartado de conclusiones, enumeraba una serie de nombres vinculados a la onomástica de la antigua Hispania en la que incluía \**Biskarra*.

<sup>157</sup> *OPEL* IV, p. 175; Delamarre (2007: 202). Corominas (*OnCat*, III, 24b45-60) menciona ambos topónimos como derivados de *bizcarr*, limitándose a anotar su derivación mediante el «sufijo bascoide *-OTZE* / *-ÖSSE*».

<sup>158</sup> En la enciclopedia de García Carraffa (1952-1963, t. 14: 211) el apellido *Bizcarra* tiene su solar primitivo en la villa vizcaína de Guerraiz.

<sup>159</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 519-520); Madoz (1846-1850, VII: 549-550, s. v. *Escuer*).

<sup>160</sup> Referencia: IDEAragón. El topónimo *Escuer* situado en Broto registra tres coordenadas diferentes, aunque muy próximas entre sí.

<sup>161</sup> Agustín Ubieto (1972: 90, s. v.). Miguel (2007, s. v.) añade *Escuer de Sobremont*.

<sup>162</sup> Ambas citas, en Vázquez (1983a, s. v.).

<sup>163</sup> *GEA*, s. v. No hemos podido documentar la forma *Ascuerre* que se cita *ibidem*.

<sup>164</sup> *OnCat* (IV, 100b10-22). La interpretación correlativa *Gistaín-Gistáu* se expone en su célebre artículo «El origen del nombre de Gistáu, del de Odèn y otros nombres de lugar conexos», recogido en Corominas (1971, II: 334-345).

La consideración de *Escuer* plantea dos problemas iniciales:

- a) La escasa consistencia fónica de lo que se intuye como lexema (*Esc-*).
- b) La confluencia del topónimo con las formaciones en *-ko* de la raíz hidronímica indoeuropea *\*eis-* en grado cero. Es el caso de los hidrónimos *Esca / Escá, Escarra* y de derivados secundarios con sufijación latina como *Escarrilla* o *Escarrón*.<sup>165</sup>

Con independencia del origen etimológico último de la base léxica *Esc-*, podremos avanzar en el esclarecimiento del topónimo si analizamos los sufijos que acompañan esta raíz en parónimos.

*Escuer* debemos ponerlo en relación con los siguientes topónimos:

- En el Alto Aragón, con *Escués* (*Pueyo de Escués, Jacetania*), *Escún* (> *Plandescún, Sobrarbe*).
- En Lérida, *Escós* (*Soriguera*).
- En el lado francés encontramos el topónimo *Escos* en la región de Aquitania (Pirineos Atlánticos).

Si extraemos factor común de los topónimos anteriores, se observa que todos ellos aparecen derivados mediante sufijos habitualmente asociados a nombres de persona. En *Escos, Escós* y *Escués* se identifica el sufijo *-ossu* en sus distintas realizaciones fonéticas a uno y otro lado de los Pirineos (*-os, -os, -ués*); en *Escún*, el sufijo *-ō/ōNIS* con el posterior cierre vocálico /o/ > /u/ (*\*ESCŌNEM* > *\*Escon* > *Escún*).<sup>166</sup>

A la hora de determinar cuál es la base antroponímica de estos topónimos Rohlfs propuso para *Escós* «l'anthroponyme *Esyclus, Esuccus, Hesychus* attesté fréquemment en territoire gaulois (CIL.v, XII, XIII)». <sup>167</sup>

A nuestro juicio, el cognomen *ESCUS*<sup>168</sup> proporciona una explicación más satisfactoria para los topónimos analizados. Asimismo contamos también con un topónimo no derivado como *Escó* (*Jacetania, Zaragoza*).<sup>169</sup>

<sup>165</sup> Acerca de esta raíz hidronímica y las distintas posibilidades sufijales, véase el trabajo de conjunto de Jordán (1997: 417-455). Sobre el río *Escarra*, véanse también las consideraciones de Elcok (1961-1962: 305-306).

<sup>166</sup> Cortés (2015b: 36-37).

<sup>167</sup> Rohlfs (1956: 66, n.º 130).

<sup>168</sup> Mócsy *et alii* (1983: 177); *OPEL* II, p. 122. Albertos (1966: 116) señala la naturaleza no ibérica del radical de este antroponimo atestiguado en Lusitania.

<sup>169</sup> Como ya señalamos en un estudio anterior (Cortés, 2010a: 122), «para los antiguos habitantes del lugar y de la zona la palabra es siempre paroxítona o grave, *Esco* [ésko], mientras que en la nomenclatura oficial moderna el topónimo es oxítono o agudo, *Escó* [eskó]». Véase esta misma explicación en el contexto de la toponimia de la comarca de las Cinco Villas en Cortés (2014a: 13).

En el caso de *Escuer*, el sufijo *-or(re)* desempeña esa misma función derivacional, con la posterior diptongación de /o/ tónica: \**Escor(re)* > *Escuer* (1135).

Desde el punto de vista fonético el grupo se presenta con la estructura básica *-Vr*, y no se documenta ninguna forma que complete el pilar consonántico con una vocal final.<sup>170</sup>

### *Esper y Espierre*

*Esper* es un topónimo de Ansó (Jacetania).<sup>171</sup> Por su parte, la localidad de *Espierre* pertenece al municipio de Biescas (Alto Gállego).<sup>172</sup>

El segundo topónimo aparece documentado en abril de 1063: «Sancius Garceç d'Espierri nutritus aula regis suscribo» (*CDCH*, doc. 26). Las otras formas documentadas son *Espiere*, *Ezpiere*, *Spiere*, *Spier*, *Espierre* y *Sipierre*.<sup>173</sup>

Vázquez apuntó la posibilidad de «una voz compuesta, cuyo segundo elemento es explicable por el mismo apelativo que en el topónimo anterior [*Escuer*]: *erri* 'pueblo'. Sin embargo, su primer elemento permanece incierto, puesto que hay varias posibilidades de adscripción etimológica».<sup>174</sup>

Para Benito, *Espierre* procede «del vascón *etxaberri*: 'casa nueva'».<sup>175</sup>

Además de *Esper* y *Espierre*, debemos considerar los parónimos *Espín* (La Fueva; también nombre de un despoblado de Yebra de Basa), *Espún*<sup>176</sup> y *Espoz* (Valle de Arce, Navarra).<sup>177</sup>

<sup>170</sup> Únicamente Marco (1979: 163) prolonga la coda silábica reconstruyendo la forma *Escuer(re)*.

<sup>171</sup> López-Mugartza (2008: 108, «Anexo 2. Relación de topónimos de Ansó»). En este mismo anexo (p. 110) encontramos un topónimo que lo toma como referencia, *Glochera de Esper*; también se recogen como variantes de *Esper* los topónimos *Ispert* e *Ispet* (*ibidem*). No consideramos, sin embargo, el topónimo *Casas de Esper*, que corresponde a una pedanía de Ardisa despoblada desde mediados del siglo xx cuyo nombre primitivo fue *Casas de Espés*. El cambio *Espés* > *Esper* parece originarse en una mala lectura que realizó a principios del siglo xvii el geógrafo Juan Bautista Labaña en su *Itinerario*: «Las Casas de Espert: Dos leguas y media por la mano derecha del Gállego. Cuatro casas» (*apud* Labaña, 1982: 14). Sin embargo, figura como *Casas de Espés* en Madoz (1846-1850, vi: 43, s. v. *Casas de Espés*). Véase la explicación de este topónimo en Cortés (2010a: 108).

<sup>172</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, ii: 524).

<sup>173</sup> *Espiere*, *Ezpiere*, *Spiere* y *Spier* en Agustín Ubieto (1972: 91, s. v. *Espierre*). Además de las anteriores, en el repertorio de Miguel (2007, s. v. *Espierre*) se añade *Sipierre*.

<sup>174</sup> Vázquez (1983a, s. v.).

<sup>175</sup> Benito (2002, s. v.).

<sup>176</sup> Microtopónimo de Navarra que solo hemos encontrado en el *Diccionario* de Madoz: «Situado en un pequeño llano llamado *Espun*, a la margen derecha del río *Enera*» (Madoz, 1846-1850, xii: 133, s. v. *Navarri*). No consta en IDE Aragón. Tampoco forma parte del trabajo sobre los topónimos terminados en *-ún* (Cortés, 2015b).

<sup>177</sup> Aunque no es descartable que tengan relación con las formas citadas, quedan fuera de este grupo los topónimos en donde intervienen otros elementos sufijales, como *Espierba* y *Espierlo*, ambos en Sobrarbe, y dos despoblados de la Jacetania: *Esporrín* (Castiello de Jaca) y *Esporret* (Bailo).

Dejamos fuera de esta relación el topónimo *Espés* (Laspaúles, Ribagorza) que Corominas explicó a partir de «l'adjectiu *espès*, substantivat en el sentit de 'bosquet, espessura'». <sup>178</sup> Las menciones documentales más antiguas (*Aspes*) plantean dudas a la hora de incluirlo en la relación del párrafo anterior. <sup>179</sup> Algo similar ocurre con *Espirilla* (*Espirilla*, *Aspirilla*), despoblado de Espuëndolas (Jacetania) documentado en 1049 como *Asperella*. <sup>180</sup>

Para el topónimo *Espoz* Mikel Belasko propone la siguiente interpretación: «Probablemente lugar propiedad de una persona llamada \**Esp-*. De *Esp-* + *-oz*, siendo el primer elemento un nombre de persona no identificado y el segundo un sufijo que indica propiedad». <sup>181</sup>

En el caso de *Espún* la explicación es análoga a la de la mayor parte de los topónimos altoaragoneses terminados en *-ún*, partiendo de esa misma base léxica *Esp-* derivada mediante el sufijo *-ō/ōNIS* con el posterior cierre vocálico /o/ > /u/ (\**ESPŌNEM* > \**Espōn* > *Espún*). <sup>182</sup>

A pesar de que se ha interpretado como un fitotopónimo, <sup>183</sup> *Espín* encuentra esta misma explicación a partir del sufijo latino *-INUS/NA*. <sup>184</sup>

A nuestro juicio, tanto *Esper* como *Espierre* se explican por medio de esta misma base antroponímica \**Esp-* / \**Sp-*, <sup>185</sup> o bien a través de una base *SPER-*, documentada tanto para nombres como para cognómenes. <sup>186</sup>

<sup>178</sup> Corominas (1981, I: 86-87). En similares términos, en *OnCat* (IV, 123-124). Benito (2002, s. v.) lo interpreta como «Antroponónimo latino de un posible nombre *SPARIUS*». El topónimo *Espés* se localiza también en lugares próximos como *Benabarre* y *Peralta de Calasanz*. En estos casos, lo mismo que en *Casas de Espés* (Cinco Villas), parece tratarse de posantropónimos que tienen su origen en la expansión de la familia *Espés*, «antiguo y noble linaje de caballeros mesnaderos del reino de Aragón» (García Carraffa, 1952-1963, t. 23: 117-119). Sus armas: de azul, con un grifo de oro.

<sup>179</sup> «Donamus unum hominem in uilla *Aspes*» (1218, *CDO*, doc. 166). Corominas (1981, I: 86) considera la *a-* inicial de *Aspes* (1218) como «secundària». En Agustín Ubieto (1972: 48, s. v. *Azpe*) se mezclan las formas de *Espés* y de *Azpe* (Alto Gállego): «*Azpe*, *Aspes*, *Espes*, *Spes*». En Miguel (2007, s. v. *Azpe*) también aparecen mezcladas: «*Azpe*, *Aspes*, *Espes*, *Spes* y *Aspe*»; en la voz *Espín* (*ibidem*) se incluyen *Aspes*, *Spes de Jus*, *Espes de Yús* y *Espes*. Sobre el topónimo *Azpe*, registrado habitualmente como *Aspés*, véase Vázquez (1982b).

<sup>180</sup> «De Sancti Iuliani de *Asperella*»; «qui est super uilla que dicitur *Asperella*» (1049, *CDRI*, doc. 63).

<sup>181</sup> Belasko (1999: 188, s. v. *Espoz*). Formas documentadas: *Espos* (1366), *Espotz* (1268), *Espoyz* (1295), *García d'Espoz* (1313) y *Espoz* (1532, 1591). Allí mismo se recoge el comentario de Caro Baroja que relaciona el topónimo con el nombre de persona femenino y pirenaico *Spotosa de Larvesse*.

<sup>182</sup> Sobre esta serie toponímica, véase Cortés (2015b: 9-58).

<sup>183</sup> Benito (2002, s. v.): «Descriptivo vegetal: espino». Las formas documentadas son *Espin*, *Espi*, *Spin*, *Spinula* (Antonio Ubieto, 1972: 91, s. v. *Espín*).

<sup>184</sup> Contamos, no obstante, con el cognomen *SPINUS*, que ofrece una explicación directa y que está motivado precisamente por el elemento vegetal (cf. Kajanto, 1982: 335, «Cognomina obtained from fauna and flora», «2. Flora»).

<sup>185</sup> La base toponímica puede identificarse con el cognomen *SPES* documentado en Kajanto (1982: 286, «Cognomina relating to circumstances», «II. Pejorative cognomina. 1. Cognomina evoking contempt»); en Mócsy *et alii* (1983: 272); en Solin y Salomies (1988: 406); en *OPEL* IV, p. 91.

<sup>186</sup> Mócsy *et alii* (1983: 272); *OPEL* IV, pp. 90-91.

En ambos nombres de lugar se produce la derivación por medio de las dos variantes del grupo *-Vr / -VrrV* (*-er / -erre*). Al resultado *Espierre* se llega por diptongación románica de /e/ tónica > /ié/, frente al resultado no diptongado *Esper*.

### *Gabarre*

Pardina situada en la localidad de Ligüerre de Ara (Sobrarbe). Las formas documentadas son *Gabarre*, *Gauarre* y *Gauarre de los huesos* (sic).<sup>187</sup> El nombre se registra también en Salvatierra de Esca (Jacetania)<sup>188</sup> y en otras siete entidades geográficas aragonesas.<sup>189</sup>

Esta extensión geográfica lleva a pensar que, constituido en nombre propio, el topónimo se ha ido desplazando desde el núcleo original. Es decir, en la mayor parte de los casos nos encontramos ante posantropónimos.

La explicación tradicional del topónimo remite al vasco *gaparra*, *kaparra* ‘zarza, cambrón, chaparro’. Este apelativo está emparentado con la voz de origen prerromano *gavanzo* ‘escaramujo, rosal silvestre’ y ha originado diferentes resultados: en catalán, *gavarra*; en gascón, *gabarro*; en aragonés, *gabarrera* —con su variante metatizada *garrabera*— y *gabarda*.<sup>190</sup>

Más allá de la evidente paronomasia, la identificación directa del topónimo *Gabarre* con el vasco *gaparra*, *kaparra* se muestra, sin embargo, problemática.<sup>191</sup>

Normalmente los topónimos que se forman sobre este apelativo se derivan mediante los sufijos colectivos que habitualmente se emplean en los fitónimos,<sup>192</sup> mientras que en *Gabarre* aparentemente encontramos la forma sin derivar y en singular. Así, en la toponimia altoaragonesa aparecen topónimos como *Gabarret* (Bonansa) (< -ĒTU),<sup>193</sup> *Gavarrosa* (Graus) (< -ŌSA),<sup>194</sup> *Gabarreras* o *Garraberas* (Barbaruéns) (< -ĀRIA).<sup>195</sup>

<sup>187</sup> Agustín Ubieto (1972: 100, s. v. *Gabarre*). En Miguel (2007, s. v. *Gabarre*) solo figura *Gabarret* (*Gabarreto*, *Gabarret*).

<sup>188</sup> Belasko (2011: 1296). Lo sitúa dentro del grupo «Nombres de difícil adscripción lingüística».

<sup>189</sup> Referencia: IDEAragón. En el Alto Aragón se localiza en los municipios de Fiscal, Salvatierra de Esca, Santaliestra y San Quílez y Bierge (dos resultados). El topónimo aparece en zonas meridionales de Aragón como Ejea de los Caballeros, Zaragoza, Grañén o Calatayud. En el mapa se incluye también *Gabarret* (Laspaúles), el punto situado más al este.

<sup>190</sup> *DCECH*, s. v. *gavanzo*. Como se puede apreciar en el resultado *gabarda*, el grupo *-rr-* disimila en *-rd-* (*gaparra* > *gabarda*). Cf. Guillén (1981: 152, § 20.5). Los topónimos aragoneses formados sobre *gabarda*, como *gabardilla*, *gabardera*, *gabardosa* o *gabarderal*, son numerosos. En el *DLE* (s. v. *gabarda*) aparece como voz típicamente oscense: ‘rosal silvestre’ y ‘fruto de la gabarda’.

<sup>191</sup> Benito (2002, s. v.) propone dos explicaciones para *Gabarre*, ambas de origen eusquérico: por un lado, ‘aliaga’ o ‘barranco’; por otro, uno más de los resultados evolutivos de *etxaberrri* ‘casa nueva’.

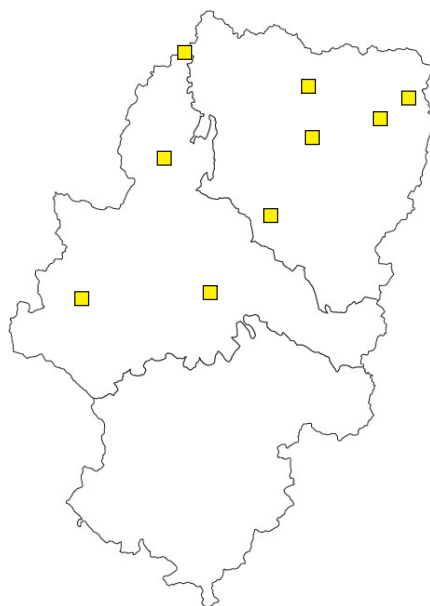
<sup>192</sup> Véase García Blanco (1952: 250 y 254).

<sup>193</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 583 y 1987: 34). Documentado en enero de 1119: «et vicecomite de Gavarret» (*DERRVE*, doc. 57). Hago más las palabras de García Blanco (1952: 254) cuando abordó el estudio de este sufijo: «No desconocemos, sin embargo, la vitalidad en el dominio lingüístico aragonés de los sufijos *-é*, *-et*, *-eta*, derivados del diminutivo bajolatino *-ITTUM*».

<sup>194</sup> «illa pardina de Gavarrosa» (mayo de 1081, *DERRVE*, doc. 3). Rizos (2008: 227) aporta otros derivados en la Baja Ribagorza, como *Gavarrins* o *Gabarnés*.

<sup>195</sup> Véanse ejemplos en Selfa (2000: 295, § 3.8).





Distribución de los topónimos Gabarre en Aragón. (Fuente: IDEAragón)

Por otra parte, y desde el punto de vista toponomástico, debemos considerar una serie de topónimos como *Gabás* (Bisaúrri),<sup>196</sup> *Gavàs* (Pallars Sobirà), *Gabasa* (Peralta de Calasanz),<sup>197</sup> *Gabesaco* (Foradada del Toscar) y *Gavín* (Biescas).<sup>198</sup> En todos estos topónimos se pueden identificar los sufijos que intervienen en su formación:

- En los tres primeros encontramos el sufijo *-as(a)*, variante morfológica del sufijo *-esa*.
- *Gabesaco* cuenta con una doble derivación *-esa-* y el sufijo galo *-aco*.<sup>199</sup>
- *Gavín* se deriva mediante el sufijo *-INUS/NA*.<sup>200</sup>

<sup>196</sup> Selfa (2000: 296, § 3.10) recoge numerosos microtopónimos formados sobre *Gavàs* en el valle medio del Ésera.

<sup>197</sup> Gorrochategui (2002-2005: 94-95) refutó la interpretación que Corominas dio de este topónimo (*gabe* 'privado de' + *az* + artículo *-a*). Lo hizo en estos términos: «Pero vasc. *gabe* es forma dialectal en concurrencia con *bage*, que es sin duda la forma más antigua (< \**bat-ge* 'sin uno') y la presencia de artículo en un topónimo es un hecho reciente por lo que sabemos de la aparición del artículo en vascuence».

<sup>198</sup> Si consideramos la disimilación *-rr-* > *-rd-*, también entraría a formar parte de esta relación el topónimo *Garbardué* (uno en Yebra de Basa y otro en Fanlo), que fue objeto de estudio por parte de Rohlf's (1956: 91, n.º 45), quien lo explica a partir de un antropónimo céltico \**Cabardos*.

<sup>199</sup> El topónimo se documenta a finales del siglo x y principios del xi como *Gausag* (apud Selfa, 2000: 295, § 3.9). En este estudio (*ibidem*, pp. 295-296) se relaciona con *Gavasa* y se recoge la interpretación que le dio Corominas: del vasco *gabe* 'pobre', con posposición vasca *-az* y artículo también vasco *-a*.

<sup>200</sup> Sobre el sufijo *-INUS/NA*, véase Kajanto (1982: 113).

Benito explicó *Gabás*, *Gabasa* y *Gavín* a partir del antropónimo latino *GAPIUS*;<sup>201</sup> por nuestra parte, proponemos los antropónimos *GABO*<sup>202</sup>, *GABIUS*<sup>203</sup> o *GAVIUS* como base léxica de estos topónimos.<sup>204</sup>

Las consideraciones anteriores inducen a pensar que el topónimo *Gabarre* no se identifica directamente con el vasco *gaparra*, *kaparra*. Posiblemente nos encontramos ante un antropónimo formado sobre la misma raíz *Gab-* que aparece en otros topónimos de la zona pirenaica (*Gabás*, *Gavàs*, *Gabasa*, *Gabesaco*, *Gavín*) derivada por medio del sufijo *-arre*.<sup>205</sup>

### *Iguarra e Igüerre*

*Iguarra* es el nombre de un cerro de la localidad de Gavín (Alto Gállego), de donde toman su nombre un refugio situado a 1325 metros de altitud y las *lomas de Iguarra*.<sup>206</sup>

*Igüerra* —también *Igüerre*— es el nombre de un pico de 2077 metros, más conocido como *tozal de Igüerra*, perteneciente al término de Gistaín (Sobrarbe).

Corominas añade el *Turó de Igüerre* en el municipio de Valle de Hecho (Jacetania).<sup>207</sup>

La referencia fundamental para analizar estos topónimos la encontramos en *Igüerri*, enclave leridano perteneciente a Pont de Suert (Alta Ribagorza) que fue analizado por Corominas en la entrada correspondiente al río *Gurri*. Las formas antiguas de este río son *Igor*, *Igorre*, *Igo(r)ri*.<sup>208</sup>

Con respecto a *Igüerri*, Corominas constató el mantenimiento de la *i-* ibérica en el topónimo y, tras desechar otras etimologías,<sup>209</sup> lo relacionó con el vasco *gorri* ‘rojo’.<sup>210</sup>

201 Benito (2002, s. v.). Por su parte, Marco (1979: 160) incluye *Gabarret*, *Gabás* y *Gavín* dentro de los topónimos preindoeuropeos. Para Pita (1954: 161), se trataría de una romanización del árabe *gaba* ‘bosque’.

202 Como *nomen*, en Mócsy *et alii* (1983: 132) y *OPEL* II, p. 158; como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 84).

203 Como *nomen*, en Mócsy *et alii* (1983: 132) y *OPEL* II, p. 158; como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 84). También entre los nombres de persona célticos (Delamarre, 2007: 101).

204 Como *nomen*, en Mócsy *et alii* (1983: 134) y *OPEL* II, p. 162; como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 86). En el caso de *Gavín* podemos partir directamente del antropónimo derivado y convertido en el cognomen *GABINUS* (Kajanto, 1982: 182, «Geographical cognomina», «A. Italia. II. Rome and Latium», «1. Ethnicis») o *GAVINUS* (*ibidem*, p. 161, «Cognomina derived from Gentilicia. 1. Common suffixes»).

205 Contamos con dos apellidos vascos con los que podría guardar relación. El primero es *Gabaráin*, apellido formado sobre el sufijo antropónimo *-áin*, lo que nos deja una base léxica *Gabar-*. El segundo es *Gabika*, en donde el sufijo *-ika* permite reconstruir la forma *\*Gaviaca* como un derivado de *GAVIUS*. Véase Michelena (2011, IX: 101-102, n.º 317).

206 Referencia: IDE Aragón. La base registra un topónimo *Iguarra* en Yardo (Graus), pero no se proporcionan coordenadas. *Iguarra* se incluye en el «Apéndice n.º 1» del trabajo de Benito (1983: 26).

207 *OnCat* (IV, 412b6-7).

208 *OnCat* (IV, 412a32 y ss.). Se estudian juntos porque se considera que *Gurri* e *Igüerri* son formas duplicadas que tienen el mismo origen. Rizos y Selfa (2009: 88) reseñan el nombre *Güerri*, partida de Benavarre, como un posantropónimo. Se trata de un apellido bien documentado en la zona que podría ser originario de este lugar de Lérida.

209 Se refiere a posibles compuestos con *egui* ‘vessant’ (‘vertiente’) o con *aitz* ‘roca’.

210 La justificación se fundamenta en notas cromáticas obtenidas en el trabajo de campo: «observo, damunt de la serra que puja amunt des del Pont de Suert, cap allà dalt, una sèrie de canaletes d'un color vermell viu: ben al costat del llogaret en qüestió» (*OnCat*, IV, 412a46-49).

Benito propone dos explicaciones: la primera se basa en el apelativo *igüera* 'barranco'; la segunda se enuncia como «antropónimo» sin más precisiones.<sup>211</sup>

Carecemos de menciones documentales antiguas de los topónimos aragoneses, por lo que nos centraremos en aquellos topónimos cognados que nos posibiliten extraer la base léxica sobre la que se forman estos topónimos y averiguar cuál es la vía explicativa más apropiada para su interpretación.

A la hora de establecer parónimos con *Iguarra* e *Igüerre*, y además de los ya referidos, debemos tomar en consideración los siguientes nombres de lugar existentes en el territorio analizado:

— *Igüés* (Alto Gállego).<sup>212</sup>

— Los franceses *Ygós* o *Igós*.

En ellos se identifican los dos resultados que ofrece el sufijo *-ossu* a ambos lados de los Pirineos (*-ués*, *-ós*). Para *Ygós* o *Igós* Rohlf's anotó lo siguiente: «paraît être formé avec le cognomen *Ica* attesté dans une inscription de Bordeaux (CIL.XIII, 800)». <sup>213</sup> Por su parte, Benito propuso para *Igüés* un antropónimo, «quizá del nombre romano (*IVIS*)». <sup>214</sup>

A nuestro juicio, y además del citado *ICA*,<sup>215</sup> debemos considerar el cognomen *ICUS* o algunas de sus variantes con geminación *ICCO*, *ICCUS*.<sup>216</sup>

En el caso de *Iguarra-Igüerre* podemos partir de una forma *\*Icorre*, con posterior sonorización de la oclusiva sorda (*\*Igorre*) y diptongación románica de /o/ tónica del sufijo *-orre* con distintas bimatizaciones /uá/, /ué/.

En ambos casos la terminación presenta la composición plena del grupo *-VrrV*, con alternancia /a/-/e/ en la vocal final (*Igüerra*, *Iguarra* / *Igüerre*).

### *Isarre* e *Isuerre*

*Isarre* es el nombre de un despoblado situado en la sierra de Guara perteneciente a la localidad de Santa Eulalia la Mayor (Hoya de Huesca).<sup>217</sup>

<sup>211</sup> Benito (2002, s. v.). Ambas explicaciones son las mismas que se proponen para *Iguacel* (Larrosa, Jacetania). Entendemos *igüera* como variante de *agüera* (< AQUARIA) 'zanja hecha para encaminar el agua llovediza a las heredades' (DLE, s. v.), que da lugar a topónimos altoaragoneses como *Aigueras* (Laspaúles) o *L'Aigüera* (Montanuy). Sobre los resultados cat. *aigua* y occ. *aiga* a partir del dialectal *augua* (< AQUA), véase DCECH, s. v. *agua*.

<sup>212</sup> Más conocido como *Plan de Igüés* (Acumuer). En IDE Aragón se encuadra en el municipio de Sabiñánigo, pero no se proporcionan coordenadas.

<sup>213</sup> Rohlf's (1956: 75, n.º 238).

<sup>214</sup> Benito (2002, s. v.).

<sup>215</sup> Albertos (1966: 123) ofrece algunos nombres con el radical *Icc-*, *Ic-* en Galia y en la región iliria.

<sup>216</sup> *ICA*, *ICUS*, *ICCO* e *ICCUS*, cognómenes, en *OPEL* II, p. 191; *ICA*, *ICCO*, en Delamarre (2007: 108).

<sup>217</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 645).

En mayo de 1179 aparece bajo la forma *Isarr*: «cum illa abbatia de Isarr» (*DM*, doc. 96); como *Isar* en junio de 1196: «quod habemus in villa de Isar» (*DM*, doc. 163);<sup>218</sup> como *Isarre* en 1209: «et in Oscha et in Ciegllas et in Coschogllano et in Isarre» (*CDCH*, doc. 702).<sup>219</sup>

Benito propone dos interpretaciones: por un lado, del vasco *isar* ‘tamujo, tamujal’; por otro, un «antrotopónimo con sufijo vascón».<sup>220</sup> Siguiendo a Michelena y a Corominas, Gartzzen Lacasta lo incluye dentro del repertorio de topónimos formados sobre la base vasca (*h*)*arri* ‘piedra, peña’.<sup>221</sup>

En cuanto a la localidad de *Isuerre*, forma municipio propio dentro de la actual comarca de las Cinco Villas (Zaragoza).<sup>222</sup> El topónimo aparece tempranamente documentado: «presbiter Fortunio de Isorre» (928, *CSJP*, doc. 14); «in villa que dicitur Ysor» (1121, *DML*, doc. 276). Las formas antiguas documentadas son *Isorre*, *Isuarre*,<sup>223</sup> *Issuarre*, *Isuor*, *Ysorr*, *Ysuerrri*, *Ysuerre*.<sup>224</sup>

*Isuerre* es uno de los topónimos que siempre aparecen citados en la relación de topónimos vascos que están situados fuera del territorio del vascuence.<sup>225</sup> Para Ángel Irigaray, «la terminación *-erre* tiene toda la apariencia vasca; significa en vasco. quemado; pero pudiera ser *barren* (abajo), o *berri* (nuevo)».<sup>226</sup> Agustín Ubieto formula la siguiente hipótesis: «*Isuerre*: (928) tal vez ‘enebro’».<sup>227</sup> Al igual que el anterior, Lacasta también incluye *Isuerre* dentro del repertorio de topónimos formados sobre la base vasca *arre*, variante de (*h*)*arri* ‘piedra, peña’.

Por su parte, Corominas identificó un grupo de topónimos en el nordeste peninsular con la raíz *is-* (*Isanta*, *Isot*, *Isona*, *Isavarre*, *Isil*, etcétera) y destacó la multiforidad del contenido semántico de esta serie.<sup>228</sup>

Para aislar la base léxica contamos con los siguientes topónimos cognados:

— En la toponimia altoaragonesa *Isín* (Alto Gállego) e *Isún de Basa* (Alto Gállego). La conmutación sufijal —el sufijo *-INUS/NA* en el primer caso; el

<sup>218</sup> En el «Índice toponímico» de *DERRVE* (vol. II, p. 155) la forma *Isar* remite a *Gissar*.

<sup>219</sup> Las formas antiguas de *Isarre* no figuran en los repertorios de Agustín Ubieto (1972) y Miguel (2007).

<sup>220</sup> Benito (2002, s. v. *Isarre*).

<sup>221</sup> Lacasta (1994: 210).

<sup>222</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 647). El topónimo se analiza en Cortés (2010a: 138-139).

<sup>223</sup> Lacasta (1994: 210) pone en duda que la forma *Isuarre* (992, *CSCS*, doc. 1) se identifique con la población de *Isuerre*. A su juicio, se trataría de una población situada al este de Jaca y muy cerca de las otras villas citadas en ese documento («*Orkale et Laque et Vinaqua et Aragali et Escaverri et Arrenna et Isuarre*»).

<sup>224</sup> *Isorre*, *Isuarre*, *Issuarre*, *Isuor*, *Ysorr*, en Agustín Ubieto (1972: 110). A estas formas Miguel (2007, s. v.) añade *Ysuerrri* e *Ysuerre*.

<sup>225</sup> Véase, por ejemplo, Rohlf's (1956: 12-13) o García Sánchez (2007: 131-132).

<sup>226</sup> Irigaray (1949: 161).

<sup>227</sup> Agustín Ubieto (2002: 94).

<sup>228</sup> *OnCat* (IV, 449b39 y ss.).

sufijo -Ō/ŌNIS en el segundo— nos lleva a explicar ambos topónimos a través de la antroponimia, en concreto del cognomen ISUS.<sup>229</sup> Encontramos también este antropónimo no adjetivado en el topónimo *Iso* (Romanzado, Navarra).

- En el lado francés de los Pirineos se localizan *Yzosse* (Dax), *Isac* (Haute Garonne), *Izé* (Mayenne), *Izy* (Loiret) e *Isasca* (Piémont). Para todos ellos Rohlfs postuló una explicación basada en la antroponimia: «Le radical revient dans l'onomastique d'Espagne: *Isas* (CIL. II, 21), *Isaptu* (ib. 3677). Dans une inscription de Trèves on lit: hic jacet *Isa* (CIL. XIII, 3847)».<sup>230</sup>

A nuestro juicio, tanto *Isarre* como *Isuerre* son topónimos antroponímicos que derivan del cognomen ISUS mediante dos procedimientos sufijales análogos, aunque con diferente gama vocálica del grupo -VrrV:

- En *Isarre*, mediante el grupo -arre (\**Is-arre*).
- En *Isuerre*, mediante el grupo -orre, tal y como se aprecia en la primera forma documental (*Isorre*, 928).

En el caso de *Isuerre*, es necesario destacar desde el punto de vista fonético lo siguiente:

- a) Diptongación románica de la /o/ tónica del sufijo -orre, con diferentes bimatizaciones aragonesas:
  - /uá/ (*Isuarre*, *Issuarre*).
  - /ué/ (*Isuerre*, *Ysuerri*, *Ysuerre*).
  - /uó/ (*Isuor*).
- b) Alternancia de los grupos -Vr / -VrrV: *Isuor*, *Ysorr* / *Isorre*, *Ysuerri*, *Ysuerre*.
- c) Cierre esporádico de la vocal final /-e/ > /-i/: *Ysuerre* > *Ysuerri*.

### *Labagüerre*

Enclave situado en la localidad de Torla-Ordesa (Sobrarbe).<sup>231</sup>

*Labagüerre* aparece documentado en 1054: «et senior Blasco Asnar de Lababuerrri» (CSJP, doc. 113); en 1061: «et ego Fortunio Blaski de Labaguer» (CSJP, doc. 166). Las formas documentadas son *Labaguerre*, *Lababuerrri*, *Labaguer*, *Labaor*, *Lauaguerre*, *Lauauer*, *Lauauerre*, *Lavahuer*, *Lavaver*, *Lavaurre*, *Torla de Labaguerri*.<sup>232</sup>

<sup>229</sup> Mócsy *et alii* (1983: 153) y OPEL II, p. 197.

<sup>230</sup> Rohlfs (1956: 76, n.º 240).

<sup>231</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 712-713).

<sup>232</sup> Agustín Ubieto (1972: 114, s. v. *Labaguerre*). No aparece en el inventario de Miguel (2007).

Para Benito, *Labagüerre* es un «antrotopónimo con sufijo vascón»,<sup>233</sup> aunque también se ha relacionado con el adjetivo *gorri* ‘rojo’.<sup>234</sup>

Contamos con dos topónimos parónimos. El primero se encuentra en el nombre del antiguo monasterio leridano de Santa María de Lavaix (Pont de Suert), que en algunos documentos antiguos aparece como *Lavagus*.<sup>235</sup> Corominas pensó en un origen latino LAVAIIOS o LAVADIOS, e incluso LAVACRUM ‘rentador’.<sup>236</sup> El segundo es *Labagüés*, nombre de un despoblado citado en la documentación procedente de San Juan de la Peña como *Lauagues*.<sup>237</sup> Rohlf s lo explicó de la siguiente manera: «*Labagüés*, *Lauagues* a. 1079, village en Aragon qui n’existe plus. Dans une inscription de Bourgogne on lit *Gemelinus Lapi filius* (CIL. XIII, 5467). A côté de *Lapus* on peut présumer l’existence d’un derivé \**Lapacus*, de même qu’on a formé *Magiacus* (de *Magius*), *Clodiacus* (de *Clodius*)». <sup>238</sup>

Tanto *Labagüés* como *Labagüerre* —y, en su caso, la forma antigua *Lavagus* (> *Lavaix*)— pueden explicarse a partir del antropónimo \*LAPACUS, derivado de LAPUS<sup>239</sup> mediante el sufijo galorrománico *-aco*, partiendo en todos los casos de la sonorización /p/ > /b/ en posición intervocálica.

En el caso de *Labagüés* el radical se deriva mediante el sufijo toponímico aquitano-pirenaico *-ossu* (> *-ués*); en el segundo, a través del sufijo *-orre*;<sup>240</sup> por último, en el topónimo *Lavagus* encontramos el antropónimo no derivado:

\**Lapac-ossu* > *Lauagues* (1079) > *Labagüés*

\**Lapac-orre* > *Lababuerri* (1054) > *Labaguer*, *Labagüerre*, *Labagüerri*

\**Lapacus* > *Lavagus* (1016-¿1035?)

Distintos fenómenos fonéticos explican los diferentes resultados que arroja la documentación:

- a) Sonorización /k/ > /g/ (*Labaguerre*, *Lauaguerre*, *Labaguer*, *Lauaguerre*), modificada en algunos resultados por la equivalencia acústica /b/-/g/

233 Benito (2002, s. v.).

234 Vázquez (2002: 46).

235 «in loco ubi dicitur Lavagus» (1016-¿1035?). En otros documentos se recoge *Lavadius* (1013, 1024) y *Lavavis* (1018, 1024) (*apud* Francino, 2003: 553).

236 Según Corominas (*OnCat*, v, 14b50-54), la /l-/ inicial no cambia por arcaísmo propio de la comarca o por disimilación de la palatalización previa (> *-is*).

237 Aparece citado por Menéndez Pidal (1999: 120-121) como ejemplo de diptongación /ø/ > /ué/ en los textos aragoneses.

238 Rohlf s (1956: 68, n.º 158).

239 LAPUS como cognomen, en OPEL III, p. 19; LAPPUS como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 159) y Delamarre (2007: 115); LAPPÁ como cognomen, en Solin y Salomies (1988: 101) y Kajanto (1982: 336, «Cognomina obtained from fauna and flora», «2. Flora»).

240 Este mismo sufijo deriva el cognomen LAPUS y explica también el topónimo leridano *Llavorre*, atestado en 1403 como *Laborre* (< \**Lap-orre*). En *OnCat* (v, 52a15 y ss.) se interpreta a partir del vasco *legor* ‘seco’.

(*Lababuerrri, Lavaver*).<sup>241</sup> Esta consonante se reinterpreta incluso con una finalidad antihiática y llega a desaparecer (*Labaor, Lavaurre, Lauauer, Lauauerre*).

- b) Resultados diptongados del grupo -or(re) (*Labaguerre, Lababuerrri, Labaguer, Lauaguerre, Lauauer, Lauauerre, Lavahuer, Lavaver*) frente a los no diptongados (*Lavaurre, Labaor*).
- c) Alternancia de los del grupo -Vr (*Labaguer, Labaor, Lauauer, Lavahuer, Lavaver*) con los del grupo -VrrV (*Labaguerre, Lauaguerre, Lauauerre, Lavaurre*).
- d) Cierre esporádico de la vocal final /-e/ > /-i/: *Lababuerrri, Torla de Labaguerri*.

### *Laguarres*

*Laguarres* (cat. *Llaguarres*) es una localidad perteneciente al municipio de Capella (Ribagorza).<sup>242</sup>

La primera mención de *Laguarres* data del año 996: «ad illo rio Illacorre». <sup>243</sup> Las otras formas testimoniadas del topónimo son *Laguarres, Lagüerri, Laguorre, Lacorres, Laquarres, Laquers*.<sup>244</sup>

En *Orígenes del español* Menéndez Pidal lo interpretó a partir del vasco *legorr* ‘seco’<sup>245</sup> y lo relacionó con *Ligüerre* y con el bearnés *Lagor*.

Corominas se ocupó en dos ocasiones del topónimo,<sup>246</sup> vinculándolo con el barcelonés *La Quar* y el leridano *La Corriu*; el primero aparece en la documentación temprana con la misma forma que *Laguarres*: *Illa Corre*. Del análisis dedujo dos conclusiones:

- a) El étimo de *Laguarres* —y también de *La Quar* y de *La Corriu*— tendría que tener -c-, y se habría producido una sonorización de la oclusiva intervocálica.
- b) La sílaba inicial de las primeras menciones documentales (*il-*) es una identificación arbitraria de los notarios con el artículo latino *ILLA*; la prueba se

<sup>241</sup> Menéndez Pidal (1985: 196, § 72.1.b).

<sup>242</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 722-723).

<sup>243</sup> *Apud* Corominas (1981, I: 99, n. 8): «La identificació és segura: en consagrar l'església de Güel se li dóna una terra ad illo rio Illacorre». Esta misma información se reitera en *OnCat* (v, 34a15-20). En la documentación antigua se aportan las formas *Laguarres* (1034-1063) y *Lagüerri* en el siglo XVII.

<sup>244</sup> *Laguarres, Laguorre, Lacorres, Laquarres, Laquers*, en Agustín Ubieto (1972: 115); *Lagüerri*, en Miguel (2007, s. v.).

<sup>245</sup> Menéndez Pidal (1999: 462): «*Lagüerri* o *Lagüarres* (*legorr* ‘seco’)».

<sup>246</sup> En las entradas correspondientes a *Llaguarres* en *OnCat* (v, 33a55 y ss.) y en Corominas (1981, I: 99-101) se expresa en términos similares. La información que sigue en el cuerpo del artículo resume lo aportado en ambas obras.

basa en que no hay palatalización de /l/ inicial en *La Quar* y *La Corriu*, aunque sí la hay en *Laguarres* (> *Llaguarres*).

Finalmente, y tras manejar distintas hipótesis,<sup>247</sup> se decanta por un étimo \**lakorr*, variante sufijal del vasco *lakarr* ‘grava, asperezas del terreno’, que coexiste con las voces vascas *malkorr*, *malkarr* ‘roquedo, acantilado’.<sup>248</sup>

Examinado lo anterior, creemos conveniente considerar otros hechos toponomásticos y explorar otra vía de interpretación.

Además del bearnés *Lagor*, contamos con el también francés *Lagós* (al sur de Pau, Pays-de-Nay), sobre el que Rohlfs proporcionó la siguiente explicación a propósito del sufijo *-ossu*: «*Lagós* peut reposer sur un radical *Lac-* que l’on rencontré dans l’anthroponyme *Laco* attesté en Lusitanie (CIL. II, 761)».<sup>249</sup>

Efectivamente, el antropónimo LACO forma parte de los repertorios onomásticos tanto latinos como célticos.<sup>250</sup>

Esta misma interpretación puede servir para explicar los topónimos *Lacué* (enclave de Santa Cruz de las Serós, Jacetania)<sup>251</sup> a partir del sufijo *-oi* y *Lacués*<sup>252</sup> con evolución del sufijo *-ossu* > *-ués* frente al resultado *-ós* de *Lagós*.

Por otra parte, la existencia de un topónimo como *Lacáin* (Etxalar, Pamplona)<sup>253</sup> parece ratificar por otra vía esta interpretación antroponímica en donde el primer elemento —sin sonorización de /k/— es un nombre personal del tipo \**Lac-* derivado por el sufijo *-áin*, tan presente en la toponimia navarra.

A nuestro juicio, tanto el bearnés *Lagor* como *Laguarres* presentan una explicación análoga a la de los topónimos anteriores. En ambos casos el antropónimo LACO se deriva mediante el sufijo *-or(re)*, de modo que resulta un grupo *-Vr* en *Lagor* y *-VrrV* en *Laguarres*.

<sup>247</sup> Una variante sonora de *legorr* ‘seco’; del vasco *lekhore*, *lekora* ‘fuera’, extranjero’; contracción haplológica de *leku gorri* ‘lugar rojo’ en donde *leku* tendría el sentido de ‘pueblo’.

<sup>248</sup> Esta última hipótesis queda enunciada con mayor claridad en *OnCat* (v, 34a1-12). Más recientemente, Benito (2002, s. v.) remite para la explicación de *Laguarres* al topónimo *Cortillas*, «de COHORTE ‘corral’ o de CORTEM ‘propiedad’».

<sup>249</sup> Rohlfs (1956: 68, n.º 160). Añade a continuación: «On peut penser aussi au radical du cognomen *Lagissa* attesté à Bordeaux (CIL. XII, 646)». En el diccionario de Dauzat y Rostaing (1978: 378, s. v. *Lagos*) se recoge la misma explicación: «nom d’homme gaul. \**Lacos*, d’après *Laco*, et suff. aquit. *-ossum*». Estos mismos autores no proponen ninguna etimología para *Lagor* y *Lagorá* («Noms obscurs», p. 377).

<sup>250</sup> En Mócsy *et alii* (1983: 157), como nombre masculino; en *OPEL* III, p. 15, como *nomen* y cognomen; también como nombre céltico, en Delamarre (2007: 114).

<sup>251</sup> Se documenta como *Lacue* (1054, *CDRI*, doc. 86) y *Lague* (1059, *CDRI*, doc. 135).

<sup>252</sup> Da nombre a una elevación de 2284 metros (*punta de Lacués*) situada en el valle del Irués (Sobrarbe). Véase Belmonte y Sancho (2012: 11).

<sup>253</sup> Véase Belasko (1999: 264-265, s. v. *Lakain-Apezborro*). Este autor también contempla otra explicación bastante complicada a partir de un compuesto *laka* ‘medida de áridos’ y *-gain* ‘parte alta’.



En el caso de *Laguarres* debemos partir de un resultado \**Lacorre*, similar a los que nos ofrecen la primera forma documentada (*Illacorre*, 996) y otra forma también testimoniada (*Lacorres*).<sup>254</sup>

Desde el punto de vista fonético, la interpretación que proponemos salva-guarda las dos condiciones establecidas por Corominas: en primer lugar, la base léxi-ca contiene /k/, con posterior sonorización /g/ (*Lac-* > *Lag-*);<sup>255</sup> en segundo lugar, la sílaba inicial del topónimo *La-* no es el resultado del artículo latino *ILLA*.

Además de lo anterior, cabe señalar tres aspectos lingüísticos para completar la caracterización de *Laguarres*:

- a) Diptongación románica de /o/ tónica con distintas bimatizaciones:<sup>256</sup>
  - /uá/ (*Laguarres*, *Laquarres*).
  - /ué/ (*Lagüerri*, *Laquers*).
  - /uó/ (*Laguorre*).
- b) Temprana adición de -s que se mantiene en el resultado actual: *Laguarres* (1034-1063), *Lacorres*, *Laquarres*, *Laquers* (frente a formas sin -s: *Lagüerri*, *Laguorre*).
- c) Cierre ocasional de /-e/ > /-i/ (*Lagüerri*, siglo XVII).

#### *Lascuarre*

*Lascuarre* (*Llascuarre*, cat. *Lasquarri*) da nombre a un municipio de la comarca de la Ribagorza.<sup>257</sup>

La mención documental más temprana del topónimo ofrece las formas *Alas-corr* y *Alascore* (1044). Formas similares se atestiguan a lo largo de los siglos XI y XII.<sup>258</sup> Hasta finales del XIII no encontramos las formas sin /a-/ inicial que conducen al resultado actual: *Lescarre* (1279), *Lesquarre* (1280). La forma *Lascuerri* se documenta en el siglo XVI.<sup>259</sup>

<sup>254</sup> Agustín Ubieta (1972: 115, s. v. *Laguarres*).

<sup>255</sup> Como se muestra en las formas documentadas (*ibidem*), alternan las formas con sonorización de la oclusiva sorda (*Laguarres*, *Lagüerri*, *Laguorre*) con formas sin sonorización (*Lacorres*, *Laquarres*, *Laquers*). Cf. este mismo proceso en *Lacue* (1054) / *Lague* (1059).

<sup>256</sup> Sobre las distintas variantes de diptongación que ofrece la vocal /ö/ en Aragón, véase Menéndez Pidal (1999: 118-121, § 23.4).

<sup>257</sup> Antonio Ubieta (1984-1986, II: 753-754).

<sup>258</sup> Cf. *Alascorri* (1049), *Alascore* (1063), *Alasqure* (1083), *Alasquar* (1108), *Alesquare* (1127), *Alascore* (1154), *Alasquarre* (1240) (*apud* Corominas, 1981, I: 97).

<sup>259</sup> *Ibidem*. En Agustín Ubieta (1972: 119, s. v. *Lascuarre*) se registran *Lascuarre*, *Lascorres*, *Lasquarre*, *Laquares*, *Alasquarre*, *Alasquar*, *Alascore*, *Alascorri*, *Alascorr*, *Alascor*; en Miguel (2007, s. v. *Lascuarre*) las formas son *Alascore*, *Alasqure*, *Alasquare*, *Lescarre*, *Lesquarre*, *Lescuerri*.

La explicación que sirve como referencia fundamental es la que estableció Menéndez Pidal, quien interpretó el topónimo como una composición vasca *latz-corri* ‘arroyo rojo’.<sup>260</sup>

Corominas refutó esta interpretación basándose en distintos aspectos.<sup>261</sup>

Desde el punto de vista corográfico, el trabajo de campo no le permitió comprobar la existencia de un arroyo o barranco por donde discurrieran aguas con esa coloración.

En el plano lingüístico, al proponer la voz *latz* ‘arroyo’, Menéndez Pidal no tuvo en cuenta la *a-* inicial que de manera inequívoca presentan las formas más antiguas documentadas; esa misma /a-/ es la que explica que no se haya producido la palatalización de *l-* inicial.

Para Corominas, que no se plantea otra posibilidad que no sea un nombre vasco, *Alas-* ofrece muchas posibilidades de interpretación, especialmente si consideramos la disimilación *-r-r- > -l-r-* suficientemente contrastada (*Alas- > Aras-*), y ello lo induce a proponer una combinación del vasco *arats* ‘bello, brillante, puro’ y *gorri* ‘rojo’ con el sentido de ‘paraje de color rojo vivo’.<sup>262</sup>

Sin embargo, el mejor planteamiento de *Lascuarre* lo ofrece Corominas cuando examina el topónimo leridano *Lavascort* y comprueba el notable paralelismo existente entre la forma primitiva *Alascorr* (1044) con *Arascués* (Hoya de Huesca), de manera similar a lo que ocurre con *Navascort* (> *Lavascort*) / *Navaskóçe* (> *Navascués*).<sup>263</sup> Este paralelismo lo lleva a reconstruir estos topónimos como \*NABASKORRE (> *Navascort* > *Lavascort*) y \*ALASKORRE (> *Alascorre* > *Lascuarre*), con una segmentación morfológica \*NABAS-KORRE y \*ALAS-KORRE, donde el segundo componente, *-korre*, es el resultado del vasco *gorri* ‘rojo’.<sup>264</sup>

La reconstrucción de las formas es correcta, pero, como vamos a ver a continuación, su segmentación no es la adecuada. Tampoco es viable la interpretación apelativa a partir de *gorri* ‘rojo’; en la entrada correspondiente a *Lascuarre* el propio Corominas ya había descartado esa nota cromática del paisaje.<sup>265</sup>

<sup>260</sup> Menéndez Pidal (1999: 462). Como aclara Corominas (1981, I: 97), «la ò hagué d’èsser tractada com a breu, i diftongada, d’acord amb la fonètica aragonesa».

<sup>261</sup> En Corominas (1981, I: 97-99) y, de forma más resumida, en *OnCat* (v, 13a3-31, s. v. *Lasquarri*). La información que sigue en el cuerpo del artículo resume lo aportado en estas dos obras.

<sup>262</sup> Además de la disimilación, se produce «el canvi de g en k, que és normal darrere sibilant en fonètica basca» (*OnCat*, v, 13a29-30).

<sup>263</sup> *OnCat* (v, 16a19-26). Puesto que no forma parte del objetivo directo de nuestra explicación, no entramos a considerar los fenómenos fonéticos específicos que conciernen a *Lavascort*. Remitimos a lo explicado *ibidem*.

<sup>264</sup> Para Corominas (v, 16a45-b1), esta evolución *gorri > korre* no ofrece ningún obstáculo fonético, puesto que «el canvi de g en k és de llei en els cpts. bascos quan el primer membre termina en s o ç».

<sup>265</sup> Corominas (1981, I: pp. 98-99) lo expresaba de este modo: «en tot el terme de Lasquarri, que he visitat detingudament, no he sabut veure cap xaragall ni barranc que tingui de color rogenç ni les aïgues ni les riberes».

Nuestra explicación se basa en los siguientes aspectos:

- a) La terminación de ambos topónimos —*\*NABASKORRE* y *\*ALASKORRE*— no contiene una unidad léxica *gorri* ‘rojo’, sino el mismo sufijo *-orre* que encontramos en otros topónimos tradicionalmente llamados *vascoïdes* (cf. *\*Lapacorre* > *Labagüerre*; *\*Lacorre* > *Laguarres*). La segmentación morfológica es, por lo tanto, *\*NABASK-ORRE* y *\*ALASK-ORRE*.
- b) Las bases léxicas resultantes nos conducen hacia una vía antroponímica.<sup>266</sup> En ambas se aprecian sendos antropónimos derivados mediante el sufijo *-ascus* presente en la toponimia circumpirenaica:<sup>267</sup>
  - *\*NAVASCUS* es un derivado del cognomen *NAVUS*.<sup>268</sup>
  - *\*ARASCUS* es un derivado del cognomen *ARUS*.<sup>269</sup>
- c) En el caso de *Lascuarre* se ha producido la disimilación *-r-r-* > *-l-r-* ya establecida por Corominas: *\*Arascorre* > *Alascorre*.
- d) El topónimo cognado más próximo a *Alascorre* es *Arascués*.
  - *\*Arascossu* (> *Arascués*) es un derivado del antropónimo *\*ARASCUS* mediante el sufijo *-ossu* > *-ués*.<sup>270</sup>
  - *\*Arascorre* (> *Alascorre*) es un derivado del antropónimo *\*ARASCUS* mediante el sufijo *-orre*.

Desde el punto de vista lingüístico, la secuencia de los procesos fonéticos que se han producido es la siguiente:

- 1) Disimilación *-r-r-* > *-l-r-* previa a las primeras formas documentadas: *\*Arascorre* > *Alascorre*.
- 2) Aféresis de /a-/ datable ya en el siglo XIII, posiblemente por una falsa identificación de la primera sílaba con el resultado del artículo femenino *la* (< *ILLA*): *Alascorr*, *Alascorre* (1044) > *Lescarre* (1279), *Lesquarre* (1280).

<sup>266</sup> Descartamos también la interpretación apelativa propuesta por Benito (2002, s. v. *Lascuarre*), quien remite a *Lascorz* (Ribagorza) y a *Cortillas*, despoblado de Yebra de Basa (Alto Gállego), que compartirían una misma etimología: «COHORTE: corral o de CORTEM: propiedad».

<sup>267</sup> Sobre el sufijo *-ascus* y sus variantes *-asco*, *-asca* ligados a antropónimos, véase Rohlfs (1956: 46, 50 y 55). A este respecto, conviene tener en cuenta que el sufijo *-sk-* es habitual en la sufijación indoeuropea, singularmente en la céltica, pero «no es demasiado frecuente en la onomástica hispana» (cf. Albertos, 1966: 286-287).

<sup>268</sup> *NAVOS*, en Solin y Salomies (1988: 267); *NAVUS*, en *OPEL* III, p. 97, y Kajanto (1982: 259, «Cognomina relating to human body and mind», «VI. Mental qualities. 3. Strength of character»); *NAVO*, en Delamarre (2007: 139).

<sup>269</sup> Cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 30) y *OPEL* I, p. 79; también como nombre céltico, en Delamarre (2007: 28).

<sup>270</sup> Cf. Rohlfs (1956: 56, n.º 29): «*Arascués*: représente peut-être un *\*Arascus*: dérivé de l'anthroponyme *Aros* attesté en Italie».

- 3) Diptongación románica de la vocal /o/ tónica del sufijo *-orre* en buena parte de las formas documentadas que se mantiene en el resultado actual:

| Formas diptongadas |                   | Formas no diptongadas   |
|--------------------|-------------------|---|
| /uá/               | <i>Lascuarre</i>  | <i>Lascorres</i><br><i>Alascorre</i><br><i>Alascorri</i><br><i>Alascorr</i><br><i>Alascor</i><br><i>Alascore</i><br><i>Alasqurre</i><br><i>Lescarre</i> |
|                    | <i>Lascuarre</i>  |   |
|                    | <i>Lasquarre</i>  |   |
|                    | <i>Laquares</i>   |   |
|                    | <i>Alasquarre</i> |   |
|                    | <i>Alasquar</i>   |   |
|                    | <i>Alasquare</i>  |   |
|                    | <i>Lesquarre</i>  |   |
| /ué/               | <i>Lescuerri</i>  |   |

- 4) Alternancia de formas con la terminación *-Vr* (*Alascor*, *Alascorr*, *Alasquar*) frente al resto de las formas que completan el pilar consonántico con vocal final *-VrrV*.
- 5) Adición esporádica de *-s* final no atestiguada con anterioridad al siglo XVI (*Lascorres*, *Laquares*).
- 6) Cierre ocasional de /-e/ > /-i/ (*Alascorri*, *Lescuerri*).

*Ligüerre de Ara y Ligüerre de Cinca*

Los topónimos *Ligüerre de Ara* y *Ligüerre de Cinca* designan localidades situadas en la comarca de Sobrarbe y toman sus complementos preposicionales de sendos ríos que discurren junto a los respectivos núcleos de población (el Ara y el Cinca).<sup>271</sup>

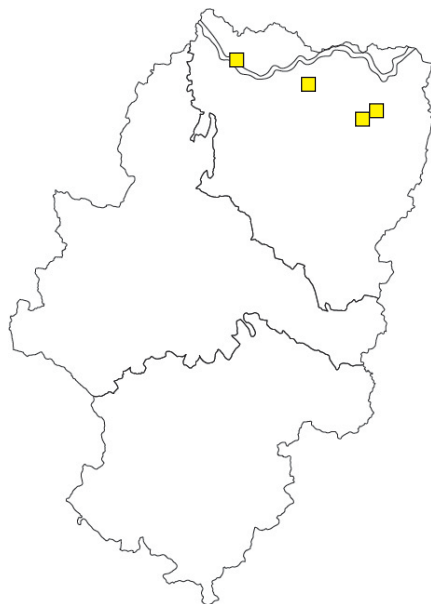
Sin embargo, en la toponimia del Alto Aragón se registran otros topónimos idénticos en los municipios de Castiello de Jaca, Santaliestra y San Quílez, Abizanda y Loporzano (*Ligüerri*).<sup>272</sup> Todos estos nombres, sumados a los leridanos y los navarros que veremos a continuación, deparan una notable serie toponímica al sur de los Pirineos.

*Ligüerre de Ara* se documenta en una donación del año 1063: «illa qua fuit de Garcia Lopez de Ilibuerre»; «et Ilibuerre cum suas casas et haereditates» (CDRI, doc. 185).<sup>273</sup>

<sup>271</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 773-775).

<sup>272</sup> Referencia: IDEAragón.

<sup>273</sup> En una falsificación fechada en 1042 se lee: «in arripera de Ara, subtus Ilibuerri» (CDRI, doc. 18).



Distribución de los topónimos Ligüerre en Aragón. (Fuente: IDEAragón)

Las formas documentadas para *Ligüerre de Ara* son *Ilibuerre*, *Ilibuerri*, *Ilibuerte*, *Illibuerre*, *Liguerre*, *Lihuerre*, *Liuer*, *Libuer*, *Livorre*, *Livorri*, y para *Ligüerre de Cinca* son *Liguerre*, *Liure*, *Liverre*.<sup>274</sup>

Su etimología se ha explicado a partir del vasco *legorr* ‘seco’ y de la composición igualmente vasca *leku gorri* ‘lugar rojo’.<sup>275</sup> Por su parte, Benito lo interpreta como «antrotopónimo con sufijo vascón (BERRI)».<sup>276</sup>

El principal problema que plantea la interpretación del topónimo es la presencia de /i-/ en algunas formas (*Ilibuerre*, *Ilibuerri*, *Ilibuerte*, *Illibuerre*), frente al resto, que carecen de ella (*Liguerre*, *Lihuerre*, *Liuer*, *Libuer*, *Livorre*, *Livorri*).

Cabe pensar que esta /i-/ responda a un proceso similar al que hemos verificado en el topónimo *Laguarres* —documentado *Illacorre* (996)—, y que esa vocal inicial sea una identificación arbitraria, propia de la práctica notarial, con el artículo ÌLLE. Encontramos un caso semejante en el topónimo navarro *Liberry* (Sangüesa), que

<sup>274</sup> Agustín Ubieto (1972: 124, s. v.); las mismas formas, en Miguel (2007, ss. vv.). De estos repertorios hemos apartado *Laguarres* y *Ligier*.

<sup>275</sup> *Apud OnCat* (v, 33b11-15). Esta segunda explicación se recoge en Pallaruelo (coord.) (2006: 94): «*Ligüerre* (‘villa roja’)».

<sup>276</sup> Benito (2002, s. v.).

ha sido objeto de atención para autores como Menéndez Pidal, Caro Baroja y Alfonso Irigoyen.<sup>277</sup> El primero de ellos lo relacionó con una forma anterior \**Iliberri* ‘villa nueva’ (*iri-* > *ili-*), a pesar de que en ninguna de las formas documentadas aparece la vocal /i-/.<sup>278</sup>

Si en el caso de *Ligüerre* partimos de una composición del tipo \**Ili-berri*,<sup>279</sup> nos encontramos con un serio reparo fonético, porque la diptongación esperable /ié/ (\**Ilieberre*, \**Libierre*) no consta en ningún resultado. Por el contrario, todos los resultados de *Ligüerre* ofrecen timbre vocálico /o/ (*Livorre*, *Livorri*) o diptongación /ué/ (*Ilibuerre*, *Ilibuerri*, *Ilibuerte*, *Illibuerre*, *Liguerre*, *Lihuerre*, *Liuer*, *Libuer*), por lo que no se puede justificar la presencia del adjetivo *berri* ‘nuevo’, sino una terminación sufijal del tipo *-or*, *-orre* con diptongación románica /ué/.

Por otra parte, el análisis de las formas documentadas nos persuade de que la consonante *-b-* no posee carácter antihiático, sino que forma parte del radical. En algunos de estos resultados —cronológicamente posteriores— se produce la sólita confusión /b/-/g/ por equivalencia acústica, lo que ha llevado a relacionar estas formas con los resultados evolutivos de *gorri* ‘rojo’.

Las consideraciones anteriores nos conducen a proponer un radical \**Lib-* que encontramos en topónimos parónimos como el francés *Libòs* (Lot-et-Garonne, región de Aquitania) y el arriba citado *Liberri* (Sangüesa). Este mismo antropónimo nos permite explicar también *Ligüé* (Caldearenas, Alto Gállego).<sup>280</sup>

A nuestro juicio, el cognomen *LIBO*,<sup>281</sup> atestiguado en la región de Aquitania, es la base léxica sobre la que se forman todos estos topónimos mediante distintos procedimientos sufijales habituales en la zona circumpirenaica. *LIBO* es el antropónimo que Rohlfs propuso para *Libòs*, derivado mediante el sufijo *-ossu*.<sup>282</sup> En el caso de *Ligüerre* el antropónimo se deriva mediante el sufijo *-orre* (cf. *Livorre*, *Livorri*).

Desde el punto de vista lingüístico las notas más destacadas que explican el resultado *Ligüerre* son las siguientes:

- a) Diptongación románica de /o/ tónica > /ué/ en la mayor parte de los resultados: \**Livorre* > *Ilibuerre* (1063).

<sup>277</sup> Véase un resumen de estas interpretaciones en Belasko (1999: 283-284, s. v. *Liberrri*).

<sup>278</sup> Las formas documentadas son *Liuerri* (1174, 1268, 1366), *Liuerre* (1278-79) y *Liberrri* (1591) (*ibidem*, pp. 283-284). Además de dejar constancia de la presencia de *berri* ‘nuevo’, Belasko expresó sus dudas acerca de que *Liberrri* sea «una forma continuadora de un \**Iriberrri*». No obstante, el autor también anota el nombre de un despoblado en Esteribar (merindad de Sangüesa) documentado como *Iriberrri* y también como *Liberrri* (*ibidem*, p. 284).

<sup>279</sup> Sobre la interpretación del apelativo ibérico *il-* ‘ciudad’ véanse las dudas que expuso Untermann al respecto (*MLH III*, pp. 187-189) y la cronología propuesta por Villar (2014: 115-131).

<sup>280</sup> Benito (2002, s. v.): «Ligüé: antrotopónimo».

<sup>281</sup> Mócsy *et alii* (1983: 163); *OPEL III*, p. 25; Solin y Salomies (1988: 351).

<sup>282</sup> Rohlfs (1956: 69, n.º 165): «*Libòs* paraît se rattacher à l’anthroponyme *Libo* attesté en Aquitaine».

b) Cambio de consonantes oclusivas /b/ > /g/ por equivalencia acústica: *Illobuerre* (1063) > *Ligüerre* (cf. *Allabone* > *Alagón*).<sup>283</sup>

c) Alternancia /e/-/i/ en la vocal final del grupo -VrrV (*Ligüerre* / *Ligüerri*).

El navarro *Liberrri* es una composición similar en donde el primer formante es esta misma base antroponímica y el segundo es *-erri*, que podría tener valor léxico pleno ('lugar').<sup>284</sup>

Por último, en *Ligüé* la base antroponímica se deriva mediante el sufijo iberovasco *-oi* (> *-ué*), con un cambio posterior /b/ > /g/ similar al descrito anteriormente para *Ligüerre*:

\**Lib-oi* > \**Libué* > *Ligüé*

### *Loarre*

Municipio de la Hoya de Huesca situado al pie de la sierra que lleva su nombre y renombrado por su castillo.<sup>285</sup>

En la mayor parte de las menciones documentales más tempranas el topónimo aparece como *Luar*: «foras Luar et Sancti Emeteri» (1035, *CDRI*, doc. 5); «in locum uel kastrum que uocitant Luar» (1091, *DERRVE*, doc. 11); «et de Artasona et de Luar» (1099, *CDPI*, doc. 62).

Las formas testimoniadas se pueden distribuir en cuatro grupos:<sup>286</sup>

|                                   |  |
|-----------------------------------|--|
| Formas con diptongo /uá/          | <i>Luar, Luarr, Luarre</i>   |
| Formas con hiato /o-á/            | <i>Loar, Loarr, Loarre</i>   |
| Formas con epéntesis consonántica | <i>Levarre</i> , <sup>287</sup> <i>Lobarre</i> , <sup>288</sup> <i>Loberres</i> , <i>Lodarre</i><br><i>Logar, Logares, Logarre, Lucar</i> <sup>289</sup> |
| Formas con palatalización inicial | <i>Llegar, Lloarre, Llogar, Llugar</i> <sup>290</sup>  |

La explicación tradicional del topónimo fue la que propuso Irigaray en la primera reunión de toponimia pirenaica, celebrada en 1948: «Podría ser *elo*, corriente

<sup>283</sup> Menéndez Pidal (1985: 196, § 72.1.b).

<sup>284</sup> Recordemos cómo Michelena (2011, ix: 350-351) señalaba el sentido semántico de la voz (*h*)*erri* «en referencia a la tierra, no a su población», y su funcionamiento como segundo miembro de compuesto, «reducido casi a sufijo de derivación».

<sup>285</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 780-782).

<sup>286</sup> Fuente: Agustín Ubieto (1972: 125, s. v.).

<sup>287</sup> «illa media de mea kasa in Leuarre» (1 de enero de 1062, *CDRI*, doc. 168).

<sup>288</sup> Forma autóctona popular en aragonés (Vázquez, 2001: 152).

<sup>289</sup> «se[n]ior Fortunio Acenarez in Lucar». Falsificación del 26 de junio de 1055 (*CDRI*, doc. 91).

<sup>290</sup> Las formas con palatalización inicial solo aparecen en Miguel (2007, s. v.).

en toponimia vasca: *elosu, eluete, elo. Arre* (¿*barren?*), terminación corriente». <sup>291</sup> Lacasta lo incluye dentro del repertorio de topónimos formados sobre la base vasca (*h*)*arri* ‘piedra, peña’, sin proporcionar ninguna explicación sobre el resto de componentes morfológicos. <sup>292</sup> Para Benito, *Loarre / Lobarre* es un «antrotopónimo con sufijo vascón». <sup>293</sup>

Identificado el sufijo *-ar(r)e* como constituyente derivacional del topónimo, el principal problema del análisis reside en el reconocimiento del radical, y este reconocimiento se ve interferido por la tendencia antihiática tempranamente manifestada en aragonés. Esta tendencia motiva la epéntesis de distintas consonantes sonoras (*Lodarre, Lobarre, Logar, Logares*) que no aparecen en las primeras formas documentadas (*Luar*).

A partir de las primeras formas, una posibilidad exploratoria nos conduce a proponer la base antroponímica *Lou-* como explicación del topónimo *Loarre*. Los repertorios de onomástica indígena de Hispania atestiguan el cognomen *LOUS* <sup>294</sup> y una serie de derivados —*LOUessa, LOUessius, LOUESius*, <sup>295</sup> o los genitivos *LOUessi, LOUESi*— <sup>296</sup> en donde es posible aislar ese radical mediante la segregación del sufijo *-essius, -essa* (*Lou-essa, Lou-essius*). <sup>297</sup>

En nuestro caso, esta misma base antroponímica aparece derivada mediante el sufijo *-ar(r)e* : *\*Lou-ar(re)*. <sup>298</sup>

Desde el punto de vista fonético, este radical antroponímico *Lou-* contaba con la semivocal *-u-* que en posición intervocálica tendió a desaparecer, <sup>299</sup> aunque también pudo monoptongar (*-ou-* > *-u-*):

*\*Lou-ar(re) > \*Loar > Luar* (1035) > *Luarre, Loarre*

### *Lubierre*

*Lubierre* es el nombre de un pequeño río que atraviesa Boráu (Jacetania) y desemboca en el río Aragón. Es también un núcleo poblacional del término municipal

<sup>291</sup> Irigaray (1949: 161). Esta interpretación fue recogida posteriormente por Galmés (2000: 145).

<sup>292</sup> Lacasta (1994: 210).

<sup>293</sup> Benito (2002, s. v.).

<sup>294</sup> Como cognomen, en Mócsy *et alii* (1983: 167) y *OPEL* III, p. 33.

<sup>295</sup> Mócsy *et alii* (1983: 167); *OPEL* III, p. 32; Delamarre (2007: 120).

<sup>296</sup> Todos ellos documentados en Lusitania. Véase Albertos (1966: 136-137). Para Rohlf's (1956: 116, n.º 6), tanto *Lovessus* como *Lobessa* podrían ser derivados de un cognomen *\*LOVUS* o *\*LOBUS*.

<sup>297</sup> Cf. el topónimo leridano *Auressi*, correspondiente a un valle de la comarca de Pallars Sobirà, derivado con este mismo sufijo a partir del cognomen *AURUS*.

<sup>298</sup> El mismo nombre, derivado mediante el sufijo *-oi*, podría explicar el topónimo *Luey* (Cantabria) en una zona en donde no es infrecuente la presencia de sufijos propiamente pirenaicos como *-ossu* (cf. *Pesués*): *\*Lou-oi > \*Louei > Luey*.

<sup>299</sup> Albertos (1966: 300-301, § 22).



de Jaca.<sup>300</sup> El topónimo no consta en los repertorios toponímicos de Agustín Ubieto y Pascual Miguel.

Para Benito, «De un primer poseedor LUPO, con un sufijo vascón».<sup>301</sup>

Corominas planteó la posibilidad de que el topónimo esté relacionado con el topónimo leridano *Llavorsí*, atestiguado *Lobersui* (903). Este topónimo lo explicó a partir de la base antroponímica LUPERCIUS derivada mediante el sufijo -oi (> -ui).<sup>302</sup>

Contamos con el topónimo francés *Loubès* (Lot-et-Garonne), que Rohlf s explica sobre la base del nombre LUPUS.<sup>303</sup>

Este mismo cognomen LUPUS<sup>304</sup> permite explicar la base léxica de *Lubierre*, con derivación mediante el sufijo -erre y posterior diptongación románica de /e/ tónica en /ié/.

No podemos olvidar, sin embargo, que *Lubierre* da nombre a un curso de agua y que en esta base puede encontrarse la raíz hidronímica \**lup*, \**lupa* o \**lubia*, habitualmente enmascarada por la etimología popular.<sup>305</sup>

### *Lumbierre*

El topónimo se asocia fundamentalmente con la ermita de San Martín de Lumbierre, en el municipio de Graus (Ribagorza).<sup>306</sup>

La explicación habitual de este topónimo es similar a la del navarro *Lumbier* (Sangüesa): del vasco *irun* 'pueblo' y *berri* 'nuevo', con cambio consonántico -r- > -l-, epéntesis de -n- y aféresis de i-.<sup>307</sup>

Sin embargo, el topónimo se documenta en mayo de 1081 como *Loberres* y *Lumberres*.<sup>308</sup>

<sup>300</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 797).

<sup>301</sup> Benito (2002, s. v.).

<sup>302</sup> *OnCat* (v, 53b28-31): «Poden tenir encara origen semblant un *Lobui* que llegim en doc. de 923 [...]; i *Lubierre* riu cap a Boráu, al NO. de Jaca».

<sup>303</sup> Rohlf s (1956: 123): «se rattache au nom de personne *Lupus*, attesté fréquemment dans les inscriptions d'Espagne et des deux Gaules».

<sup>304</sup> Kajanto (1982: 326, «Cognomina obtained from fauna and flora», «1. Fauna»); Mócsy *et alii* (1983: 132); *OPEL* III, p. 39.

<sup>305</sup> Preindoeuropea para Galmés (2000: 33-34), que, siguiendo a Pokorny, la adscribe «al grupo mediterráneo occidental». Krahe (1964: 99), por su parte, la considera paleoindoeuropea.

<sup>306</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, II: 803).

<sup>307</sup> Corominas (*OnCat* VII, 36a, 54-55) explicó la epéntesis de -n- en algunos topónimos vascos y confirmó también la aféresis. Véase esta misma explicación en Bravo (2004). Por su parte, Benito (2002, s. v.) lo interpreta de dos formas: la primera, como «antrotopónimo con sufijo vascón»; la segunda, «del vascón *lan* 'tierra de labor' y *berri* 'nueva': 'nuevos campos, artigas'».

<sup>308</sup> Ambas formas aparecen, alternándose, en una concesión del rey Sancho Ramírez a Gombaldo Jiménez del castillo de Lumbier para fortificarlo y poblarlo: «Dono tibi castrum quod uocitant Loberres»; «et de Lumberres» (*DERRVE*, doc. 4). En el índice de esta colección se plantea como hipótesis que pueda identificarse con *Loarre*. No constan formas documentadas en Agustín Ubieto (1972) ni tampoco en Miguel (2007).

A nuestro juicio, la explicación sería análoga a la proporcionada para *Lubierre*, es decir, un cognomen LUPUS derivado por medio del sufijo *-erre* con posterior dip-tongación de /e/ tónica > /ié/ y epéntesis de *-n-* similar a la que se produce en otros topónimos.<sup>309</sup>

### *Navarri*

*Navarri* (cat. *Navarri*) es el nombre de diversos lugares de la Alta Ribagorza.<sup>310</sup> El más importante de todos ellos es el que da nombre al núcleo poblacional incluido en el municipio de Foradada del Toscar (Ribagorza).<sup>311</sup>

Este enclave se documenta a finales del siglo XI: «infra valle de Anabarri qui est secus flumen qui vocatur Hesera».<sup>312</sup>

Contamos con el trabajo de conjunto, a cargo de Javier Terrado, «El elemento *-navar(r)-* en la toponimia pirenaica», en donde se explora la vía apelativa para interpretar los distintos topónimos que contienen este elemento.<sup>313</sup> El topónimo se relaciona con un étimo *nabarri* ‘pedregal’ a partir de una base *nav-* explicable por el vasco pirenaico. Se aporta el testimonio que recogió Azkue en el guipuzcoano de Andoáin, en el que *navarri* significa ‘lugar donde hay muchas piedras’.<sup>314</sup>

No obstante, creemos que este enfoque apelativo no podemos circunscribirlo únicamente al vasco, habida cuenta de la extensión geográfica de la voz *nava*, tradicionalmente considerada  *prerromana*. Por otra parte, recientes estudios de Francisco Villar demuestran que la raíz *\*nawo*, *\*nawā* es totalmente compatible con la indoeuropeidad.<sup>315</sup>

A nuestro juicio, el análisis de *Navarri* debe tomar en consideración dos hechos lingüísticos:

- a) Su relación con *Navardún* (Cinco Villas) y el leridano *Navarri* (Malpás).<sup>316</sup>

309 Cf. *Lekumberri*: de *leku* ‘lugar’ y *berri* ‘nuevo’. Véase al respecto *OnCat* (vii, 36a, 54-55).

310 De una fuente en Bonansa (IDEAragón), de un prado en Noales y de otro en Montanuy (*OnCat*, v, 450a15-31). Todos estos nombres se concentran en una amplia extensión del valle del río Ésera.

311 Antonio Ubieto (1984-1986, II: 916) y Madoz (1846-1850, XII: 133, s. v. *Navarri*).

312 *NDHR*, «Documentos del Conde Aznar», III, p. 118. La misma mención, en *OnCat* (v, 450a38-39). Como ahí se señala (v, 450a48-49), la *a-* inicial de *Anabarri* es producto de una aglutinación.

313 Terrado (1998: 53-67). Estas explicaciones son retomadas por Selfa (2000: 298-299).

314 *OnCat* (II, 432a55-57). La glosa explicativa sobre este apelativo se prolonga hasta la página siguiente. Este mismo razonamiento, en Selfa (2000: 298).

315 Villar *et alii* (2011: 368-369).

316 De acuerdo a lo expuesto en la entrada correspondiente, dejamos fuera de este grupo el topónimo *Benabarre*, que algunos autores relacionan con *Navarri*. Tampoco consideramos *Navascués* (Sangüesa), puesto que presenta una base antroponímica distinta (\*NAVASCUS sobre NAVUS). El caso de *Navarcué* es más complejo por intervenir un posible infijo *-RC-*, tal y como lo explicó Rohlfs (1956: 85), estableciendo una analogía entre NAVUS-NAVARCUS y CORIUS-CORIARCOS.

b) La identificación del antropónimo **nabaí** entre los formantes de la onomástica ibérica (cf. *nabaí-sosin*, *nabaí-bate*).<sup>317</sup>

Si analizamos los elementos sufijales de los topónimos arriba citados, comprobamos que en *Navardún* interviene el sufijo latinizado *-dunum*, nítidamente observable en la temprana mención documental: «unum agrum inter Nauardunum» (880, *DML*, doc. 3). En *Navarrui* se reconoce el sufijo iberovasco *-oi* > *-ui*, *-ué* (\**Navarro* > *Navarrui*).<sup>318</sup> En la toponimia circumpirenaica ambos sufijos aparecen asociados a bases antroponímicas para expresar relaciones de propiedad o pertenencia.

En los dos casos el radical es el antropónimo de stirpe ibérica NABAR,<sup>319</sup> y este mismo antropónimo puede constituir la base léxica de *Navarri*.<sup>320</sup>

Como ocurre en otros casos ya analizados, la coda silábica en *-ar* se reutiliza posteriormente con valor de sufijo mediante su prolongación con una vocal final:

*Benabar* > *Benabarri*  
*Nabar* > *Navarri*

### *Sagarra*

Hasta diez entidades geográficas se registran en Aragón con el nombre *Sagarra* o *Sagarras*. Ocho de ellas se localizan en el área del Alto Aragón, concretamente en los municipios de Ansó,<sup>321</sup> Benabarre (*Las Sagarras*), Alcampell (*Sagarra*), Peralta de Alcofea (*Sagarra*), Peralta de Calasanz (*Sagarra*), Tolva (*Sagarras Bajas*), Secastilla (*Las Sagarras*) y Lascuarre (*Sagarras Altas*).<sup>322</sup>

Esta nómina se amplía si incluimos la variante *Segarra*, que registra un total de diez entidades geográficas en Aragón. En cinco de ellas (Alcampell, Ansó, Benabarre,

<sup>317</sup> Albertos (1966: 266). Para Rodríguez Ramos (2002: 265 y 2014: 179, n.º 99), la existencia de este formante no está plenamente demostrada, y lo interpreta como una variante de **níbaí** debido a la controversia sobre el valor de **ní** y su carácter nasal o no. Como ya hemos señalado en el análisis de *Benabarre*, en *OnCat* (II, 433a5-10) se menciona la posible filiación ibérica de *nabarri*, pero no se profundiza en esa línea de interpretación.

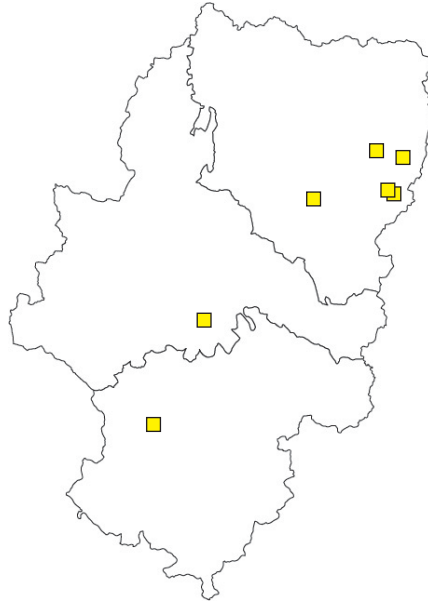
<sup>318</sup> Véase *OnCat* (v, 450b1-14, s. v. *Navarrui*). No se precisa la base léxica con la que se asocia; se alude genéricamente a «una arrel d'aquesta família».

<sup>319</sup> En Cortés (2015b: 35-36) se partía de una forma NAVARIUS (< \*NAVARODUNUM). Sin embargo, en un trabajo anterior sí habíamos contemplado esa posibilidad, aunque nuestra indagación estuvo más orientada hacia la antroponimia indoeuropea y no hacia la ibérica, y dimos la base antroponímica como no atestiguada: «A nuestro juicio, *Navardún* se ha formado sobre una base antroponímica \*NAVAR, derivándose mediante el sufijo *-dunum*. Así pues, conforme a lo expuesto, el significado literal de *Navardún* es el de 'la fortaleza de Navar', en alusión al propietario o poseedor del terreno» (Cortés, 2010a: 170).

<sup>320</sup> La interpretación antroponímica fue sugerida por Benito (2002, s. v. *Navarri*): «Del vascón *nabar* 'pardo', como antropónimo; antrotopónimo con sufijo vascón».

<sup>321</sup> López-Mugartza (2008: 113-114). En el «Anexo 2. Relación de topónimos de Ansó» se recogen *Sagarriello* y *Segarra*, con sus derivados *Segarriella* y *Segarilla*.

<sup>322</sup> Fuente: IDE Aragón. Las otras dos se localizan en las localidades de Almonacid de la Cuba (Campo de Belchite, Zaragoza) y Lidón (Teruel).



Distribución de los topónimos Sagarra en Aragón. (Fuente: IDEAragón)

Peralta de Calasanz y Secastilla) la variante *Segarra* o *Segarras* coincide con las anteriormente señaladas.<sup>323</sup>

El origen último de estos topónimos se encuentra en la comarca leridana de *Segarra*. Como se aprecia en los mapas anteriores, la distribución geográfica nos muestra una mayor concentración de estos topónimos en la franja oriental de Huesca.

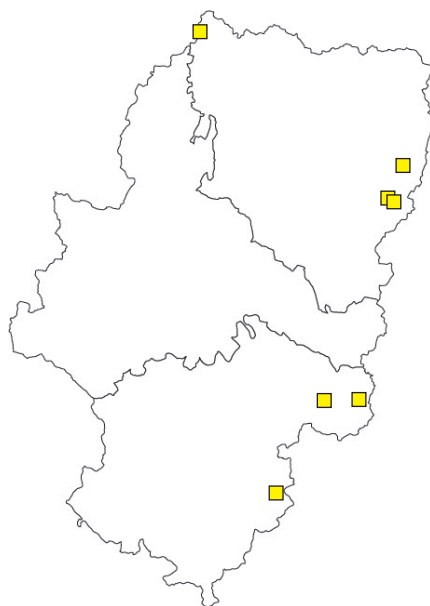
*Segarra* se convirtió muy pronto en nombre personal, por lo que nos encontramos ante una nutrida nómina de topónimos posantroponímicos que en modo alguno certifican la presencia inmemorial del euskera en esta zona. En el caso de Aragón el linaje de los *Sagarra* se documenta desde la Baja Edad Media.<sup>324</sup>

El topónimo leridano *Segarra* está testimoniado por las fuentes historiográficas de la Antigüedad. Ptolomeo (II, 63) sitúa Σιγάρρα en la Lacetania; en fuentes latinas se cita el gentilicio SIGARRENSIS (CIL. II, 4479) correspondiente a un municipio iberorromano. Las fuentes medievales mencionan una iglesia «in campo Sagarrensi» (945).<sup>325</sup>

<sup>323</sup> Referencia: IDEAragón. Dos más se localizan en Ansó y Fago; el resto se distribuyen a lo largo de la franja oriental de Aragón.

<sup>324</sup> Apellido de «origen muy dudoso y de imposible comprobación» que se ramifica desde Vizcaya hasta Lérida». Armas de los Sagarra de Aragón: de sinople, con tres bandas de oro (García Carraffa, 1952-1963, t. 79: 89-91).

<sup>325</sup> *Apud OnCat* (VII, 76a31-49). Corominas (*ibidem*) plantea la posibilidad de que la vacilación que se observa en el timbre de la vocal pretónica /i/-/e/-/a/ (Σιγάρρα, *Segarra*, *Sagarra*) obedezca a una oscilación entre /e/ abierta y /e/ cerrada en el primitivo vocalismo ibérico.



Distribución de los topónimos Segarra en Aragón. (Fuente: IDE Aragón)

Los topónimos aragoneses aparecen a partir del siglo XI: «in Sagarra uel in Benabar» (1052, *CDRI*, doc. 70); «Almunia de Sagarra» (1062, *CDRI*, doc. 170); en 1212, «Segarra, qui es in Ripacurcia» (*apud OnCat*, VII, 76b42-51).

La distinción correlativa *alta* / *baja* aparece ya a finales del siglo XV y mediados del XVI: *Segarra Baxa* (1495) y *Segarra Alta* (1554). Como hemos visto en otros topónimos, la -s final es un falso morfema de plural posterior a las primeras formas testimoniadas (*Sagarras Altas*, 1554).<sup>326</sup>

La explicación tradicional del topónimo se basa en el apelativo vasco *sagar* con el artículo enclítico -a, *sagar(ra)* ‘manzana’ o ‘manzano’.<sup>327</sup> Los estudios onomásticos de Michelena ofrecen una nutrida nómina de apellidos procedentes tanto de *sagarra* (el mismo *Sagarra*, *Sagarminaga*, *Sagarnaga*, *Sagarribay*, etcétera)<sup>328</sup> como

<sup>326</sup> *Apud OnCat* (VII, 76b42-51).

<sup>327</sup> Corominas: «No vacil·lem a adherir·nos a l’opinió força estesa i adoptada ja per Simonet i altres, que el fa venir del basc comú —sens dubte ja ibèric— *sagarr* (articulat, *sagarra*) ‘la poma’ o ‘la pomera’. De fet poques comarques hi ha on es produeixi tant de pomar com a Segarra» (*OnCat*, VII, 76b13-19).

<sup>328</sup> Cuando este apelativo se constituye en nombre de lugar, lo hace habitualmente como nombre colectivo, derivándose mediante distintos sufijos: el abundancial -aga (*Sagarraga*), el locativo -eta (*Sagarreta*) o una doble sufijación -ze-, -eta (\**Sagarzeta* > *Sagasetta*). Estos tres ejemplos proceden de la toponimia navarra. Véase Belasko (1999: 373, s. v. *Sagasetta*, y 2000: 340 y 508, ss. vv. *Sagarraga* y *Sagarreta*).

del colectivo *sagardi* ‘manzanal’ (*Sagardi, Sagardia, Sagardizar*) o su variante *sagasti* (*Sagastibelza, Sagastiberria, Sagastizábal*, etcétera).<sup>329</sup>

Los datos históricos (la referencia ptolemaica en Lacetania, la formación del municipio romano sobre una población indígena ibera) y lingüísticos (la expansión del euskera, la cronología reciente del artículo enclítico en vascuence) conducen, sin embargo, hacia otra explicación. Tenga relación directa o no con el apelativo *sagar*, debemos dejar constancia de la existencia en la onomástica ibérica del formante **sakañ**,<sup>330</sup> sobre el que se han formulado diversas interpretaciones semánticas.<sup>331</sup>

Dada la facilidad con que se manifiesta en el ámbito toponomástico la *etimología popular*, no es descartable que en el origen último de *Sagarra, Segarra* se encuentre este elemento antropónimo **sakañ** mediante dos procesos fonéticos habituales: la sonorización de /k/ > /g/ en posición intervocálica y la extensión de la coda silábica *-ar* en *-VrrV*.

### *Sicuerri*

Topónimo situado en Bielsa (Sobrarbe),<sup>332</sup> también registrado con su variante *Sicuerre* y otras que incorporan el artículo femenino aglutinado (*Lasicuerri, Lasecuerri*) o desaglutinado (*La Sicuerre, La Sigüerri*).

La falta de menciones documentales antiguas limita el alcance de nuestras hipótesis.

M.<sup>a</sup> Ángeles Ciprés lo interpreta como un orotopónimo, segmentando el topónimo en dos elementos, el primero latino y el segundo vasco, *SICCUS* ‘seco’ y *arria* ‘piedra’: ‘tozal de la piedra seca’.<sup>333</sup>

Contamos con un parónimo como *Sigüés* (Jacetania, Zaragoza), para el que Rohlfs propuso lo siguiente: «*Sigüés* (prov. Zaragoza, part. Sos del Rey Católico) peut se rattacher à l’anthroponyme *Sico* o *Sica*, attesté dans des inscriptions de Gaule et d’Espagne».<sup>334</sup>

<sup>329</sup> Michelena (2011, IX: 138, n.º 532).

<sup>330</sup> Albertos (1966: 266); Rodríguez Ramos (2002: 266-267 y 2014: 186-187, n.º 113).

<sup>331</sup> Albertos (1966: 266), ‘sagrado’; Bähr, *zakar* ‘groß’ [‘tosco’]; Siles lo compara con *zahar* ‘viejo’ (*apud* Rodríguez Ramos, 2014: 186-187). Por su parte, Rodríguez Ramos (*ibidem*) lo relaciona con el vasco *zakur* ‘perro’.

<sup>332</sup> Referencia: IDE Aragón, aunque no se proporcionan coordenadas. Allí se recoge la variante *La Sigüerri; Lasecuerri*, en Benito (1983: 26); *La Sicuerre* y *Sicuerre*, en <http://www.toponimiaaragonesa.org>; *Siguerri*, en Salaberri (2011: 1042).

<sup>333</sup> Ciprés (1979: 409).

<sup>334</sup> Rohlfs (1956: 73, n.º 206). En Cortés (2010a: 199 y 2010b: 291) revisamos esta interpretación de Rohlfs basándonos en las primeras formas documentales (*Sios*, 1016) y propusimos el antropónimo SEIO, SEIUS.

A nuestro juicio, el cognomen SICUS<sup>335</sup> proporciona una explicación a *Sicuerri* a través de la derivación mediante el sufijo -orre (\**Sicorre*).

Los fenómenos que se deducen de esta interpretación son análogos a los que se manifiestan en topónimos ya analizados:

- a) Diptongación románica de la vocal /o/ tónica del sufijo -orre (\**Sicorre* > *Sicuerre*).
- b) Alternancia de formas que incorporan el artículo femenino *la* (*La Sicuerre*, *Lasecuerri*, *La Sigüerri*) con formas sin artículo (*Sicuerri*, *Sicuerre*).
- c) Cierre de la vocal final /-e/ > /-i/ del grupo -VrrV, que es hegemónico en el resultado actual (\**Sicorre* > *Sicuerre* > *Sicuerri*).
- d) Sonorización de /k/ intervocálica en algunos resultados actuales (*La Sigüerri*).

### *Suerri*

*Suerri* (cat. *Suerri*) es un enclave de la Alta Ribagorza incluido en el municipio de Arén.<sup>336</sup>

En el año 978 encontramos *Sugerre* (978),<sup>337</sup> con -g- epentética.<sup>338</sup> En el *Cartulario de Alaón* se documenta *Sierre* (979, CA, doc. 172), forma que para Corominas es consecuencia de una lectura incompleta de *Suerre*. En 1495, *Çuerry*.<sup>339</sup>

Benito propuso una explicación basada en el vasco *sorri* 'espesura, zona boscosa'.<sup>340</sup>

Corominas lo interpretó a partir del vasco *su* 'fuego' y *erri* 'lugar, pueblo': «poble d'un foc». <sup>341</sup> Por esa razón en el *Onomasticon Cataloniae Suerri* se analiza conjuntamente con *Su*, *Les Sueres* y *Sudué*.

<sup>335</sup> SICUS, en Mócsy *et alii* (1983: 266) y OPEL IV, p. 80; SICA, en Solin et Salomies (1988: 403); SICCUS, en Kajanto (1982: 264, «Cognomina relating to human body and mind. VII. Mental qualities, pejorative names. 1. Intellect»).

<sup>336</sup> Antonio Ubieto (1984-1986, III: 1227). Madoz (1846-1850, XIV: 534): «SUERRI: caserío en la provincia de Huesca, partido judicial de Benabarre, término jurisdiccional de Luzás». Contamos también con el topónimo *La Suerri* en Embún (Valle de Hecho), del que no tenemos menciones documentales y que tal vez podría compartir explicación con *Suerri*. Referencia: IDE Aragón; también en el «Apéndice n.º 1» del trabajo de Benito (1983: 26).

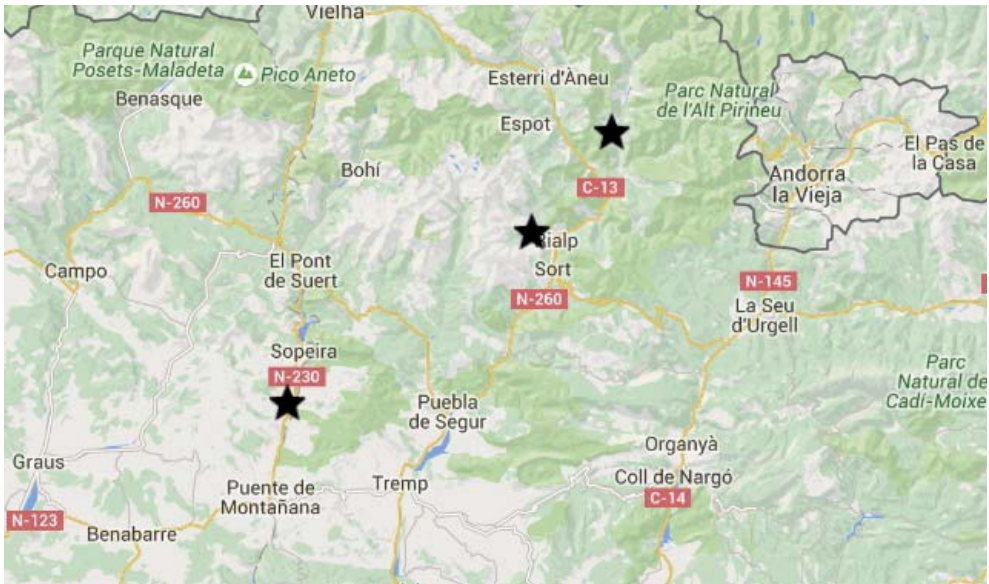
<sup>337</sup> «De Santu Martinu de Sugerre»; «de Sugerre usque ad Agosa» (marzo de 978, NDHR, doc. x).

<sup>338</sup> Según Corominas (*OnCat*, VII, 176b11-13), «és bastant clar que la g és epentètica a la manera dels vulgarismes *dugues* o *cada(g)ú*».

<sup>339</sup> Todas ellas aparecen en *OnCat* (VII, 176b4-14).

<sup>340</sup> Benito (2002, s. v.). En realidad, la noción 'espesura', y por metonimia 'zona de arbolado espeso', queda expresada en vasco por la voz *sarri*, sin que se pierda nunca el timbre /a/ de la vocal tónica. Véanse ejemplos de formaciones onomásticas con *sarri* en Michelena (2011, IX: 139, n.º 540): *Sarria*, *Sarriguren*, *Sarrionandia*, *Irisarri*, *Olasarri*, etcétera.

<sup>341</sup> *OnCat* (VII, 176b15-16).



Área geográfica de Suerri, Sorre y Surri.

Sin embargo, y como vamos a justificar a continuación, *Suerri* guarda relación con los topónimos leridanos *Sorre* y *Surri*, que Corominas etimologiza sobre el vasco *çur* (o *zur*) ‘madera’, y, por extensión semántica, ‘bosque’, con el sufijo locativo *-be* ‘debajo de’: ‘debajo del bosque’.<sup>342</sup> Como se aprecia en el mapa, todos estos topónimos se circunscriben a una zona geográfica bien definida.

Uno de los ciento cuarenta formantes de la onomástica ibérica es **sor**, que aparece en un conjunto de antropónimos bien identificados, unas veces en posición inicial (*sor-ibeis*, *soř-ike*, *şor-laku*), otras en posición final (*ekař-sor*, *kani-soř*, *kafe-şor*).<sup>343</sup>

A nuestro juicio, este formante antroponímico constituye la base léxica de *Suerri* a través de dos fenómenos que aparecen constantemente en la serie toponímica que estamos analizando:

- a) Diptongación románica de la vocal /o/ tónica > /ué/.
- b) Reutilización de la primitiva coda silábica en *-Vr* con valor de sufijo con la sólita fluctuación de la vocal final (*-erre*, *-erri*).

<sup>342</sup> Ambos se estudian en *OnCat* (vii, 167a4 y ss.) conjuntamente con *Sorpe*, *Surp*, *Sorniàs*, *So* y *Soriana*, a pesar de que en *Sorre* y *Surri* falta el elemento sufijal vasco-ibérico *-pe* (< *-be* ‘debajo de’).

<sup>343</sup> Rodríguez Ramos (2002: 268 y 2014: 192-193, n.º 125). En algunos casos el formante adopta la variante **sur** (*beleşur*, *tikisur*, *etesur*).



De esta manera, el resultado evolutivo es el siguiente:

**sor** > \**Suer* > *Sugerre* (978) > *Suerre*, *Suerri*

Esta misma explicación es compartida por los topónimos leridanos *Sorre* y *Surri*, aunque en estos casos no se ha producido o mantenido la diptongación de /o/:

**sor** > *Saore* (1248) > *Sorre* (1359)

**sor** > *Surris* (777) > *Surri* (1120)

También, y a tenor de la primera mención documental, incluimos el *Coll de So*, que hasta el siglo XVI aparece como *Coll de Sor*.<sup>344</sup>

### *Zufferre*

Aldea de Jusseu (La Ribagorza) (cat. *Çuferri*).

El topónimo aparece documentado como *Zufferre* en 1242 y como *Soferre* en 1278.<sup>345</sup>

Para Corominas, *Zufferre* tiene un «origen certament aràbic», aunque plantea la duda entre dos étimos:

Del árabe *zuḥarī* ‘geomántico, rabdomante, buscador de aguas’ (cf. *zahorí* en castellano, *saurí* en catalán) y *zuḥāiri* ‘instrumento del zahorí’.

«De l’arrel ‘*aşfar* ‘groc rogenic’, car d’aquesta prové *çuféri* en l’arab granadí com a color de cavall: “vayo, como caballo”: “caballo vayo: *farác çuferi*”». <sup>346</sup>

Estas etimologías están basadas en meras referencias fónicas y desde el punto de vista del significado no casan con los procedimientos denominativos que generalmente se utilizan en toponimia. Por otra parte, y por razones históricas, la identificación de arabismos debe administrarse con extremada cautela en la comarca de la Ribagorza.

Una vez más la onomástica primitiva hispánica nos proporciona una explicación lógica y razonable para explicar *Zufferre*. Contamos con los antropónimos *SUFERUS* y *SUFUN*,<sup>347</sup> formaciones en donde es fácilmente reconocible un radical *Suf-* que, derivado mediante el sufijo *-erre*, arroja el resultado \**Suf-erre*.<sup>348</sup>

<sup>344</sup> *OnCat* (VII, 168b25).

<sup>345</sup> *Apud* Rizos (2004b: 233); en *OnCat* (VII, 185a21-23) se proporciona un testimonio de 1279: «Bartholomeo Soferre, portionario ecclesie de Iusseu».

<sup>346</sup> *OnCat* (VII, 185a18-39). Esta misma interpretación se recoge en Rizos (1999: 56).

<sup>347</sup> *SUFERUS* como cognomen y *SUFUN* como cognomen y nombre de mujer, en *OPEL* IV, p. 98, y también en Mócsy *et alii* (1983: 276); *SUFERA*, en Albertos (1966: 213); *SOFERIUS* como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 173).

<sup>348</sup> Albertos (1966: 276) llamó la atención sobre la extraña presencia de *-f-* en el conjunto onomástico hispánico: «Tal vez de influencia africana». El radical *Suf-* contiene «una aspiración tan extraña al ibero como al celta» (*ibidem*). Con respecto a la frecuencia de *-f-* anota: «Hay algunos, pocos, hallazgos de *-f-* intervocálica y *F-* inicial. Su presencia es rara en la antroponimia peninsular» (*ibidem*, p. 301).

Fonéticamente, en el topónimo se observan los distintos tratamientos que recibe la sibilante inicial y el cierre de la vocal final /-e/ > /-i/, como, por ejemplo, en el resultado catalán *Çuferrí*.

Esta misma base antroponímica es la que explica el topónimo *Castillo de Zuferra* (cat. *Castell de Suferra*), situado en Cabanes (Castellón), que Corominas interpreta a partir de la raíz árabe *zbr* 'brillar, florir', como un diminutivo *zubäira* 'el floret, la tria excel·lent'.<sup>349</sup>

## CONCLUSIONES

1. Para exponer las conclusiones del trabajo nos apoyaremos en los tres valores que el grupo *-VrrV* presenta en la toponimia del Alto Aragón.

### 1.1. Grupo *-VrrV* con valor semántico

A modo de breve recapitulación, las nociones semánticas propuestas para los topónimos analizados son las siguientes:<sup>350</sup>

|                             |   |
|-----------------------------|---|
| <i>(h)arri</i> 'piedra'     | <i>Isarre, Isuerre, Loarre, Siquerri</i>                          |
| <i>barri, berri</i> 'nuevo' | <i>Benabarre, Espierre, Lumbierre</i>                             |
| <i>erre</i> 'quemado'       | <i>Alerre, Isuerre</i>  |
| <i>gorri</i> 'rojo'         | <i>Bagüer, Escuer, Igiierre, Labagiierre, Lascuarre, Ligüerre</i> |
| <i>(h)erri</i> 'lugar'      | <i>Alerre, Escuer, Espierre, Isuerre, Suerri</i>                  |
| <i>ur(r)i</i> 'villa'       | <i>Bisaúrri</i>   |

Ninguna de estas nociones semánticas ha podido ser confirmada en los topónimos que hemos analizado.

La presencia del adjetivo *barri, berri* 'nuevo' no ha podido comprobarse en nuestros topónimos (por ejemplo, *Benabarre, Espierre*), ni siquiera como «sufijo vascón» con posterior pérdida de /b/, como señala Benito en sus trabajos (1983, 2002). Los únicos topónimos altoaragoneses con la terminación *-VrrV* que poseen este valor léxico son los que se agrupan en torno a la serie formada sobre *etxe* 'casa' y *berri* 'nueva' a la que nos hemos referido en el tercer apartado del estudio.

Tampoco hemos podido verificar la intervención del adjetivo *gorri* 'rojo', tan habitual en los estudios toponomásticos. En todos los casos explicados a través de este adjetivo se identifican el sufijo *-orre* y la epéntesis de la consonante /g/, a menudo convertida en /b/ por equivalencia acústica, juntamente con la diptongación románica de /o/ tónica > /ué/.

<sup>349</sup> *OnCat* (VII, 184b29-52). Se documenta en 1225 como *Castrum Çuferra*.

<sup>350</sup> No entramos a considerar las diferentes interpretaciones que se han propuesto de la base léxica.

En todos los casos analizados en donde encontramos *-erri*, esta terminación no funciona como segundo miembro (*h*)*erri* ‘lugar’ de una composición, sino como una variante del sufijo *-erre*.

### 1.2. Grupo *-VrrV* sin valor semántico y sufijal

Tal y como señaló Corominas, la consonante *-r* en posición implosiva genera en algunos topónimos una vocal final paragógica.<sup>351</sup> Para este autor la generación de esta vocal se produce básicamente en nombres latinos o románicos de carácter colectivo terminados en *-ar* (<*-ĀRIS*).

El estudio demuestra que entre los topónimos afectados por esta prolongación de la coda silábica también se encuentran aquellos formados sobre componentes antroponímicos —aislados o compuestos— de origen ibérico:

**bene, abañ** > *Benabarre*  
**baś, auś** > *Bisaúrri*  
**nabañ** > *Navarri*  
**sakañ** > *Sagarra*  
**sor** > *Suerri*

### 1.3. Grupo *-VrrV* con valor de sufijo

El estudio nos ha permitido aislar con nitidez cuatro tipos del grupo *-VrrV* que funcionan como sufijos y expresan nociones semánticas asociadas a antroponimos.

#### Sufijo *-arra*:

BELEXCO > *Belezcarra*  
 VISCARUS > *Bizcarra*

#### Sufijo *-arre*:

GABO, GABIUS > *Gabarre*  
 ISUS > *Isarre*  
 LOUS > *Loarre*

#### Sufijo *-er(re)*:

ALLO, ALLUS > *Alerre*  
 BELSUS, BELSA > *Belsierre*  
 LUPUS > *Lubierre, Lumbierre*  
 SPER- > *Esper, Espierre*  
 SUPERUS > *Zuferre*

#### Sufijo *-or(re)*:

|              |   |                    |   |                   |
|--------------|---|--------------------|---|-------------------|
| *ARASCUS     | > | * <i>Arascorre</i> | > | <i>Lascuarre</i>  |
| BACO, BACCUS | > | * <i>Bacorre</i>   | > | <i>Bagüer</i>     |
| ESCUS        | > | * <i>Escorre</i>   | > | <i>Escuer</i>     |
| ICA, ICUS    | > | * <i>Icorre</i>    | > | <i>Igüerre</i>    |
| ISUS         | > | * <i>Isorre</i>    | > | <i>Isuerre</i>    |
| LACO         | > | * <i>Lacorre</i>   | > | <i>Laguarres</i>  |
| *LAPACUS     | > | * <i>Lapacorre</i> | > | <i>Labagüerre</i> |
| LIBO         | > | * <i>Liborre</i>   | > | <i>Ligüerre</i>   |
| SICUS        | > | * <i>Sicorre</i>   | > | <i>Sicuerre</i>   |

<sup>351</sup> Michelena (2011, IX: 350-351) la denominó «refuerzo de tipo vasco de la *-r* final en romance».

De todos estos sufijos, el que está plenamente identificado tanto en su significado como en su origen —el vasco— es el sufijo *-arra* de *Belezcarra*.<sup>352</sup>

Aunque este mismo sufijo puede intervenir en los topónimos *Bizcarra* y *Sagarra*, la terminación *-arra* se explica también como una prolongación de la coda silábica similar a la analizada en el apartado anterior (**biskar** > *Bizcarra*; **sakaí** > *Sagarra*).

2. La base léxica de los topónimos analizados en el estudio está formada por un antropónimo. Como es habitual en la onomástica circumpirenaica, la nota característica de los antropónimos identificados es su heterogeneidad, pudiéndose distinguir con claridad dos grandes grupos en función de su origen.

2.1. Onomástica latina o atestiguada en los repertorios utilizados en los antiguos territorios romanos: ALLO, ALLUS (> *Alerre*); ESCUS (> *Escuer*); GABO, GABIUS (> *Gabarre*); ISUS (> *Isarre, Isuerre*); LIBO (> *Ligüerre*); LOUS (> *Loarre*); LUPUS (> *Lubierre, Lumbierre*); SICUS (> *Lasicuerra, Sicuerra*); SPER- (> *Esper, Espierre*); SUFERUS (> *Zuferre*).

Un número significativo de antropónimos son nombres netamente célticos: ARUS (\*ARASCUS > *Lasquarre*); BACO, BACCUS (> *Bagüer*); BELSUS (> *Belsierre*); ICA (> *Iguarra, Igüerre*); LACO (> *Laguarres*); LAPPUS (\*LAPACUS > *Labagüerre*); VISCARUS (> *Bizcarra*).<sup>353</sup>

Por último, el nombre personal BELEXCO (> *Belezcarra*) —derivado de BELEX— se adscribe a la onomástica aquitana.<sup>354</sup>

## 2.2. Onomástica ibérica

Una de las aportaciones más importantes de este trabajo es la detección de una serie de topónimos cuya interpretación se fundamenta en los formantes antropónimos identificados en la onomástica ibérica. Todos estos topónimos comparten una misma área geográfica, la Ribagorza oscense, y cuentan a menudo con topónimos cognados en la Alta Ribagorza leridana.

| Topónimos        | Formantes antropónimos |
|------------------|------------------------|
| <i>Benabarre</i> | <b>bene, abañ</b>      |
| <i>Bisaúrri</i>  | <b>bañ, auñ</b>        |
| <i>Navarri</i>   | <b>nabañ</b>           |
| <i>Sagarra</i>   | <b>sakañ</b>           |
| <i>Suerri</i>    | <b>sor</b>             |

<sup>352</sup> Véase Iribarren (2010: 61-73) y DESE, pp. 104-106, s. v. *-arra*. No entramos a valorar la confusa relación sufijal que estableció López Mendizábal (1949: 811) al respecto, ni tampoco sus equivalencias.

<sup>353</sup> Delamarre (2007, ss. vv.).

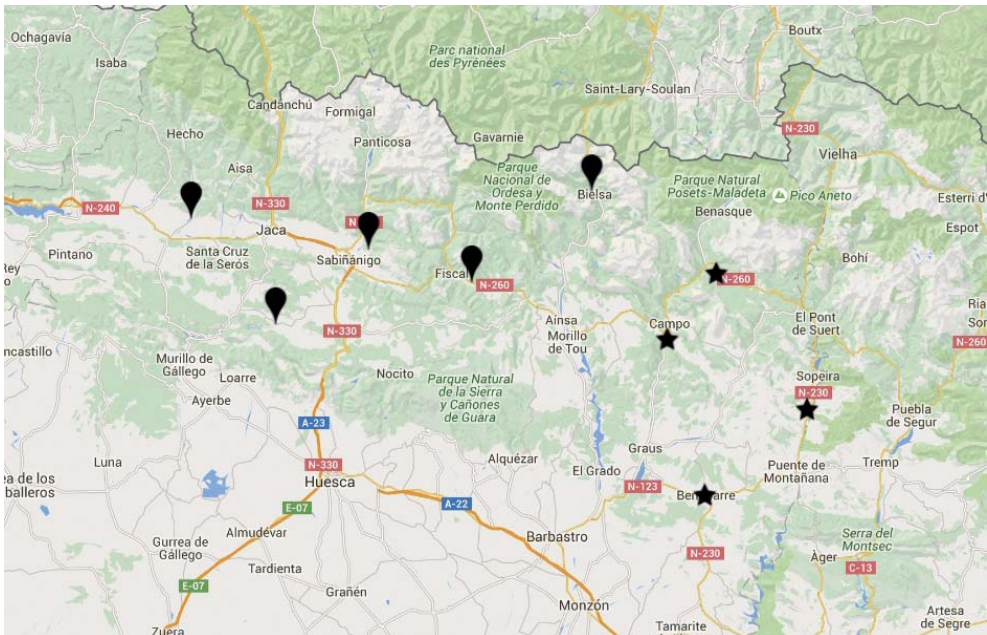
<sup>354</sup> Gorrochategui (1984: 156, n.º 75).

3. Desde el punto de vista morfológico, el valor sufijal revelado en este estudio se muestra en la alternancia entre las diferentes composiciones del grupo *-VrrV* y otros sufijos —latinos y no latinos— plenamente identificados en la toponimia circumpirenaica:

| Sufijos en <i>-VrrV</i> | <i>-ossu</i>                                  | <i>-oi</i>      | <i>-oste</i>                         | <i>-áin</i>       | <i>-Ō/ŌNIS</i>                        | <i>-INUS/NA</i> | Otros sufijos                                 |
|-------------------------|---|-----------------|--------------------------------------|-------------------|---------------------------------------|-----------------|---|
| <i>Alerre</i>           | <i>Alloz</i><br><i>Alós</i><br><i>Aloz</i>    | <i>Allué</i>    |                                      |                   |                                       | <i>Allín</i>    |   |
| <i>Bagüer</i>           | <i>Bagüés</i><br><i>Bacuesa</i>               |                 | <i>Bagüeste</i>                      |                   | <i>Bacún</i>                          |                 |   |
| <i>Belezcarra</i>       |   |                 |                                      | <i>Belascoáin</i> |                                       |                 |   |
| <i>Belsierre</i>        |   | <i>Belsué</i>   | <i>Belsost</i><br>( <i>Bossost</i> ) |                   |                                       |                 |   |
| <i>Bizcarra</i>         | <i>Biscarosse</i><br><i>Biscarrués</i>        |                 |                                      |                   |                                       |                 |   |
| <i>Escuer</i>           | <i>Escués</i><br><i>Escós</i><br><i>Escos</i> |                 |                                      |                   | <i>Escún</i><br>( <i>Plandescún</i> ) |                 |   |
| <i>Espierre</i>         | <i>Espoz</i>                                  |                 |                                      |                   | <i>Espún</i>                          | <i>Espín</i>    |   |
| <i>Gabarre</i>          |   |                 |                                      |                   |                                       | <i>Gavín</i>    | <i>Gabás</i><br><i>Gabasa</i><br><i>Gavàs</i> |
| <i>Igüerre</i>          | <i>Igós</i><br><i>Igiés</i>                   |                 |                                      |                   |                                       |                 |   |
| <i>Isuerre</i>          |   |                 |                                      |                   | <i>Isún</i>                           | <i>Isín</i>     |   |
| <i>Labagüerre</i>       | <i>Labagüés</i>                               |                 |                                      |                   |                                       |                 |   |
| <i>Laguarres</i>        | <i>Lacués</i><br><i>Lagós</i>                 | <i>Lacué</i>    |                                      | <i>Lacáin</i>     |                                       |                 |   |
| <i>Ligüerre</i>         | <i>Libòs</i>                                  | <i>Ligüé</i>    |                                      |                   |                                       |                 |   |
| <i>Lubierre</i>         |   |                 |                                      |                   |                                       |                 | <i>Loubès</i>                                 |
| <i>Navarri</i>          |   | <i>Navarrui</i> |                                      |                   |                                       |                 | <i>Navardún</i>                               |
| <i>Sicuerri</i>         | <i>Sigüés</i>                                 |                 |                                      |                   |                                       |                 |   |
| <i>Zuferre</i>          |   |                 |                                      |                   |                                       |                 | <i>Zufera</i>                                 |

Esta conmutación de los distintos sufijos *-VrrV* sobre bases antroponímicas revela que los sufijos anteriormente descritos fueron utilizados para expresar nociones muy similares a las que expresaban otros sufijos tanto latinos (*-INUS/NA*, *-Ō/ŌNIS*) como no latinos (*-áin*, *-oi*, *-ossu*, *-essu*, *-oste*).

4. Desde el punto de vista fonético, las variaciones *-arre* > *-arri*, *-erre* > *-erri* que se observan en las vocales finales *-VrrV* de algunos topónimos de la serie (cf. *Benabarre* / *Benabarri*; *Labagüerre* / *Labagüerri*; *Suerre* / *Suerri*) son meras variaciones fonéticas que carecen de valor distintivo y semántico.



★ Topónimos de origen ibérico.  
 ● Topónimos de la serie etxe 'casa', berri 'nueva'.

No se puede concluir lo mismo con respecto al sufijo *-arra*, en donde no se constatan alternancias.

5. El reparto geográfico del grupo de topónimos antropónimos analizados revela la complejidad del área estudiada y la confluencia de varias culturas lingüísticas —vasca, aquitana, ibérica— que comparten elementos lingüísticos.

Básicamente se observan dos tendencias en la distribución geográfica.

5.1. Los topónimos explicables a través del vasco se concentran en las zonas limítrofes con Navarra

Es el caso de *Belezcarra*, topónimo que linda con los valles de Roncal y Ansó, y también con las regiones francesas de Bearne y Sola. Esta zona de mayor proximidad con la Navarra vasco parlante correlaciona con los topónimos de la serie *etxe berri* que se extienden por la parte occidental del Alto Aragón. Estos datos certifican la ya citada impresión de Caro Baroja: «el vasquismo medieval que para una parte del territorio de los jacetanos podría ser probable, para el de las gentes de Sobrarbe, etc., me parece muy poco posible».<sup>355</sup>

355 Caro Baroja (1981: 13).

5.2. En la franja oriental del Alto Aragón, principalmente en la Ribagorza, es donde se produce la mayor concentración de topónimos formados a partir de antiguos elementos ibéricos que prolongan la coda silábica.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA A LO LARGO DEL TRABAJO

- Albertos Firmat, M.<sup>a</sup> Lourdes (1966), *La onomástica personal primitiva de Hispania: Tarraconense y Bética*, Salamanca, Instituto Antonio de Nebrija / Colegio Trilingüe de la Universidad.
- Alvar López, Manuel (1987), *Estudios sobre el dialecto aragonés*, vol. 1, Zaragoza, IFC.
- Asín Palacios, Miguel (1944), *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, CSIC, 2.<sup>a</sup> ed.
- Belasko, Mikel (1999), *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra*, Pamplona, Pamiela, 2.<sup>a</sup> ed.
- (2000), *Diccionario etimológico de los nombres de los montes y ríos de Navarra*, Pamplona, Pamiela.
- (2011), «Toponimia de las sierras de Leire (parte de Aragón) y Orba», en *Pirinioetako hizkuntzak: oraina eta lehena: Euskaltzaindiaren XVI*, Bilbao, Euskaltzaindia, pp. 1293-1297.
- Belmonte, Ánchel, y Carlos Sancho (2012), «Endokarst y glaciario en el valle del Irués (macizo de Cotiella, Pirineo oscense): evolución paleoambiental durante el cuaternario», *Lucas Mallada*, 14, pp. 9-29.
- Benito Moliner, Manuel P. (1983), «El origen de nuestros pueblos», *Temas de Antropología Aragonesa*, 1, pp. 13-19.
- (2002), *Pueblos del Alto Aragón: el origen de sus nombres*, Diputación General de Aragón, Servicio de Patrimonio Etnológico Lingüístico y Musical, ed. electrónica <<http://www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/pueblos/portada.htm>> [consulta: 2/4/2016].
- Bravo Suárez, Carlos (2004), «Lumbier», *Diario del Alto Aragón*, 14 de noviembre de 2004.
- CA = Corral Lafuente, José Luis (ed.) (1984), *Cartulario de Alaón (Huesca)*, Zaragoza, Anubar (Textos Medievales, 65).
- Caro Baroja, Julio (1981), «Sobre la toponimia del Pirineo aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa*, 28-29, pp. 7-30.
- Castán Sarasa, Adolfo (coord.) (2006), *Comarca de la Hoya de Huesca*, Zaragoza, DGA (Territorio, 22).
- CDCH = Durán Gudiol, Antonio (ed.) (1965), *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, 2 vols., Zaragoza, CSIC-IEP.
- CDMSV = Martín Duque, Ángel (ed.) (2004), *Colección diplomática del monasterio de San Victorián de Sobrarbe (1000-1219)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza (Textos e Instrumentos para la Investigación, 2).
- CDO = Martín Duque, Ángel J. (ed.) (1965), *Colección diplomática de Obarra (siglo XI-XIII)*, Zaragoza, IEP (Fuentes para la Historia del Pirineo, 4).
- CDPI = Ubieto Arteta, Antonio (ed.) (1951), *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*, Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales.
- CDRI = Viruete Erdozáin, Roberto (ed.) (2013), *La colección diplomática del reinado de Ramiro I de Aragón (1035-1064)*, Zaragoza, IFC (Fuentes Históricas Aragonesas, 66).
- CDSAF = Canellas López, Ángel (ed.) (1963), «Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)», *Cuadernos de historia Jerónimo Zurita*, 14-15, pp. 281-448.
- Ciprés Palacín, M.<sup>a</sup> Ángeles (1979), «Toponimia de la villa de Bielsa», *Argensola*, 88, pp. 403-424.
- Corominas, Joan (1971), *Tópica hispérica: estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, 2 vols., Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, 169).
- (1981), *Estudis de toponímia catalana*, 2 vols., Barcelona, Barcino (Biblioteca Filològica Barcino, 2).

- Correa Rodríguez, José Antonio (1994), «La lengua ibérica», *Revista Española de Lingüística*, 24 (fasc. 2.º), pp. 263-287.
- Cortés Valenciano, Marcelino (2009-2010), «Toponimia antroponímica en las Cinco Villas de Aragón», *De Lingua Aragonensi*, 5-6, pp. 9-32.
- (2010a), *Toponimia de las Cinco Villas de Aragón*, Zaragoza, CECV.
- (2010b), «Los topónimos terminados en *-ués, -és, -iés* en las Cinco Villas de Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa*, 66, pp. 281-303.
- (2014a), «Notas lingüísticas sobre la toponimia mayor de las Cinco Villas de Aragón», *De Lingua Aragonensi*, 5-6, pp. 9-32.
- (2014b), «Una peculiar serie toponímica sobre CASTĒLLUM, CASTRUM en el nordeste peninsular», *Alazet*, 26, pp. 19-56.
- (2015a), *Toponimia de Sos del Rey Católico*, Zaragoza, IFC (Cuadernos de Aragón, 58).
- (2015b), «Los topónimos terminados en *-ún* en el Alto Aragón», *Alazet*, 27, pp. 9-58.
- CS = Ubieto Arteta, Antonio (ed.) (1986), *Cartulario de Siresa*, Zaragoza, Anubar (Textos Medievales, 2).
- CSCS = Ubieto Arteta, Antonio (ed.) (1966), *Cartulario de Santa Cruz de la Serós*, Valencia, Anubar (Textos Medievales, 19).
- CSJP = Ubieto Arteta, Antonio (ed.) (1962), *Cartulario de San Juan de la Peña*, 2 vols., Valencia, Anubar (Textos Medievales, 6 y 9).
- Dauzat, Albert, y Charles Rostaing (1978), *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, París, Librairie Guénégaud, 2.ª ed.
- DCECH = Corominas, Joan, en colaboración con José A. Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- Delamarre, Xavier (2007), *Nomina celtica antiqua inscriptionum = Noms de personnes celtiques dans l'épigraphie classique*, París, Errance.
- DERRVE = Lacarra, José María (ed.) (1982), *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, 2 vols., Zaragoza, Anubar (Textos Medievales, 62 y 63).
- DESE = Pharies, David (2002), *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, 5; Diccionarios, 25).
- DLE = Real Academia de la Lengua, *Diccionario de la lengua española* <<http://dle.rae.es/>>.
- DM = Barrios Martínez, M.ª Dolores (ed.) (2004), *Documentos de Montearagón (1058-1205)*, Huesca, Asociación de Amigos del Castillo de Montearagón.
- DML = Martín Duque, Ángel (ed.) (1983), *Documentación medieval de Leire (siglos IX a XII)*, Pamplona, IPV.
- Elcock, William Dennis (1961-1962), «Toponimia del valle de Tena», *Archivo de Filología Aragonesa*, XII-XIII, pp. 299-320.
- Etimología de apellidos vascos* <<https://martzelmarchant.wordpress.com/>> [consulta: 5/5/2016].
- Galmés de Fuentes, Álvaro (2000), *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*, Madrid, RAH.
- García Blanco, Manuel (1952), «Sufijos románicos en la toponimia aragonesa del siglo XI», en *Actas del Primer Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos (San Sebastián, 1950)*, Zaragoza, IEP, pp. 5-19 [cito por *Archivo de Filología Aragonesa*, 57-58 (2000), pp. 243-256].
- García-Carraffa, Arturo, y Alberto (1952-1963), *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles e hispanoamericanos*, 88 vols., Madrid, Litografía M. Casas.
- García Sánchez, Jairo Javier (2007), *Atlas toponímico de España*, Madrid, Arco/Libros (Bibliotheca Philologica).
- GEA = *Gran enciclopedia aragonesa* <<http://www.encyclopedia-aragonesa.com>> [consulta: 11/4/2016].



- Gorrochategui Churruca, Joaquín (1984), *Onomástica indígena en Aquitania*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- (1993), «La onomástica aquitana y su relación con la ibérica», en Jürgen Untermann y Francisco Villar Liébana (coords.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana: actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica (Colonia, 25-28 de noviembre de 1989)*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 251), pp. 609-634.
- (2002-2005), «Las lenguas de los Pirineos en la antigüedad», en *Els substrats de la llengua catalana: una visió actual*, Societat Catalana de Llengua i Literatura (Treballs de la Societat Catalana de Llengua i Literatura, 1), pp. 75-101.
- Guillén Calvo, Juan José (1981), *Toponimia del valle de Tena*, Zaragoza, IFC.
- IDEAragón = Gobierno de Aragón (2014), *Infraestructura de datos espaciales de Aragón* <<http://idearagon.aragon.es/>>.
- Iribarren Argaiz, Mary Carmen (1993), «La influencia del sustrato euskera en hispano-romance», *Fontes Linguae Vasconum*, 63, pp. 385-414.
- (1997), «Los vocablos en -rr- de la lengua sarda: conexiones con la península ibérica», *Fontes Linguae Vasconum*, 76, pp. 335-354.
- (1998), «Origen y desarrollo de la sufijación en -rr-», en Claudio García Turza *et alii*, *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: La Rioja, 1-5 de abril de 1997*, 2 vols., Logoño, Universidad de La Rioja, vol. 2, pp. 725-740.
- (2010), *Influencias vascas en la sufijación castellana: morfología y contacto de lenguas*, Universidad del País Vasco / Diputación Foral de Gipuzcoa (Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo, XLIV-1).
- Irigaray, Ángel (1949), «Etnología e historia del Alto Aragón: folklore y danzas. Sus relaciones con la vertiente francesa. Toponimia del alto Aragón y de Lérida. Sus relaciones con la lengua vasca. Necesidad de una orientación de estos estudios», en *Actas de la Primera Reunión de Toponimia Pirenaica (Jaca, agosto de 1948)*, Zaragoza, IEP, pp. 159-163.
- Irigoyen, Alfonso (1986), *En torno a la toponimia vasca y circumpirenaica*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Jordán Cólera, Carlos (1997), «La raíz 'eis- en la hidrotponimia de la península ibérica», *Beiträge zur Namenforschung: Neue Folge*, 32, pp. 417-455.
- Kajanto, Iiro (1982), *The Latin Cognomina*, Roma, Giorgio Bretschneider.
- Krahe, Hans (1964), *Unsere ältesten Flussnamen*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz.
- Labaña, Juan Bautista (1610), *apud* «Las Cinco Villas a comienzos del siglo XVII, según Labaña», *Suessetania*, 1, pp. 7-15.
- Lacasta Estaun, Gartzzen (1994), «El euskera en el Alto Aragón», *Cuadernos de Sección: Hizkuntza eta Literatura*, 12, pp. 141-278.
- López-Mugartza Iriarte, Juan Carlos (1993), «Izabako lekuizenak», *Fontes Linguae Vasconum*, 63, pp. 273-326.
- (2008), «Las relaciones históricas entre los valles de Ansó (Aragón) y Roncal (Navarra) y su reflejo en la lengua y en la toponimia», *Alazet*, 20, pp. 33-120.
- López Mendizábal, Isaac (1949), «La sufijación en la toponimia vasca», en *VII Congreso de Estudios Vascos*, San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, t. II, pp. 177-227.
- Madoz, Pascual (1846-1850), *Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España y sus posesiones de ultramar*, 16 vols., Madrid, Estudio Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 2.<sup>a</sup> ed.
- Marco Simón, Francisco (1979), «Historia antigua. Toponimia», en *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de las primeras jornadas, celebradas en Teruel, del 18 al 20 de diciembre de 1978*, Zaragoza, s. n., vol. I, pp. 159-164.

- Menéndez Pidal, Ramón (1955), «Toponimia mediterránea y toponimia valenciana primitiva», en *Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística Románica*, t. 1, Barcelona, pp. 61-75.
- y Antonio Tovar Llorente (1958), «Los sufijos con *-rr-* en España y fuera de ella, especialmente en la toponimia», *Boletín de la Real Academia Española*, 38, pp. 161-214.
- (1968), *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, 9).
- (1985), *Manual de gramática histórica*, Madrid, Espasa-Calpe, 18.<sup>a</sup> ed.
- (1999), *Orígenes del español: estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe (Obras Completas de Ramón Menéndez Pidal, VIII), 11.<sup>a</sup> ed.
- Michelena, Luis (2011), *Obras completas*, ed. de Joseba A. Lakarra e Íñigo Ruiz Arzalluz, 15 vols., San Sebastián, Universidad del País Vasco (Anejos del Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo).
- Miguel Ballestín, Pascual (ed.) (2007), «Toponimia mayor aragonesa: formas de los topónimos mayores aragoneses en la documentación medieval y moderna, con indicación de la fecha en la que aparece reflejado cada topónimo por primera vez», en *Toponimia histórica aragonesa. Chornadas de debate topónimoico: Isín, Alto Galligo, abiento 2007* <<http://toponimiaaragonesa.org/docum/tphistoricaaragonpdf.pdf>> [consulta: 11/5/2016].
- MLH I = Untermann, Jürgen (1975), *Monumenta linguarum Hispanicarum, I: Die Münzlegeden*, 2 vols., Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert.
- MLH II = Untermann, Jürgen (1980), *Monumenta linguarum Hispanicarum, II: Die Inschriften in iberischer Schrift aus Sudfrankreich*, 2 vols., Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert.
- MLH III = Untermann, Jürgen (1990), *Monumenta linguarum Hispanicarum, III: Die iberischen Inschriften aus Spanien*, 2 vols., Wiesbaden, Dr. Ludwig Reichert.
- Mócsy, András, et alii (1983), *Nomenclator provinciarum Europae Latinarum et Galliae Cisalpiniae*, Budapest, Népművelési Propaganda Iroda (Dissertationes Pannonicae ex Instituto Archaeologico Universitatis de Rolando Eötvös Nominatae Budapestinensis provenientes, serie III, vol. 1).
- NDHR = Serrano Sanz, Manuel (coord.) (1912), *Noticias y documentos históricos del condado de Ribagorza hasta la muerte de Sancho Garcés III (año 1035)* (ed. facs., Valladolid, Maxtor, 2007).
- OnCat = Coromines, Joan (1995), *Onomasticon Cataloniae: els noms de lloc i de persona de totes les terres de llengua catalana*, vols. 2-8, Barcelona, Curial.
- OPEL I = Lörincz, Barbanás (2005), *Onomastique provinciarum Europae Latinarum*, vol. I: ABA-BYSANUS, Budapest, Martin Opitz & Kiadó Budapest, 2.<sup>a</sup> ed.
- OPEL II = Lörincz, Barbanás (1999), *Onomastique provinciarum Europae Latinarum*, vol. II: CABALICIUS-IXUS, Viena, Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- OPEL III = Lörincz, Barbanás (2000), *Onomastique provinciarum Europae Latinarum*, vol. III: LABAREUS-PYTHEA, Viena, Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- OPEL IV = Lörincz, Barbanás (2002), *Onomastique provinciarum Europae Latinarum*, vol. IV: QUADRATIA-ZURES, Viena, Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- Pallaruelo Campo, Severino (coord.) (2006), *Comarca de Sobrarbe*, Zaragoza, DGA (Territorio, 23).
- Pita Mercé, Rodrigo (1954), «Vestigios toponímicos árabes en la Ribagorza», *Argensola*, 19, pp. 259-264.
- Rizos Jiménez, Carlos Ángel (2004a), *Municipio de Graus: zona de Jusseu, Aguilanú y Torres del Obispo*, Lérida, Milenio (Toponimia de Ribagorza, 19).
- (2004b), «De personas y lugares: toponimia de origen antroponímico en la baja Ribagorza occidental», *Ripacurtia*, 2, pp. 215-242.
- (2008), «Toponimia prerromana en la Baja Ribagorza occidental», *Alazet*, 20, pp. 223-238.
- y Moisés Selfa Jiménez (2009), *Municipio de Benavarri (Benabarre)*, Lérida, Milenio (Toponimia de Ribagorza, 30).

- Rodríguez Ramos, Jesús (2002), «Índice crítico de formantes de compuesto de tipo onomástico en la lengua fbera», *Cypsela*, 14, pp. 251-275.
- (2014), «Nuevo índice crítico de formantes de compuestos de tipo onomástico fberos», *ArqueoWeb*, 15, pp. 81-238.
- Rohlf, Gerhard (1943), «Das spanische Suffix *-arrón* und Verwandtes», *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, 182, pp. 118-122.
- (1951), «Los sufijos en los dialectos pirenaicos», *Pirineos*, 7, pp. 467-552 [a partir de *Archivo de Filología Aragonesa*, XL (1988), pp. 115-170].
- (1956), *Studien zur romanischen Namenkunde*, Múnich, Bayerische Akademie der Wissenschaften.
- Salaberri Zaratiegi, Patxi (2011), «Pirinioetako euskal toponimoak: direnak eta diratekeenak», en *Pirinioetako hizkuntzak: oraina eta lehena: Euskaltzaindiaren XVI*, Bilbao, Euskaltzaindia, pp. 1019-1048.
- Saura Rami, José Antonio (2010), «Glosas de toponimia prerromana altoaragonesa», en Maria Iliescu, Heidi M. Siller-Runggaldier y Paul Danler (eds.), *Actes du XXV<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (Innsbruck, 2-8 de septiembere, 2007)*, 7 t., Berlín / Nueva York, De Gruyter, t. III, pp. 427-438.
- Selfa Sastre, Moisés (2000), «Toponimia de origen euskérico en Ribagorza: el Valle Medio del Ésera (Huesca)», *Fontes Linguae Vasconum*, 84, pp. 289-300.
- Silgo Gauche, Luis (2009), «La antroponimia ibérica de la Turma Salluitana», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 12 (2), pp. 139-155.
- Solin, Heikki, y Olli Salomies (1988), *Repertorium hominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim, Olms-Weidmann.
- Terrado Pablo, Francisco Javier (1998), «El elemento *-navar(r)-* en la toponimia pirenaica y el nombre de Navarra», en *Toponimia: más allá de las fronteras lingüísticas. Studia toponymica in memoriam Joan Coromines et Alfonso Irigoyen oblata. Actes del col·loqui Toponímia: més enllà de les fronteres lingüístiques, celebrat a Lleida els dies 7, 8 i 9 de maig de 1996*, Lérida, Universitat de Lleida, pp. 53-68.
- Toponimia aragonesa* <<http://www.toponimiaaragonesa.org>> [consulta: 7/6/2016].
- Turull, Albert (2011), «Una caracterización de la toponimia pirenaica catalana», en *Pirinioetako hizkuntzak: oraina eta lehena: Euskaltzaindiaren XVI*, Bilbao, Euskaltzaindia, pp. 1073-1106.
- Ubieto Arteta, Agustín (1972), *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, Anubar.
- (2002), «La toponimia y sus claves», en *idem* (coord.), *Las Cinco Villas, paso a paso*, Zaragoza, CECV, pp. 93-100.
- Ubieto Arteta, Antonio (1984-1986), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, 3 vols., Zaragoza, Anubar.
- (1987), «Las Pardinas», *Aragón en la Edad Media*, 7, pp. 27-38.
- Untermann, Jürgen (1987), «Repertorio antropónimo ibérico», *Archivo de Prehistoria Levantina*, 17, pp. 289-318.
- (1998), «La onomástica ibérica», *Iberia*, 1, pp. 73-85.
- Valle Melendo, Javier del, y José Espona Vila (coords.) (2006), *Comarca de la Ribagorza*, Zaragoza, DGA (Territorio, 19).
- Vallejo Ruiz, José María (2005), «La composición en la antroponimia antigua de la Península Ibérica», *Palaeohispanica*, 5, pp. 99-134.
- Vázquez Obrador, Jesús (1982a), «Notas de toponimia serrablesa», *Serrablo*, 44 <<http://www.serrablo.org/revista/44/notas-de-toponimia-serrablesa>> [consulta: 10/2/2016].
- (1982b), «Notas de toponimia serrablesa», *Serrablo*, 46 <<http://www.serrablo.org/revista/46/notas-de-toponimia-serrablesa>> [consulta: 23/2/2016].
- (1983a), «Notas de toponimia serrablesa», *Serrablo*, 47 <<http://www.serrablo.org/revista/47/notas-de-toponimia-serrablesa>> [consulta: 20/4/2016].

- Vázquez Obrador, Jesús (1983b), «Notas de toponimia serrablesa», *Serrablo*, 48 <<http://www.serrablo.org/revista/48/notas-de-toponimia-serrablesa>> [consulta: 10/2/2016].
- (2001), «Reflexiones acerca de la normalización toponímica en la provincia de Huesca», *Alazet*, 13, pp. 145-160.
- (2002), «Aportaciones de las lenguas prerromanas a la conformación del aragonés», *Caplletra*, 32, pp. 35-51.
- Verd Conradi, Gabriel María (2013), «El topónimo y la lengua del castillo de Javier», *Príncipe de Viana*, 257, pp. 313-376.
- Villar Liébana, Francisco, y Blanca María Prósper (2005), *Vascos, celtas e indoeuropeos: genes y lenguas*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 307).
- *et alii* (2011), *Lenguas, genes y culturas en la prehistoria de Europa y Asia suroccidental*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 331).
- (2014), *Indoeuropeos, iberos, vascos y sus parientes: estratigrafía y cronología de las poblaciones prehistóricas*, Salamanca, Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos, 340).

#### ANEXO. BASES ANTROPONÍMICAS DE LOS TOPÓNIMOS ANALIZADOS

Este anexo reúne y sistematiza toda la información relativa a la antroponimia que ha aparecido a lo largo del estudio para facilitar la búsqueda. En él se relacionan por orden alfabético los topónimos, los antropónimos de referencia y las fuentes onomásticas que los atestiguan.

| Topónimo             | Antropónimo          | Repertorios onomásticos                      |
|----------------------|----------------------|--|
| <i>Alerre</i>        | ALLO                 | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 13)<br>Cognomen  |
|                      |                      | OPEL I, p. 44<br>Cognomen                    |
|                      |                      | Delamarre (2007: 18)                         |
|                      | ALLUS                | OPEL I, p. 44<br>Cognomen                    |
| Delamarre (2007: 18) |                      |  |
| <i>Bagüer</i>        | BACO                 | Delamarre (2007: 36)                         |
|                      | BACCUS               | Delamarre (2007: 36)                         |
|                      | VACCIUS              | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 299)<br>Cognomen |
|                      |                      | OPEL IV, p. 137<br>Nomen                     |
|                      |                      | Solin y Salomies (1988: 196)<br>Gentilicio   |
|                      | VACCUS               | Kajanto (1982: 25)<br>Cognomen               |
| VACO                 | Albertos (1966: 241) |  |

NOTAS SOBRE ALGUNOS TOPÓNIMOS CON LA TERMINACIÓN -RR- EN EL ALTO ARAGÓN

| Topónimo               | Antropónimo   | Repertorios onomásticos                                |
|------------------------|---------------|--|
| <i>Belezcarra</i>      | BELEXCO       | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 46)<br>Cognomen            |
|                        |               | Gorrochategui (1984: 156, n.º 75)                      |
|                        |               | OPEL I, p. 116<br>Cognomen                             |
|                        |               | Albertos (1966: 263)                                   |
| <i>Belsierre</i>       | BELSA, BELSUS | Delamarre (2007: 40)                                   |
| <i>Benabarre</i>       | <b>bene</b>   | Albertos (1966: 263)                                   |
|                        |               | Rodríguez Ramos<br>(2002: 258 y 2014: 132, n.º 37)     |
|                        | <b>abañ</b>   | Albertos (1966: 261)                                   |
|                        |               | Rodríguez Ramos<br>(2002: 253 y 2014: 103-104, n.º 1)  |
| <i>Bisaúrri</i>        | <b>bañ</b>    | Albertos (1966: 262)                                   |
|                        |               | Rodríguez Ramos<br>(2002: 257 y 2014: 124-125, n.º 30) |
|                        | <b>añ</b>     | Albertos (1966: 262)                                   |
|                        |               | Rodríguez Ramos<br>(2002: 255-256 y 2014: 119, n.º 20) |
| <i>Bizcarra</i>        | <b>biscar</b> | Albertos (1966: 263)                                   |
|                        | VISCARUS      | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 315)<br>Cognomen           |
|                        |               | OPEL IV, p. 175<br>Cognomen                            |
|                        |               | Delamarre (2007: 202)                                  |
| <i>Escuer</i>          | ESCUS         | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 177)<br>Cognomen           |
|                        |               | OPEL II, p. 122<br>Cognomen                            |
| <i>Esper, Espierre</i> | SPER-         | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 272)<br>Cognomen           |
|                        |               | OPEL IV, pp. 90-91<br>Cognomen                         |
| <i>Gabarre</i>         | GABIUS        | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 132)<br>Nomen              |
|                        |               | Solin y Salomies (1988: 84)<br>Gentilicio              |
|                        |               | OPEL IV, p. 158<br>Nomen                               |
|                        |               | Delamarre (2007: 101)                                  |

| Topónimo                | Antropónimo            | Repertorios onomásticos   |
|-------------------------|------------------------|---|
| <i>Gabarre</i>          | GABO                   | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 132)<br>Nomen                                       |
|                         |                        | Solin y Salomies (1988: 84)<br>Gentilicio                                       |
|                         |                        | OPEL IV, p. 158<br>Nomen  |
|                         | GAVIUS                 | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 134)<br>Nomen                                       |
|                         |                        | Solin y Salomies (1988: 86)<br>Gentilicio                                       |
|                         |                        | OPEL IV, p. 162<br>Nomen  |
| <i>Iguarra, Igiërre</i> | ICA, ICUS, ICCO, ICCUS | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 149)<br>Cognomina                                   |
|                         |                        | OPEL II, p. 191<br>Cognomina  |
|                         | ICA, ICCO              | Delamarre (2007: 108)   |
| <i>Isarre, Isuerre</i>  | ISUS                   | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 153)<br>Cognomen                                    |
|                         |                        | OPEL II, p. 197<br>Cognomen   |
|                         | ISSUS                  | Delamarre (2007: 112)   |
| <i>Labagiërre</i>       | LAPUS                  | OPEL III, p. 19<br>Cognomen   |
|                         | LAPPUS                 | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 159)<br>Cognomen                                    |
|                         |                        | Delamarre (2007: 115)   |
|                         | LAPPA                  | Solin y Salomies (1988: 101)<br>Gentilicio                                      |
|                         |                        | Kajanto (1982: 336)<br>«Cognomina obtained from fauna and flora»,<br>«2. Flora» |
| <i>Laguarres</i>        | LACO                   | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 157)<br>Nomen                                       |
|                         |                        | OPEL III, p. 15<br>Nomen y cognomen   |
|                         |                        | Delamarre (2007: 114)   |
| <i>Lascuarre</i>        | ARUS                   | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 30)<br>Cognomen                                     |
|                         |                        | OPEL I, p. 79<br>Cognomen   |
|                         |                        | Delamarre (2007: 28)  |

NOTAS SOBRE ALGUNOS TOPÓNIMOS CON LA TERMINACIÓN -RR- EN EL ALTO ARAGÓN

| Topónimo                   | Antropónimo  | Repertorios onomásticos  |
|----------------------------|--------------|--|
| <i>Ligüerre</i>            | LIBO         | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 163)<br>Cognomen   |
|                            |              | <i>OPEL</i> III, p. 25<br>Cognomen   |
|                            |              | Solin y Salomies (1988: 351)<br>Cognomen   |
| <i>Loarre</i>              | LOUS         | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 167)<br>Cognomen   |
|                            |              | <i>OPEL</i> III, p. 33<br>Cognomen   |
| <i>Lubierre, Lumbierre</i> | LUPUS        | Kajanto (1982: 326)<br>«Cognomina obtained from fauna and flora»,<br>«1. Fauna»  |
|                            |              | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 170)<br>Cognomen   |
|                            |              | <i>OPEL</i> III, p. 39<br>Cognomen   |
| <i>Navarri</i>             | <b>nabañ</b> | Albertos (1966: 266)   |
|                            |              | Rodríguez Ramos<br>(2002: 265 y 2014: 179, n.º 99)   |
| <i>Sagarra</i>             | <b>sakañ</b> | Albertos (1966: 266)   |
|                            |              | Rodríguez Ramos<br>(2002: 266-267 y 2014: 186-187, n.º 113)  |
| <i>Sicuerra</i>            | SICUS        | Kajanto (1982: 264)<br>«Cognomina relating to human body and mind.<br>VII. Mental qualities, pejorative names. 1. Intellect» |
|                            |              | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 266)<br>Cognomen   |
|                            |              | <i>OPEL</i> IV, p. 80<br>Cognomen  |
| <i>Suerri</i>              | <b>sor</b>   | Rodríguez Ramos<br>(2002: 268 y 2014: 192-193, n.º 125)  |
| <i>Zuferra</i>             | SOFERIUS     | Solin y Salomies (1988: 173)<br>Gentilicio   |
|                            | SUFERUS      | Mócsy <i>et alii</i> (1983: 276)<br>Cognomen   |
|                            |              | <i>OPEL</i> IV, p. 80<br>Cognomen  |
|                            | SUFERA       | Albertos (1966: 213)   |